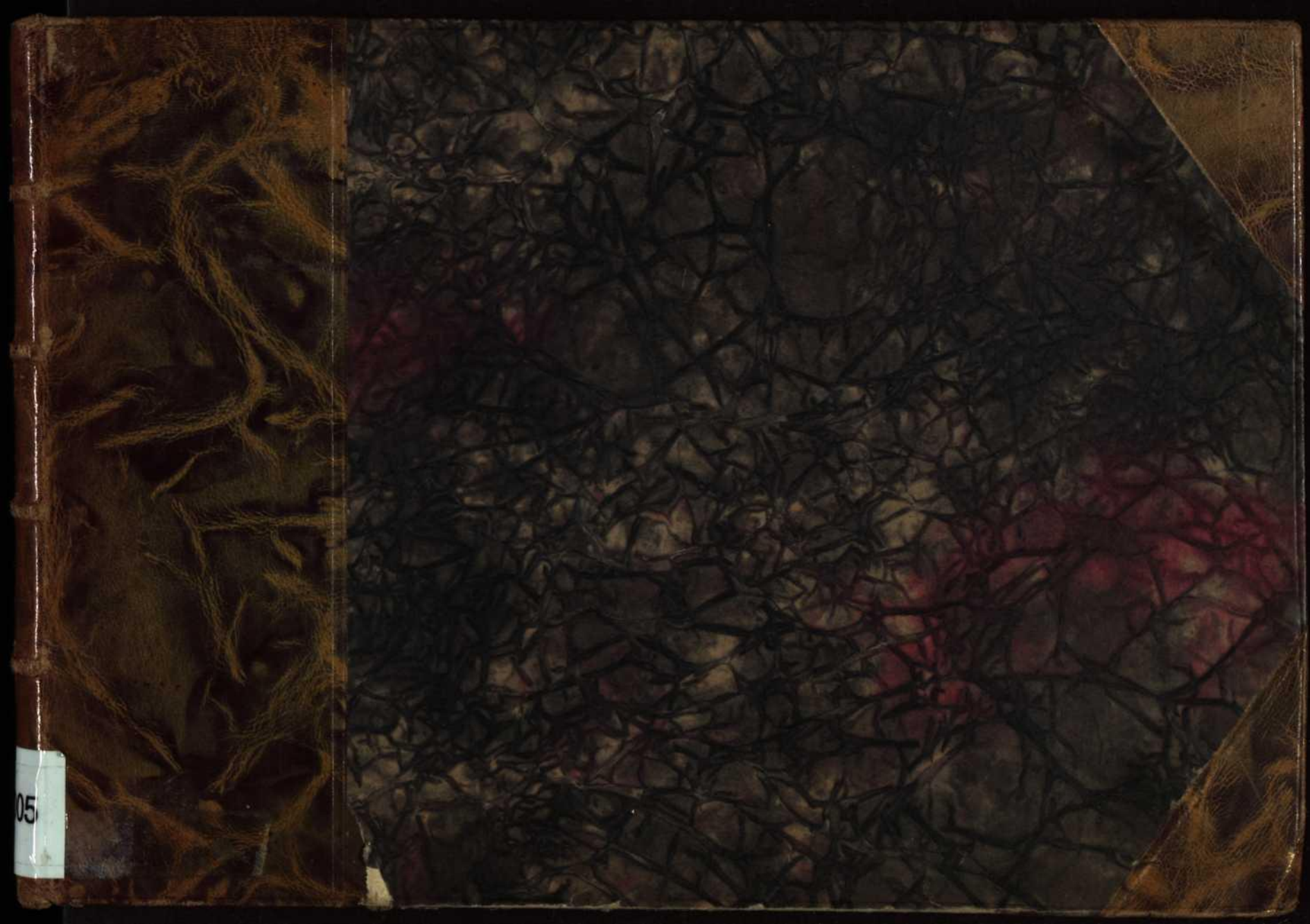



05

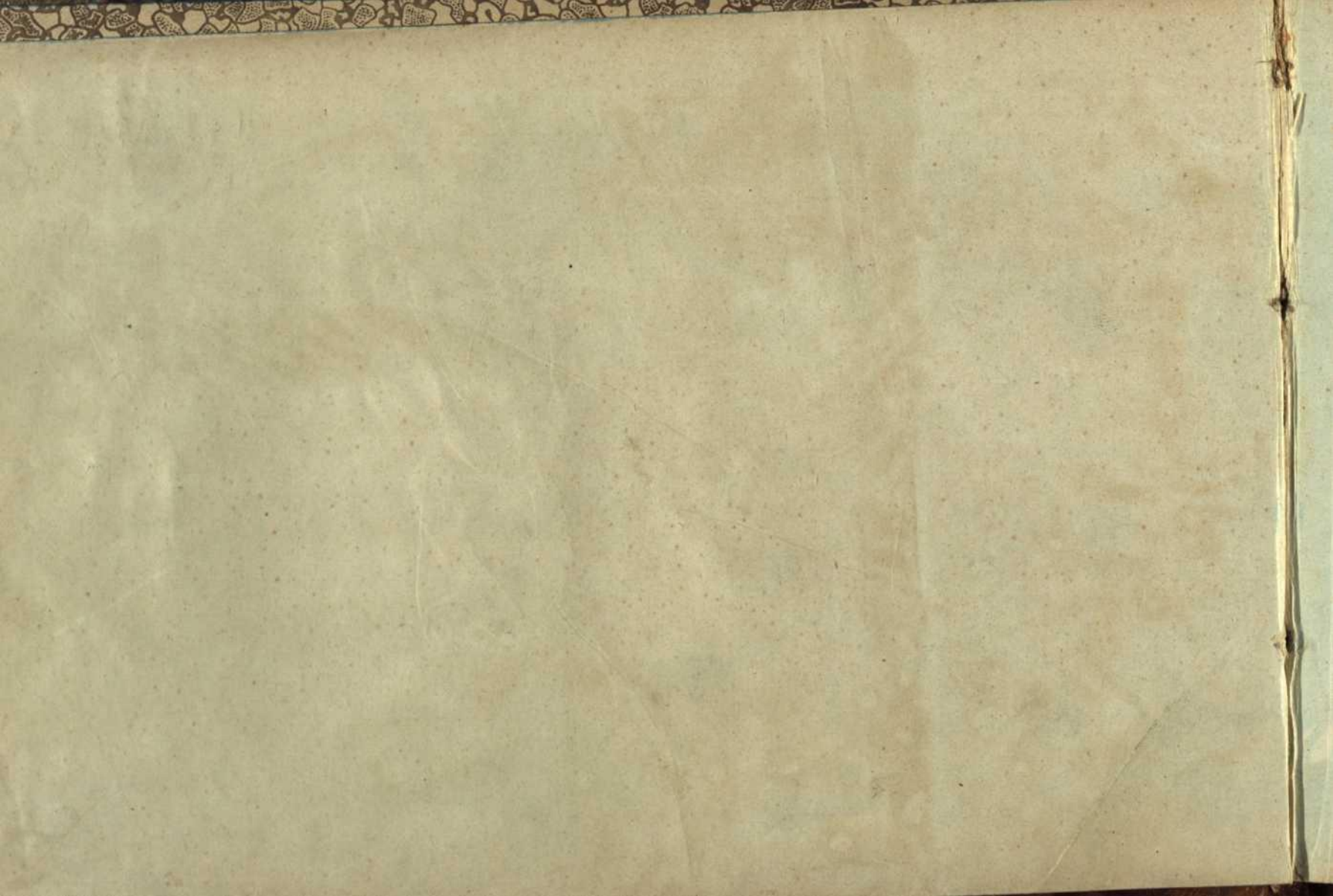




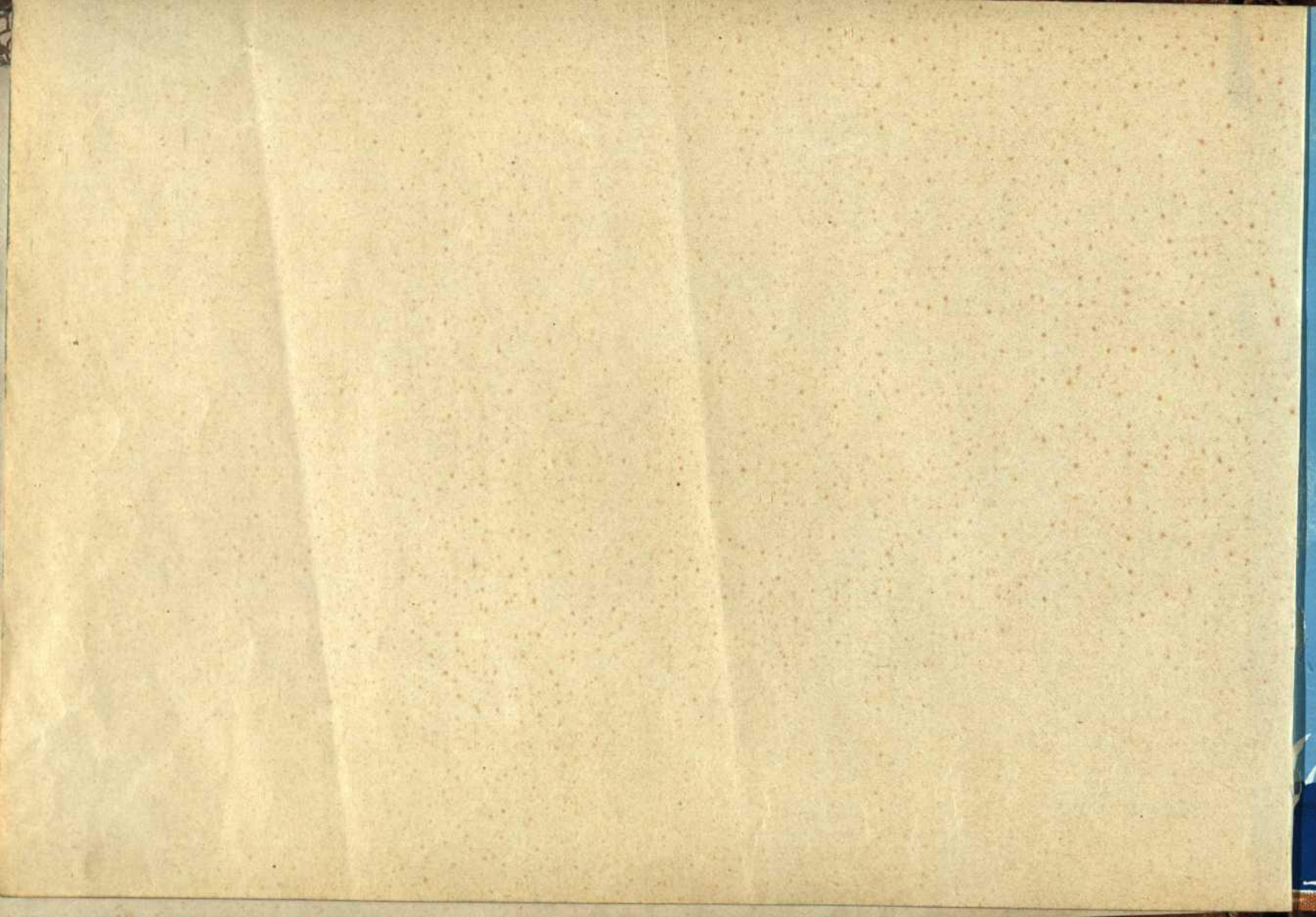
Femboory Malaga

123.





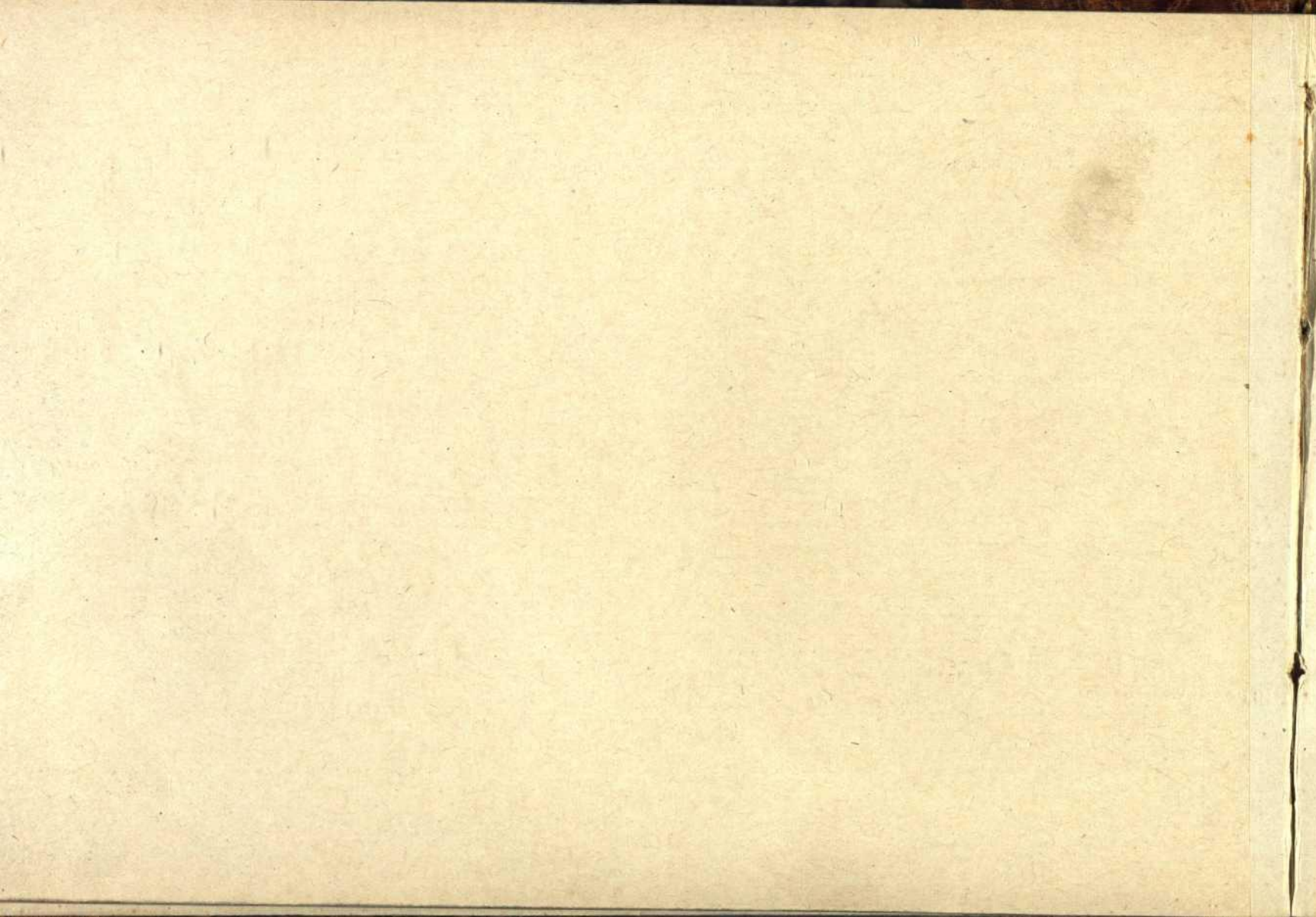




CATÁLOGO
OFICIAL
DE LA
EXPOSICIÓN

Y ALBUM
DE MÁLAGA
1924

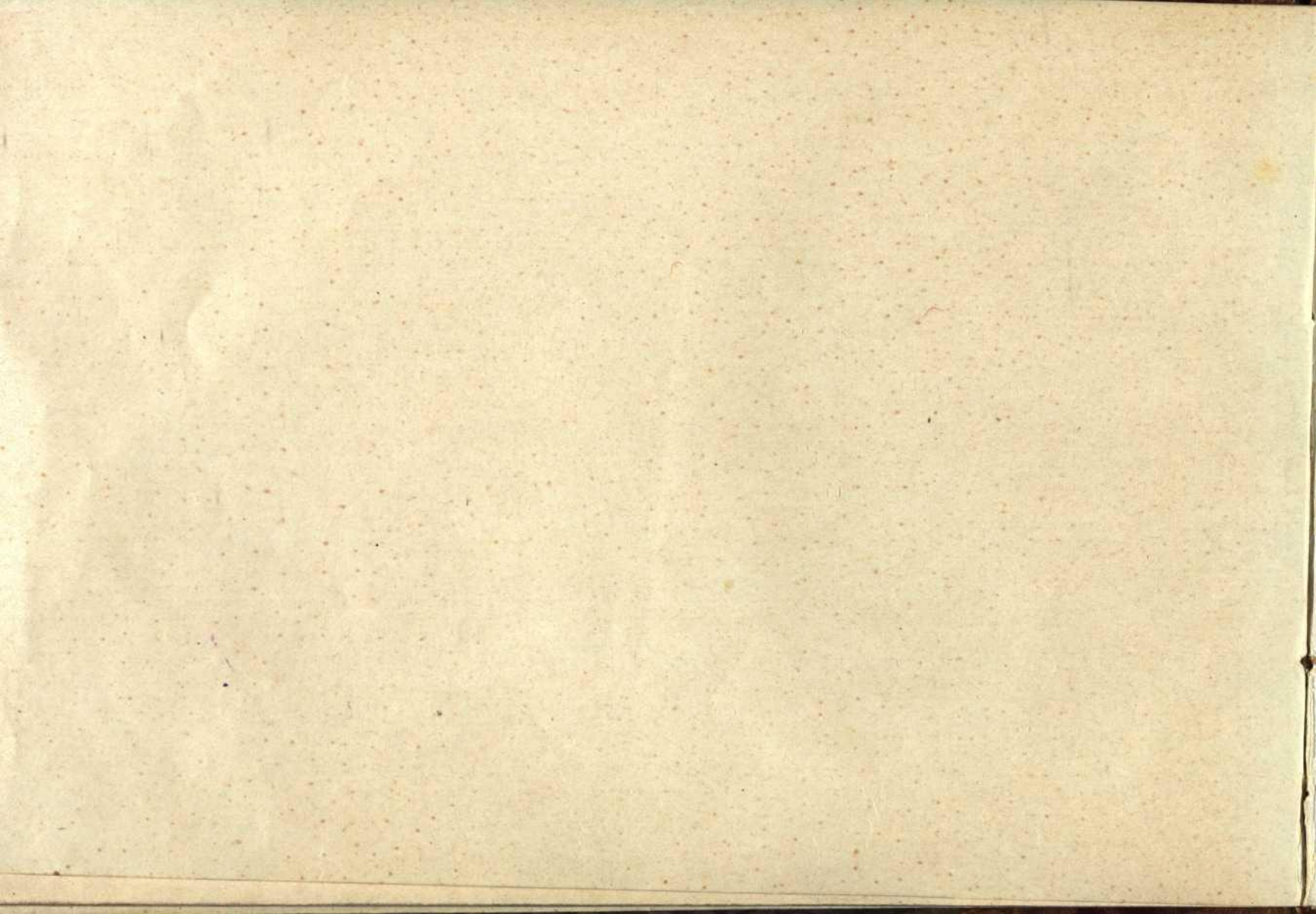




Catálogo Oficial de la Exposición

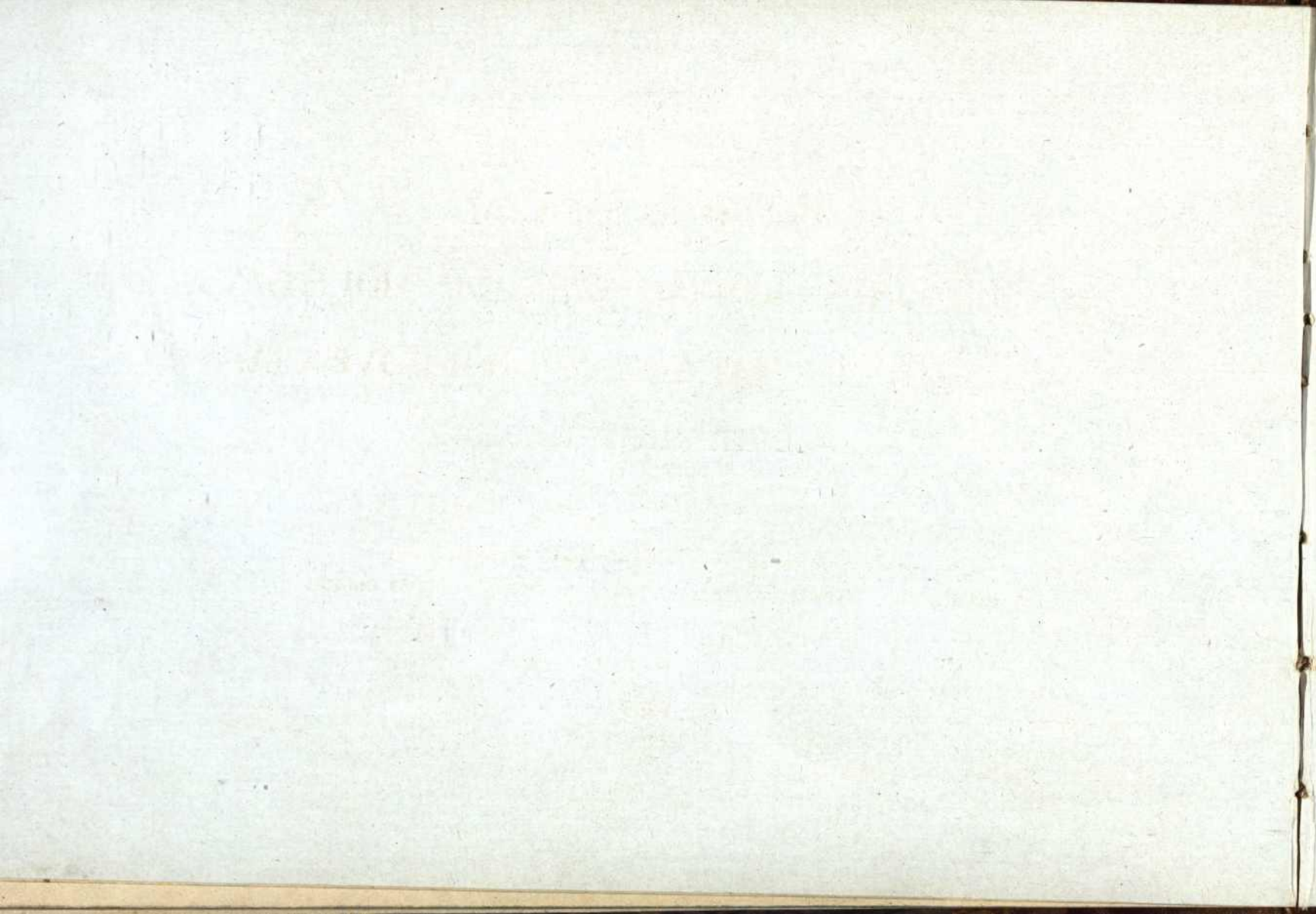
Album de Málaga

1931



Catálogo Oficial de la Exposición
y
Album de Málaga.
1924.





CATÁLOGO OFICIAL
DE LA EXPOSICIÓN Y FERIA DE MUESTRAS
Y ALBUM DE MÁLAGA Y SU PROVINCIA.

1924.

Esta publicación se efectua bajo el patrocinio
del Excmo. Ayuntamiento y la Junta de Festejos de la ciudad.

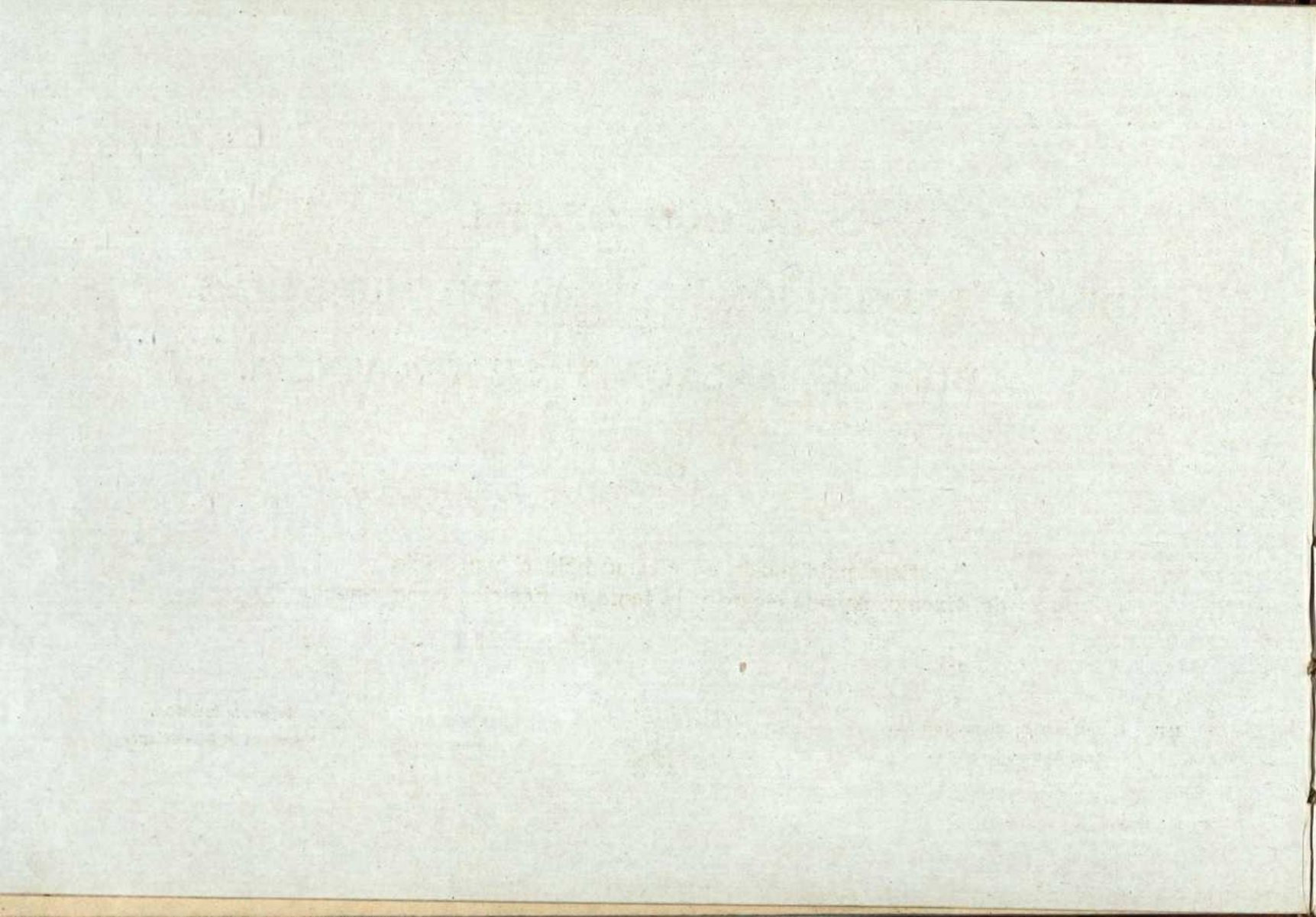


Editores: S. González Anaya, escritor.
Juan Arenas, fotógrafo.



Imprenta IBÉRICA.
Nueva, 31 al 35.-Málaga.

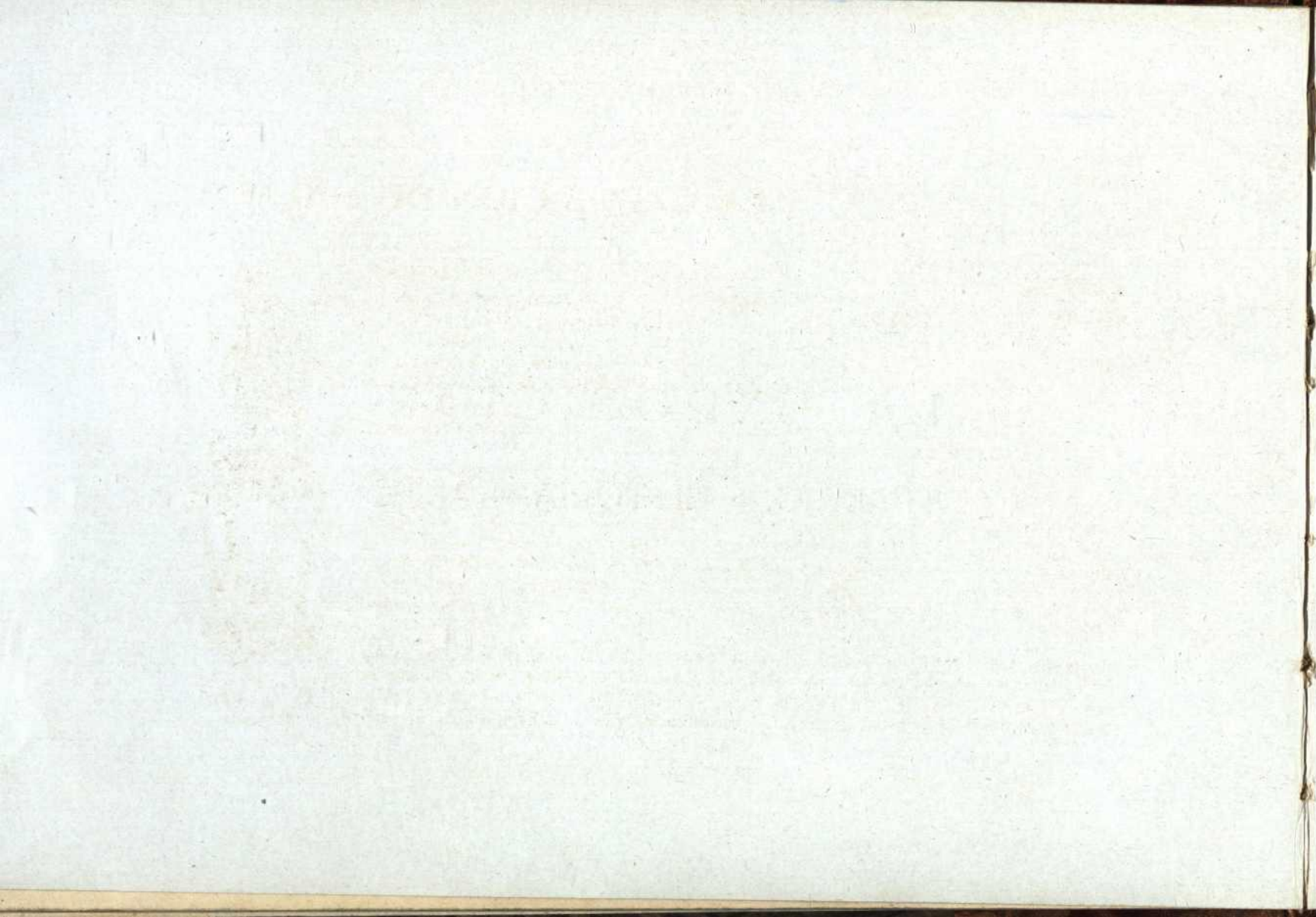
R. 1.005.



I.

LA EXPOSICIÓN.

TRABAJO. ◦ HISTORIA. ◦ ARTE.



LA EXPOSICIÓN DE MÁLAGA.



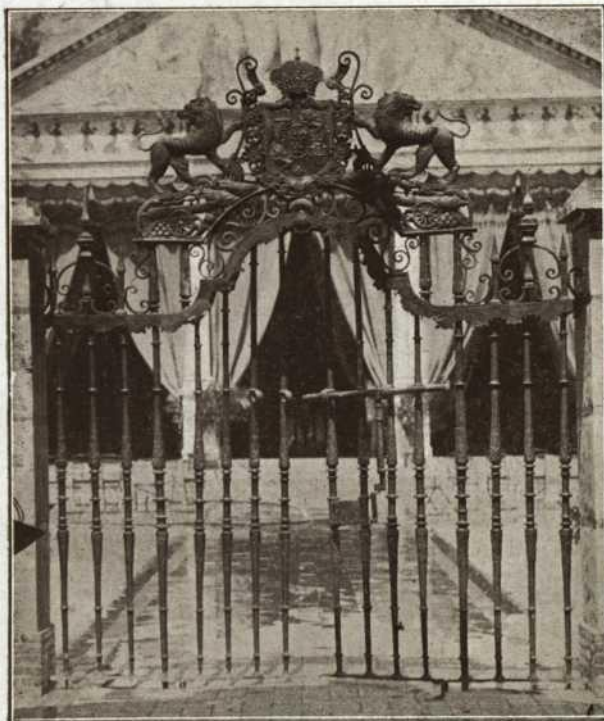
El glorioso don Juan Valera comparaba el espíritu de los habitantes de Málaga con el carácter de su río. El Guadalmedina, en efecto, es un cauce de aguas genuinamente malagueño, no solo porque nace, discurre y muere dentro de la provincia malacitana, sino porque no siendo sino un arroyo que ni al mar llega muchas veces, sorbido por sus propias arenas, tiene ocasiones de gran río, se hincha con aguas torrenciales que bajan de los montes devastadoras, y arrasa las confiadas riberas. Esta semejanza es notoria si atendemos a nuestra psiquis, por lo general indolente, pero a quien basta un leve estímulo, la voluntad de un hombre solo, para sacudir la pereza y realizar grandes esfuerzos con el impulso torrencial.

No otra cosa que una «avenida» de la voluntad malagueña es la Exposición que este libro pretende describir y perpetuar. Basta con mirar la cartela que, a imitación de un azulejo, detiene al visitante con su lectura desde un pilar del arco—puerta que da acceso a la Exposición, para comprenderlo sin otro examen. La cartela, sucinta en su redacción conmemorativa, tiene la gráfica elocuencia de los hechos que no han menester de retórica para destacar su importancia. Dicen sus renglones así:—*La Exposición de Málaga se inauguró la noche del 17 de Agosto de 1924. El 26 de Julio, día en que comenzaron las obras, este recinto era un solar.*

Ni dice más, ni le hace falta. La Exposición de Málaga, que tan alta y distante resonancia tuviera en la nación española, ha sido empresa improvisada, al parecer, por un ensalmo de encantadores de leyenda. La mañana del 26 de Julio, cuando se clavó el primer pico en la corteza de la tierra donde había de elevarse la proyectada Feria de Málaga, el solar no tenía



JARRÓN DE TOKIO. Propiedad
de D. José Alvarez Mel.
Pabellón Japonés.



LA VERJA DEL CONSULADO, de soberbia labor de cerrajería, que cierra el recinto de la Exposición.

más que lo extricto de su nombre: suelo. En veintitres días se hizo todo: conducciones subterráneas, empalizadas, pabellones, fuentes luminosas, paseos, jardines y arriates floridos, pavimentación y techumbres, fastuosas luminarias eléctricas, pinturas y exornos artísticos, instalaciones industriales y agrícolas, cromáticas decoraciones, acopio de rarezas exóticas, alardes de la flora maravillosa que embellece la tierra de los claveles, y cuanto la Historia y el Arte han producido, prestigiando el nombre de los hijos de Málaga.

Pareció a todos un milagro. Y lo fué. Cada uno de los hombres que aportó a la obra patriótica el rendimiento de sus músculos, de su actividad, de su arte, de su cultura, de sus posibilidades económicas, de sus características sociales, lo hizo con plenitud, sin regateos. Y los obreros trabajaron poseidos del mayor entusiasmo, olvidados por unas horas de las exigencias que marcan los términos del problema social. Y los artistas consagraronse a dar aspectos bellos, formas de gallarda plasticidad, y ornamentación y colores al pensamiento director. Y los ingenieros, los arquitectos, los hombres de letras, cada uno, aumentando con docil obediencia el rico acervo de cultura, no descansaron, incansables, hasta coronar las empresas para que fueron requeridos. Y los industriales, por último, respondiendo gallardamente al llamamiento de la Junta Organizadora, apresuráronse a acudir con sus mercancías de todo género, para hacer de la Feria de



La Exposición de Málaga, vista desde el histórico Gibralfaro. A la derecha, el Palacio Municipal. En segundo término la arboleda del Parque. Al fondo el Puerto que cierran las aristas de los dos morros.

Muestras, tan rápidamente acopiada, el halagüeño ensayo de lo que la riqueza de Málaga—su Industria, su Comercio, su Agricultura—representa en la patria española.

Toda obra común tiene un hombre, porque no hay hazaña sin él; y nuestra Exposición lo tuvo en la persona del Excmo. Sr. Conde de Guadalhorce, nombrado contra su modestia, acaso contra su voluntad, presidente de la Junta Permanente de Festejos de Málaga. Para vivificarlos y acrecerlos hasta la importancia debida, el ilustre ingeniero don Rafael Benjumea y Burín, a quien el Gobierno de S. M. nombró Conde de Guadalhorce en premio a los magnos trabajos del grandioso Pantano del Chorro, ideó la Exposición como un brillante número de los que habían

de integrar el programa. Nada le arredró a Guadalhorce; ni la parvedad de los recursos en relación directa con la magnitud de la obra, ni la resistencia pasiva de los que reputaban el propósito como aventura en desacuerdo con la reflexión, ni la pre-

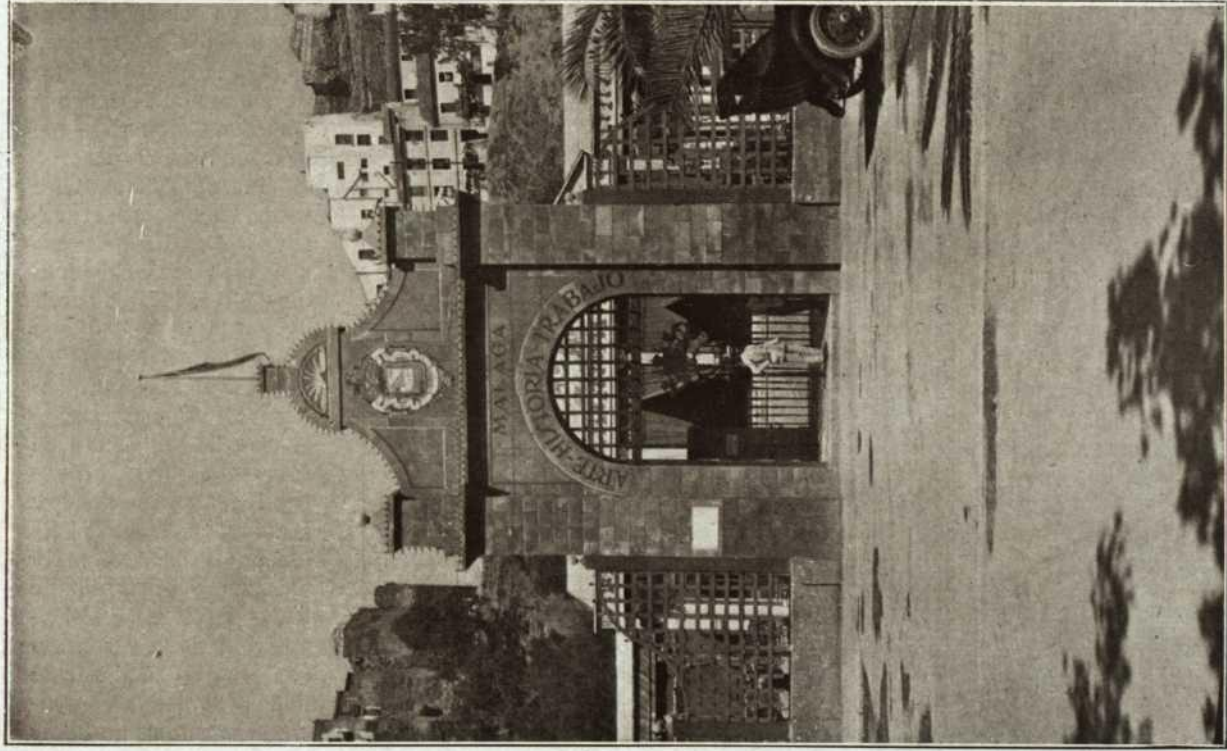
mura de las horas, pues era ya tan breve el tiempo que, de contar por días, la escasa cantidad de unidades descorazonaba al más valiente. Nada le arredró. Su optimismo, una confianza ciega en el poder de la voluntad, que nos contagia y nos rehace con igual decisión animosa, prendió en todos los corazones. La Junta de Festejos destacó sus valores más positivos al servicio del Presidente, y un puñado de hombres activos se aprestó a la labor señalada. Justo es que, junto al nombre preclaro del insigne Conde de Guadalhorce, pongamos de relieve los de otros malagueños que han trabajado ardentemente a las órdenes del caudillo. Don Joaquín Masó, vicepresidente de la entusiasta Junta de Festejos, que suplió obligadas ausencias con denodado empeño de acertar siempre en su misión; don José Ruíz Albert y don Emilio Prados, encargados de las instalaciones industriales, que dieron cima a la ardua misión con tacto y éxito plausibles; el laureado Enrique Jaraba y el veterano Navarrete, a cuya pericia y buen gusto confió la Junta de Festejos todo el enorme decorado de la Exposición



GONG DE KIOTO en bronce.
Propiedad de D. José Alvarez Net.



TAMBOR JAPONÉS. Figura policromada.
Propiedad de D. José Alvarez Net.



Esta puerta de la Exposición, de bellísimo aspecto, es un traslado proporcionado de la toledana de Alchántara.

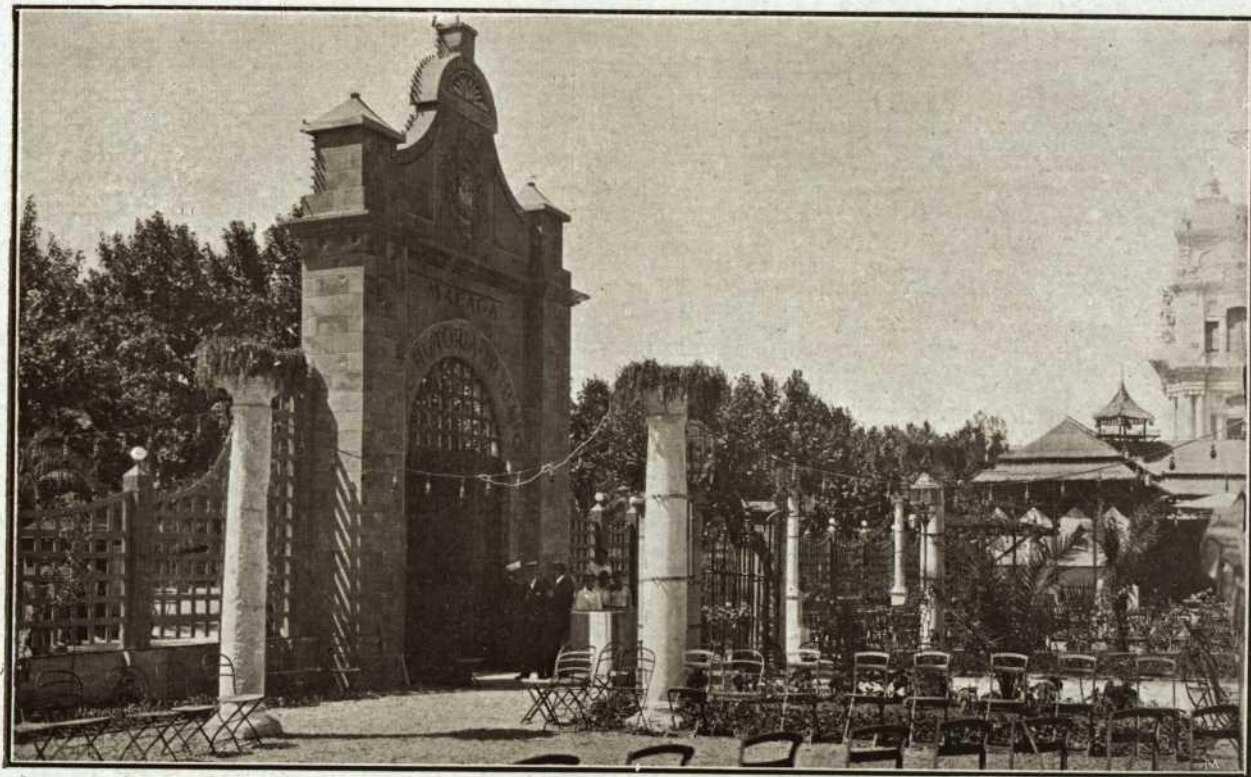
malagueña; a don Alvaro Pries, que dirigió con singular pericia la decoración japonesa, y a don Antonio Alvarez Nel que acudió con plantas y flores de las más valiosas especies; al señor Arcediano de Málaga—citando a don Eugenio Marquina queda consignado su elogio sin adjetivos encomiásticos—que aportó sus iniciativas, su amplia cultura artística y su entusiasmo, y un buen porqué de joyas del tesoro catedralicio; a don Luis Liró, ilustrado ingeniero agrónomo, director de la «Estación de Agricultura General de Torrón», por la instalación admirable que de aquel Centro Experimental hizo en el «Pabellón Agrícola», y a los señores encargados por Guadalhorce del «Pabellón de Historia y Arte Retrospectivo»—los hermanos Díaz de Escovar, tan ventajosamente conocidos en la literatura española, el famoso arquitecto Guerrero Strachan, y, en un particular bien modesto, el autor de esta crónica—que, con la excepción antedicha, realizaron en menos cesión dilatada, a título gracioso y llevados de amor a su tierra. Otras varias y distinguidas personalidades ayudaron al éxito con valiosas cooperaciones. El no citarlas, nominalmente, responde a nuestro propósito de no hacer interminable este prólogo.



¡VIVA LA LIBERTAD! Delicioso óleo del gran Moreno Carbonero.

a don Luis Liró, ilustrado ingeniero agrónomo, director de una semana extensa y considerable labor de colección y de cultura.

Párrafo aparte, citaremos los nombres respetados de dos patricios malagueños: el sabio doctor Gálvez, Alcalde queridísimo de la ciudad, que dió cuantas facilidades requirió el altruista propósito; y el ilustre presidente de la Cámara de Comercio, don José Alvarez Nel que, en nombre propio y en el de sus hermanos, consortes en la posesión del solar donde había de ubicarse la Exposición, le cedieron sin condiciones, en plazos de



Vista interior de la puerta principal de la Exposición, con el escudo luminoso de la ciudad.

JUNTA DE FESTEJOS.



CONTINUACIÓN, insertamos los nombres de los señores que integraban la Junta Permanente de Festejos, realizadora de la magna obra, con la propia satisfacción con que se extienden y se exhiben a la luz de la publicidad los laureles de un Cuadro de Honor. Sirvan de ejemplo en lo futuro.

Presidente: Excmo. Sr. D. Rafael Benjumea y Burín, Conde de Guadalhorce.

Vicepresidente: Don Joaquin Masó Roura.

Tesorero: Don Francisco Rodríguez.

Vocales: Don Julio Fernández Ramudo.—Don Gonzalo Bentabol Solís.—Don Pedro Temboursy Alvarez.—Don Luis Fernández de Villavicencio y Crooke.—Don Félix Corrales Aparicio.—Don Antonio Alvarez Net.—Don José Ruíz Albert.—Don Enrique Hurtado de Mendoza.—Don Baldomero Méndez Alvarez.—Don Emilio Prados Naveiros.—Don Antonio Parody Carreras.—Don Juan Moreno Fernández.—Don Ignacio Aguirre Zabala.—Don Andrés Vázquez Martín.—Don Enrique Cuevas de la Cuesta.—Don Manuel Freuller y Sánchez de Quirós, Marqués de la Paniega.—Don Sebastián María Abojador y Pérez.—Don Francisco Gómez Mercado.—Don Amador Oppelt Sanz.—Don Rafael Murillo Carreras.—Don Luis Díaz Giles.—Don



Una de las valiosas instalaciones del Cabildo Catedral, que dirigió con incansable acierto el Arcediano don Eugenio Marquina.



Vista parcial de la Exposición. A la derecha, el Pabellón Central, donde se exhiben cuadros y estatuas de artistas malagueños, y curiosidades históricas.

Antonio Baena Gómez.—Don Enrique García de Toledo.—Don Rafael Montañez Santaella.—Don Manuel Alvarez Net.—Don Ambrosio Paez.—Don Emilio Crevel.—Don Miguel Moreno Villa.—Don Juan A. López Martín.—Don Alvaro Pries Gross.—Don Manuel Yébenes Hidalgo.—Don Fernando Valenzuela Suarez.—Don Manuel Fernández Benítez.—Don Domingo del Río Jiménez.—Don Dionisio Ric Sánchez.—Don Enrique Jaraba Jiménez.—Don Juan Villar Ortega.—Don Juan Cortés Salido.—Don Rafael Ramis de Silva.

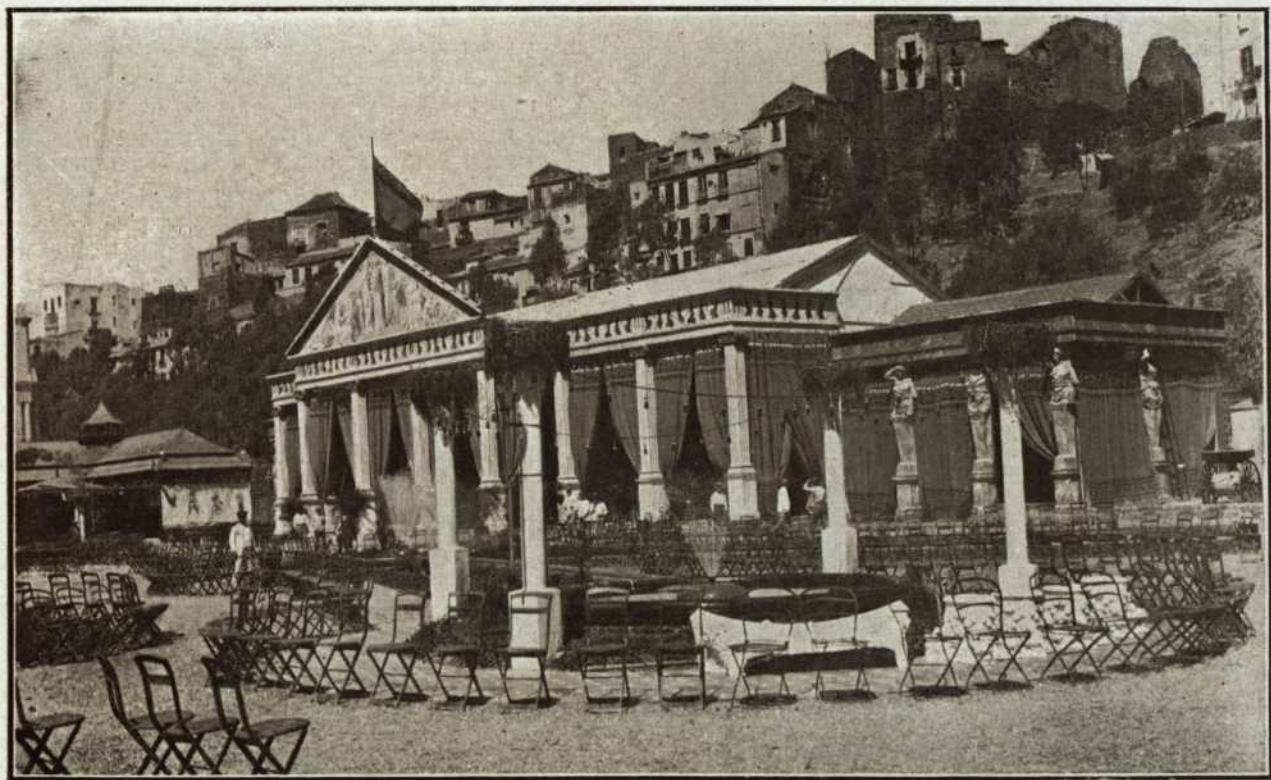
INAUGURACIÓN.



A noche del domingo 17 de Agosto de 1924 quedará en los fastos de Málaga como una gloriosa efemérides. El momento oficial alcanzó el más alto esplendor cuando el señor Alcalde de la ciudad, llevando a la derecha al conde de Guadalhorce, y acompañado del general Cano Ortega, gobernador cívico militar, autoridades malagueñas y alcaldes de la provincia, comandante, oficiales y guardias marinas del buque italiano *Américo Vespucci*, presidentes y directores de las corporaciones y centros oficiales, industriales, mercantiles y culturales de Málaga, representantes de la Prensa española, vocales de la Junta de Festejos y gran número de distinguidas personalidades invitadas al acto, abrió la artística verja que da entrada a la Exposición y penetró en el recinto de ella, a los acordes de una marcha triunfal. Cuantos desde el pórtico del pabellón de Bellas Artes esperábamos el lucido cortejo y le miramos avanzar lentamente, sentimos en nuestros corazones la emoción del patriótico acontecimiento, y a muchos ojos asomaron lágrimas de alborozo al conjuro del entusiasmo, que despierta en las almas hidalgas el amor puro de la tierra, la voz sagrada de la sangre.



Farola de cristal colorido.
Rosario de la Aurora (Antequera).



Otra fotografía del magnífico Pabellón Central, dedicado a Exposición de Bellas Artes.

Las autoridades e invitados recorrieron detenidamente el jardín, pleno de encantos y bellezas decorativas, y los distintos pabellones, admirando con la natural complacencia los tesoros artísticos y las riquezas de la industria, el comercio, la agricultura de que más adelante hablaremos con la merecida amplitud, y a los que los visitantes dedicaron los prolijos encomios y las ponderaciones que la admiración inspiraba.

Concluida la visita oficial, trasladóse el convite al Palacio del Ayuntamiento, contiguo al solar de la Exposición, en cuyo salón de actos fueron agasajados los concurrentes con un suntuoso Vino de Honor, ocupando la presidencia el señor comandante del barco *Américo Vespucci*, que sentó a su derecha al gobernador y al alcalde, y a su izquierda al presidente del Comité de la Exposición, conde de Guadalhorce, y a don Juan Luis Peralta Budsén, presidente de la Diputación Provincial.

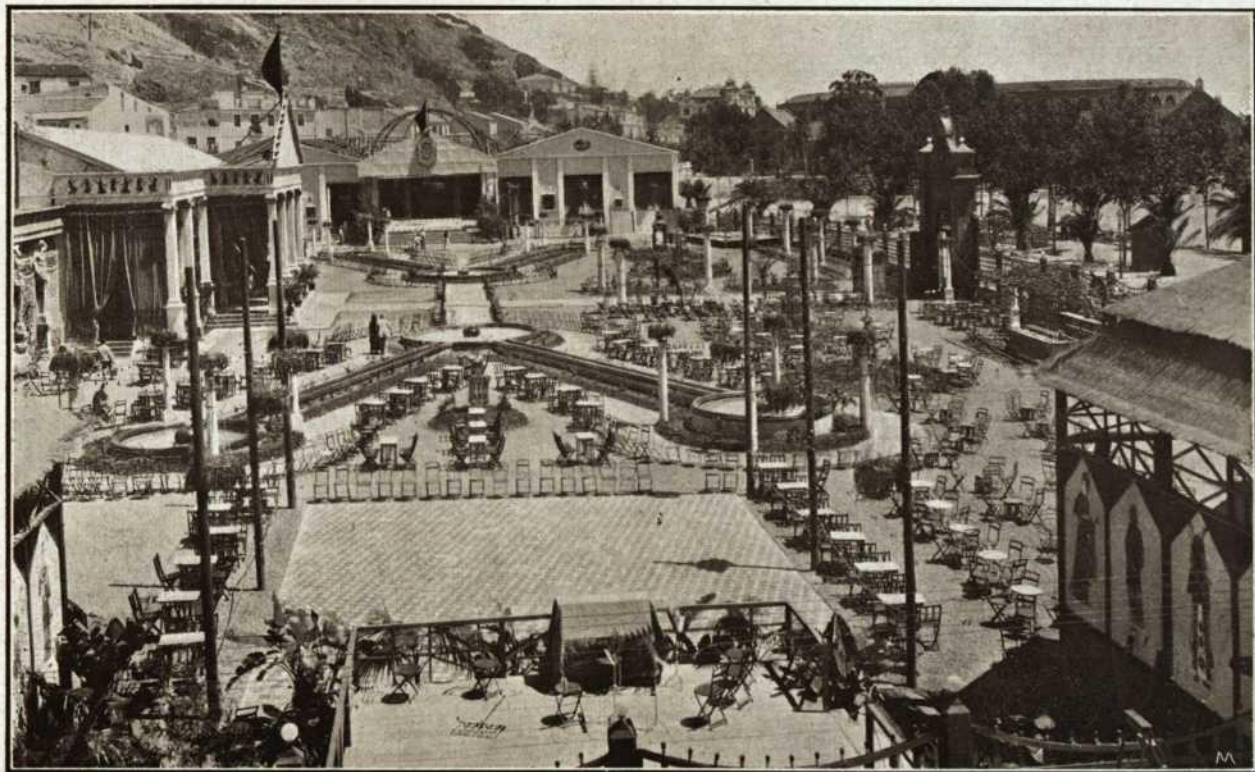
Los discursos pronunciados al brindar tuvieron la cálida elocuencia de las emociones sentidas. El brindis del alcalde de Málaga, doctor Gálvez Ginachero, sen-



PANNEAU DECORATIVO
del pabellón floreal.

cillo y persuasivo, sin artificios retóricos, sintetizó el pensamiento de los malagueños amantes de su cuna.— Con este unánime concurso de voluntades entusiastas—dijo el ilustre médico—y no obstante la heterogeneidad de los elementos concitados, se ha podido realizar para Málaga una obra tan hermosa como difícil. Y es que la voluntad y el deseo del éxito han sido factores muy importantes, más no únicos. Hemos tenido un hombre extraordinario, por fortuna para nosotros, cuya fuerza coercitiva aunó todas las voluntades y fundió todos los criterios en un solo criterio de acción. Este hombre, todos lo sabéis, ha sido el señor conde de Guadalhorce.

Entre grandes aplausos, el gobernador saludó a los marinos italianos, y, luego de justos elogios, a la grande obra inaugurada, se dirigió a los alcaldes de la provincia que concurrían a la inauguración y les exhortó al trabajo sin treguas en pro de los pueblos nativos, poniendo a Guadalhorce y a los malagueños ilustres colaboradores con él, de ejemplario de actividad, de constancia animosa, de sano y alentador patriotismo.



Una extensa y soberbia vista del recinto de la Exposición. Las instalaciones del frente albergan la Feria de Muestras.



Farola de cristales policromos.
Rosario de la Aurora (Antequera).

El señor comandante del *Vespucci*, disertó en italiano expresando su amor hacia España, hermana de su patria por tantos vínculos, y su admiración hacia los malagueños que realizan con noble esfuerzo labor de progreso y civilización. Terminó bebiendo por los Reyes de Italia y España, y por estos dos pueblos gloriosos.

La Banda Municipal, al cabo de los vítores y aplausos consagrados a las palabras del insigne marino, interpretó el Himno italiano y la Marcha Real.

Poniendo fin al cordial acto brindó el conde de Guadalhorce, alma y cerebro de la Exposición. Con palabra modesta y llana, cuyos ecos causaban en el numeroso auditorio vibrantes reacciones de simpatía, el presidente de la Junta de Festejos rechazó los aplausos y elogios que se le prodigaban con harta sobra de bondad, declarando que sólo debieran tributarse a los obreros malagueños, tan inteligentes y activos, y a los artistas y literatos que habían colaborado con él. Yo, únicamente, -dijo—he acertado al demostrar mi amor a Málaga, y siento vehementemente necesidad de repetirlo: la obra no es mía sino de la ciudad entera y de sus hijos beneméritos, que la han realizado entre todos, porque yo no he acudido en demanda de ayuda a ningún ciudadano de esta tierra generosísima, que no se haya desvivido por ayudarme.

La modestia simpática y la sinceridad y llaneza de sus palabras valieron al insigne ingeniero sostenidos y unánimes aplausos, que se repitieron largamente en varias salvas, poniendo fin al acto solemne y efusivo de la inauguración oficial.

Toda la prensa malagueña dedicó cariñosos artículos al memorable acontecimiento, coincidiendo en apreciar la importancia y la indudable trascendencia que para todos nosotros debe y puede tener la Exposición, motivo de consoladora esperanza en un porvenir grato y próspero, porque es indudable que esta clase de concursos favorecen en alto grado el desarrollo de la industria y del comercio de los pueblos que los celebran.

La «Feria de Muestras» de este año—enjuiciaba *La Unión Mercantil* en un ex-

tenso y afinado artículo - podemos considerarla como un ensayo y preparación de lo que habrán de ser las sucesivas: el primer escalón puesto para la vida comercial, sin analizar el resultado económico; porque es preciso tener presente la forma en que ha sido organizada y la velocidad que ha sido preciso imprimírle para realizar en quince días lo que necesita algunos meses de preparación.

Al juicio halagüeño de los periódicos uniósse el criterio del público que, apreciando el esfuerzo de Benjumea y de sus compañeros y colaboradores adventicios, le premió con unánimes alabanzas.

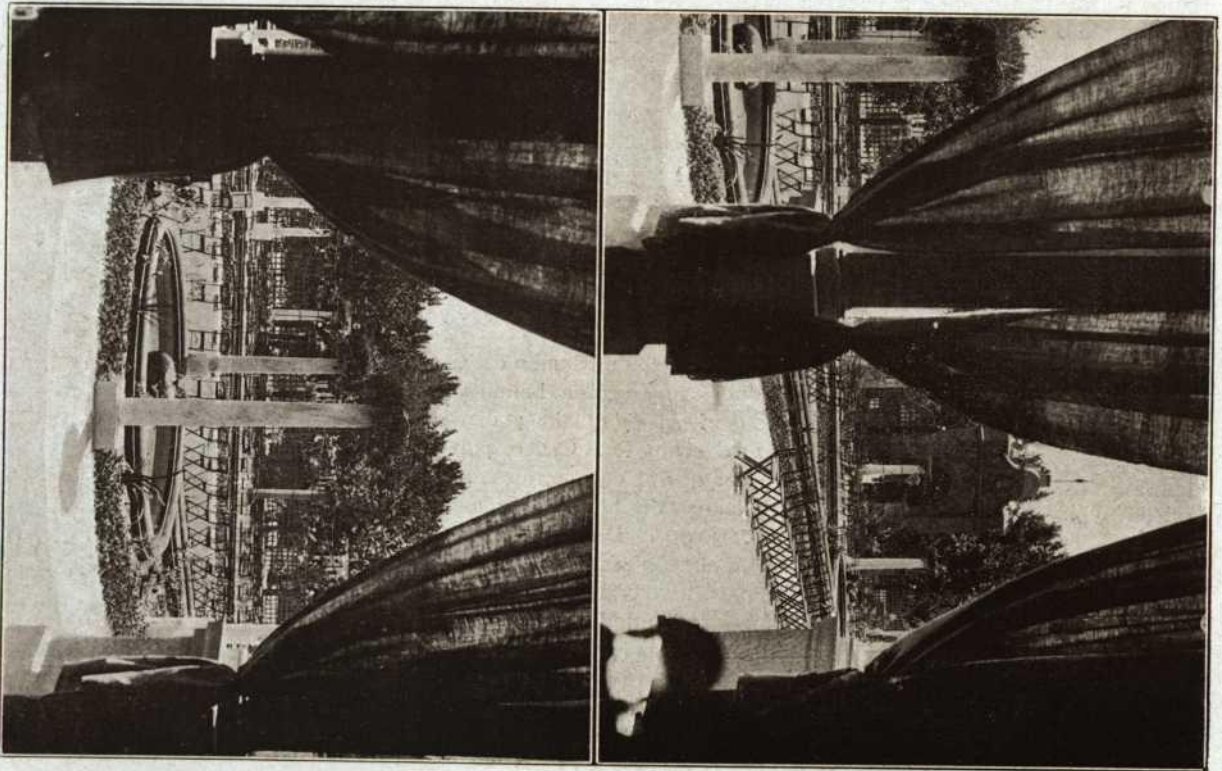
JARDINES DE LA EXPOSICIÓN.



UANDO el visitante traspone la cancela que llaman del Consulado, magnífica obra de la cerrajería andaluza dibujada, batida y cincelada a fines del siglo XVII o comienzos del XVIII— y que ha podido trasladarse al recinto de la Exposición merced a una Real Orden, por pertenecer al Catálogo de las obras artísticas que se encuentran a merced del amparo oficial—y hállase en los jardines, tan llenos de bellezas de toda índole; posa la planta en una franja de baldosas cerámicas adornadas con olambrillas de puro gusto sevillano; que le conduce rectamente al Pabellón Central, dedicado a Bellas Artes. Esta franja, que muere al pie de la escalera del indicado pabellón, edificado en el testero que forma espalda del recinto, se bifurca en sentido perpendicular, próxima a unos dos tercios de su tendido, señalando otros dos paseos de iguales azulejos y adornos. Cada uno de estos llega hasta una fuente luminosa orlada de jardines minúsculos, la ciñe en curva circular y se divide, nuevamente, orillando los canalizos de árabe traza y rojo cáuce que parten en ángulo abierto para abastecer otras fuentes. Las fuentes luminosas, de taza ancha y redonda, de bordes esmaltados en grana viva, alzan el surti-



Bellísima farola antequerana que ha decorado los jardines.



Das vistas sugestivas de los Jardines y las fuentes tomadas desde los pabellones.

dor en el centro, y las palmeras de agua desrizándose caen sobre el fondo cristalino bajo del cual arden centenares de intensas lámparas eléctricas de diversa tonalidad. Así, en la sombra de la noche, el surtidor de estas fontanas brilla con sorprendentes y fantásticas apariencias. Los otros cuatro estanques abastecidos por los canalizos radiales, lucen preciosos paramentos y revestidos de mosaicos de los más excesivos colores.

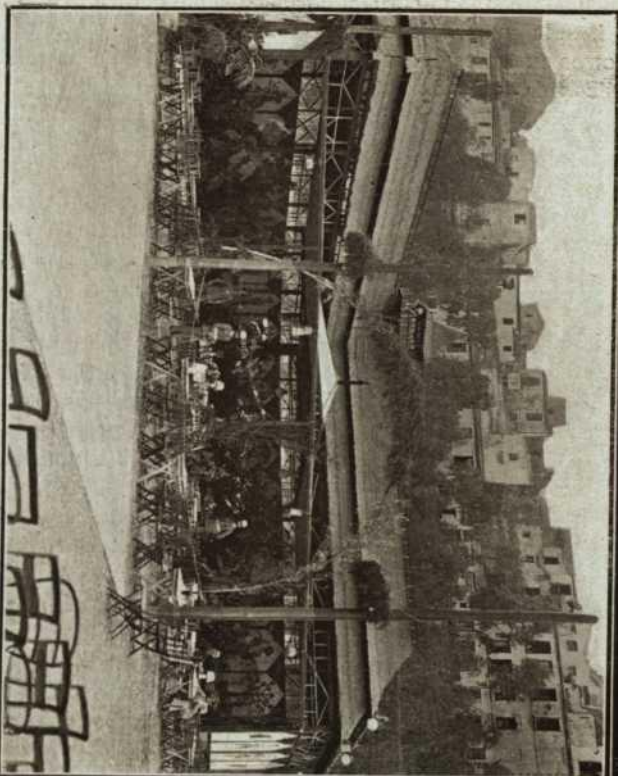
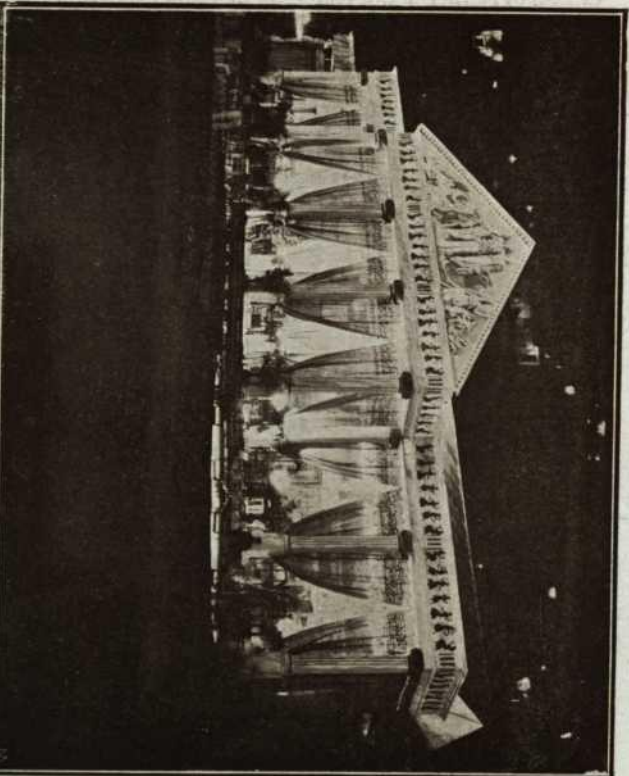
Rodeando las fuentes, orillando el paseo, corriéndose a lo largo de los costosos arriates, atrae las miradas un columnario de sorprendente variedad. Sobre sus capiteles se han colocado, como ornamentales motivos, redondos cesos «malagueños» desbordando flores bermejas y ramos amarillos y verdes. Por el claro entramado de sus primitivas urdimbres, bajo el fresco regalo de primavera que colma los característicos recipientes, fluye y se vierte por doquiera la luz eléctrica que brilla en poderosas lámparas ocultas entre las cañas y flores. Esta claridad producida sobre los capiteles dóricos y las canastas malagueñas se armoniza espléndidamente con los veneros luminosos variadamente coloridos de las dos fuentes ya descritas, y con las graciosas guirnaldas que entretejiendo flores, hojas y millares de bombillas eléctricas lanzan destellos rojos, verdes, morados, amarillos, azules, por los clarísimos espacios de los encantados jardines. Añadid a esta iluminación, ya de por sí fantástica



Pintura colorida del pabellón japonés.

y brillante como ensueño paradisiaco, el derroche de claridades de los pabellones que forman el marco de la Exposición, y los potentes focos voltáicos que desde sus postes y pescantes derraman hacia abajo su luz, y se formará en el cerebro aproximada idea de esta deslumbrante visión.

De día, el sol destella sobre el vistoso abigarramiento cromático de aquel eden improvisado. No puede concebir la fantasía una más armoniosa coloración; allí, donde se exaltan como borracheras del prisma todas las fuerzas, los valores, y las sustancias del color. Desde los céspedes, los musgos, el tierno de las hojas, y el agraz trasparente de las uvas tendidas en los largos paseros, hasta la fronda oscura de los árboles, la fusión de los jaldes y los azules es una sinfonía en verde mayor; y luego, en las pinturas de corativas de los pabellones agrícolas, y en todos los exornos del improvisado recinto, las brochas diligentes y ostricolores a las órdenes de Jaraba fueron tintando



I. El Pabellón de Artes, iluminado, presenta un aspecto fantástico. II. La instalación agrícola, que ha constituido un gran éxito.

las construcciones, dibujando los muros, poniendo en las maderas los más vivaces coloridos hasta formar con todos ellos, por el contraste de los tonos fuertes, la gama armoniosa de los matices bajo el cobalto de los cielos y el oro fulgurante del sol.

Una multitud varia de objetos pintorescos de curiosa decoración contribuye al magnífico aspecto del enjardinado recinto. Uno es la hermosa puerta que le da acceso y que verá el lector reproducida en estas páginas de arte, trasunto arquitectónico de la célebre puerta de Alcántara, erigida al estilo del viejo Herrera en los tiempos pretéritos del segundo de los Felipe, por donde el caminante que cruza el Tajo penetra en la imperial Toledo, y en cuyos frontón aparece, no el blasón de la heráldica originaria, sino un gran escudo de Málaga, pintado con alegre tonalidad e iluminado interiormente. Otros graciosos atractivos, entre muchos de ardua recordación, los constituyen las farolas de la Cofradía del Rosario, que se conservan en la iglesia de Santo Domingo de Antequera, de cuatro de las cuales—colosales joyas de vidrio—damos gráfica idea en esta crónica; y numerosos capiteles proceden



UN DÍA FELIZ, delicioso óleo del maestro Ferrándiz.

desde el fondo de los jardines a la hermosa puerta de entrada, es un amplísimo tinglado erigido sobre una escalinata, que afecta normas arquitectónicas del más puro estilo clásico, inspirado en el gusto griego. Le integra un columnario jónico que sostiene el entablamento de arquitrave, friso y cornisa, destacando en el centro un tetrástilo sobre el que se eleva el frontón. El friso hállase decorado con airosas siluetas áticas, así como el frontón, que imita los alios relieves de unas figuras mitológicas. Amplios cortinajes de cáñamo, con bellos estarcidos, cierran el pórtico anchuroso o se recogen a los lados en elegantes pabellones.

tes de la derruida Mezquita Mayor malagueña, a más de un trozo de archivolta del antiguo convento de la Merced.

PABELLÓN DE BELLAS ARTES.



El Pabellón de Bellas Artes que, como hemos indicado anteriormente, da vista

Adosados simétricamente a entrambos lados de este cuerpo, alzáñse otros dos, más pequeños, constituidos por cariátides que sostienen sencillas techumbres, y que se han dedicado a tocadores, abasto, y otras dependencias.

El interior del Pabellón de Bellas Artes es de somera decoración: los muros revestidos de telas claras, el techo ajedrezado en blanco y azul, el friso de siluetas bellísimas formando teorfas helénicas. En el centro, dos mesas con hermosos libros corales, y sillones fraileros, del Renacimiento español; cuatro vitrinas con bordados litúrgicos de que mas adelante hablaremos, caballetes con esculturas, y el valioso monetario que el opulento Sr. Sánchez ha expuesto—con dos guardias—a la admiración de la gente.



LA BANDERILLERA, lienzo del infortunado Martínez de la Vega, de castiza cepa española, que figura en la Exposición.

Adosados al muro, y defendidos del contacto público por sostenes de hierro labrado con estilizaciones de grifos míticos, por cuyas fauces anilladas pasan unos cordones azules, se encuentran los bargueños y arcones con que ha concurrido a la Exposición un viejo y famoso tallista, la colección de documentos municipales, la instalación de la Catedral, y las dos preciosas vitrinas en que la señorita Isabel Cárcer presenta su riquísima colección de abanicos antiguos, que atrae la femenina curiosidad.

Antes de hablar de las riquezas de otra índole que alhajan este Pabellón, es propósito del cronista disertar sobre cuadros y estatuas, por ser las artes puras las que le seducen y admiran. Este criterio, pues, le incita a comenzar la relación artística con la preferencia pictórica.

El propósito que inspirara al comité de la Exposición era— y ha sido, desde luego— celebrarla con la concurrencia exclusiva de obras de artistas malagueños o que hubiesen rendido su labor en la ciudad malacitana, para que esta pinacoteca acciden-



SIERRA NEVADA, estupendo paisaje del glorioso Muñoz Degrain.

como otros cuadros notables, se reproduce en este Catálogo. Es una mujer con mantilla, conocido por *La Banderillera*, de propiedad particular.

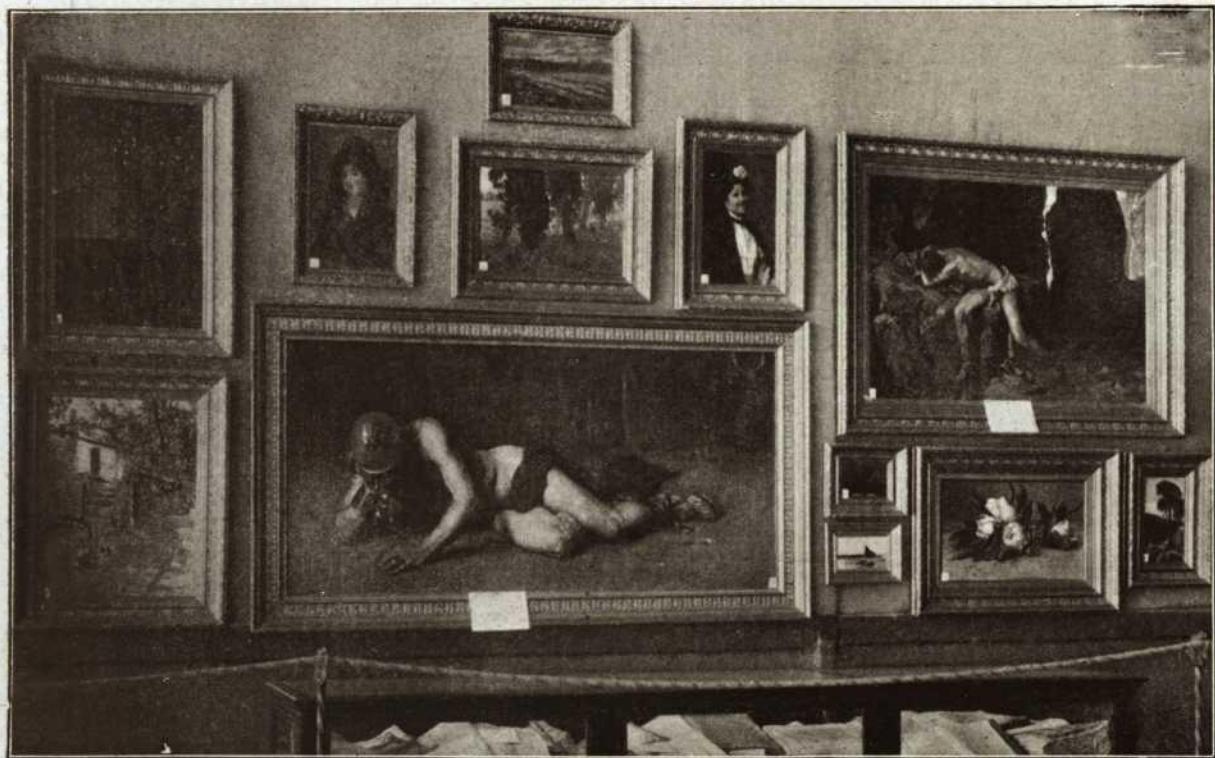
Otro gran artista de Málaga, hace algún tiempo fallecido, vive en este certamen de estética con el poder de sus pinceles: Denis. Del viejo y olvidado maestro se ha traído un cuadrito de muy someras dimensiones: un óleo que figura *Una dama del Imperio*, jugoso, fresco, alegre, de colorismo encantador.

Del coloso Muñoz Degrain se han expuesto varias de sus telas mejores: *Un paisaje de Los Gaitanes*, de cálidos tonos morados, sepías, azules y amarillos; el de *Sierra Nevada*, fotografiado en esta página, cuya severa y sobria tonalidad contrasta con el derroche luminoso del anterior; y tres o cuatro más, admirables. Destacando por su tamaño y por la extraña intensidad de su ejecución, se admira junto a ellos el que, dedicado al Ayuntamiento

tal fuera compendio y cifra del esplendor a que llegara el arte de Velázquez en Málaga, desde el renacimiento iniciado a mediados del siglo XIX por el patriarca Ferrándiz con sus discípulos coloristas, hasta la juventud de nuestros días. Puede asegurarse, y lo hacemos con visible satisfacción, que el propósito se ha logrado con ópima abundancia de frutos. La Exposición, en lo que atañe al particular concurrente, y al valor de las obras expuestas, ha resultado curiosísima.

En primer lugar, destaquemos el cuadro *Un día feliz*, lindísimo lienzo del maestro de los maestros coterráneos, que representa una boda en la huerta valenciana y en el que el arte de Ferrándiz, tan influido por la técnica de Fortuny, se recrea en pormenores ejecutados deliciosamente.

El infortunado Martínez de la Vega, también está representado por varias de sus obras características: algunos dibujos de aquellos tan plenos de ensueño y poesía que en la época de su decadencia siempre realizaba al pastel; y un gran retrato femenino, portentoso de humanidad. Como la *Boda* de Ferrándiz, y



Una parte de la magnífica colección de cuadros debido al pincel prodigioso del maestro Nogales, el autor laureado de EL MILAGRO DE SANTA CASILDA.

to de Málaga, había concluido el maestro unos días antes de morir, para perpetuar en el lienzo la hazaña heroica de *Igueriben*. Este óleo formidable, derroche de una fantasía que causa el asombro del público, es un alarde inconcebible de hondo entusiasmo patriótico, reliquia de una idea verdaderamente genial.

Del más famoso y laureado de los artistas malagueños, del gran Moreno Carbonero, expónense cuatro bellísimas producciones: un *Paisaje*, excelente; la deliciosa pintura que lleva por título *¡Viva la libertad!* y que es acaso, y sin acaso, a nuestro modesto juicio, lo mejor de la Exposición; la primera salida de don Quijote, rotulado *La del alba sería...*; y el boceto que Moreno regalara al Ayuntamiento de su tierra, que le sirvió para trazar de nuevo el res que perfuman con la maga ilusión de la verdad; en esos soberbios desnudos, y en esos carnales retratos de mujeres bonitas.

Los admiradores fervientes del insigne Pepe Nogales, no pudiendo exponer a la admiración de las generaciones modernas aquel alarde de talento artístico que obtuvo medalla de oro en la Exposición Nacional, con el título de *El milagro de Santa Casilda*, han traído a esta galería una veintena de sus obras. Véase la ilustración a plana entera que reproduce una parte considerable de la colección presentada. El arte del ilustre pintor resplandece en esos paisajes, en esas flo-



EN LA PLAYA, admirable marina de Ricardo Verdugo, el pintor de los mares de España.

De Enrique Simonet hay colgados otros dos lienzos encantadores: *Una calle romana*, de viejas y sombrosas arcadas; y un *Zoco de Tánger*, luminoso y magnífico de intensidad y de color, que atrae continuamente la admiración de los visitantes que ante sus telas se extasían. Un hijo del maestro presenta un curioso boceto de factura novísima, que como el huerto del maestro León ya «muestra en esperanza el fruto cier-

to» y que hace bueno al vetusto refrán de que «a tal palo, tal astilla». Pedro Saenz, invitado a contribuir con su arte señorial y elegante, ha mandado un precioso semidesnudo; así como Labrada, el portentoso miniaturista, un puerto con marina brumosa, de verde azul tonalidad, uno de los mayores éxitos de esta Exposición malagueña. El pintor de los mares de España, el insigne Ricardo Verdugo, tiene tres «aguas» como suyas: una histórica: *Trafalgar*, y dos, de costas andaluzas. El lector puede admirar el dibujo y la impresión de una barca que va integrada en esta crónica. Las telas de Ricardo Verdugo han renovado los laureles de su magnífica y reciente Exposición de la Academia de Bellas Artes de San Telmo.

El veterano Cuervo luce una mancha de color, de fuerte y grato impresionismo. La titula *Pardiñas* y es una visión muy artística de este paraje madrileño. Del malogrado Pepe Gaetner hay una marinita muy bella. Enrique Jaraba ha accedido a remitir dos cosas suyas: un retrato del letrado señor Domínguez, brioso y limpio de color, como todas sus obras, de esta época, y el bello lienzo, *Un bebedor*, reproducido en una plana de las que el lente de Arenitas obtiene con destino al Catálogo. La gracia, la soltura, el arte optimista y simpático, tan andaluz y tan sincero, del ilustre Enrique Jaraba es conocido y admirado de todo el mundo, por lo que nos releva de mayores y siempre merecidos elogios.

El conde de Aguiar ha traído un *Torero* de gran tamaño, con el que afirma reciamente su vigorosa personalidad artística; y don Roberto Castellano, el célebre pintor uruguayo, huésped querido y respetado de la buena sociedad malagueña, una marina muy notable de intensísima azulación; y otra, de brumas, inspirada sobre la playa de Cherburgo. Ambas son dignas de los pinceles del gran artista americano y voceras de su talento.

Párrafo aparte necesita la instalación pictórica de Pepe Ponce, el eximio y modesto catedrático de la Escuela



Un PAISAJE encantador, del maestro Federico Bermúdez.



Un ángulo del pabellón de Arte. A la izquierda, la instalación de Ponce. En el centro, LA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES, de Moreno Carbonero. A la derecha, UN BEBEDOR de Enrique Jaraba.

de Artes Industriales de Málaga. Ponce, más dueño del dibujo, más seguro en el trazo, más enamorado del color, más dominador de su técnica que en los felices tiempos en que aspiraba a la celebridad, ha enriquecido el Pabellón de Artes con once pinturas de mérito. En un fotograbado especial publicamos algunas de ellas. Pluma en mano tratemos de describirlas. De las que se trasuntan fotográficamente entre las ilustraciones de este volumen, destacan el óleo *Un cazador*, que es el propio hijo del artista, y el retrato de su compañero don César Alvarez Dumont, de extraordinario parecido. Hay un cuadro de *Rosas blancas, rosas y rojas*, que nada deben envidiar a las mejores de Nogales, que es como envidiar simplemente a la misma naturaleza; y dos lindos paisajes de reducidas proporciones, como dos joyitas cromáticas. *Fuente mora* es una impresión luminosa de los alrededores de Tetuán, y *La hebrea del Albaicín*, un gran acierto de modelo, de ejecución, y de armonía en el contraste del color. Junto a *La hebrea* hay otro cuadro, un retrato infantil, entonado, con un lindo modelo que con amor de padre se reproduce en un lienzo mayor no incluido en la fotografía del Catálogo. Ambos son de mano maestra, y es lástima que el corto espacio que podemos dedicar a un examen, compendiado en sucintas palabras, nos prive del llamada *Costas de Bretaña*, con profundas aguas de azul cálido y velas de rojiza tonalidad, muy atrayente y sugestiva, de coloraciones audaces.



LA ESTOCADA DE LA TARDE, escultura en bronce del gran Mariano Benlliure que exhibió la Asociación de la Prensa de Málaga.

Joaquín Capulino Jaúregui, artista joven y animoso, aporta dos escenas campestres. Una es de figuras labriegas, y otra un contraluz de mediodía. Para cuantos conocen la técnica y los méritos de Capulino, uno de los pintores más originales y diestros de su generación, son excusados los encomios. Capulino es un artista personalísimo de quien se espera la obra maestra, que no ha de tardar, ciertamente.

placer de extendernos en el elogio de obras de tan alto valor artístico. Otro gran acierto de Ponce lo constituye el lienzo titulado *La de los claveles rojos*, en que el ropaje andaluz se tonaliza vivamente con el matiz bermejo de los claveles. Este cuadro, tan bello, de tan simpática factura, es uno de los que han llamado con más intensidad la atención pública. Últimamente, el insigne catedrático de nuestra Escuela presenta una marina

El docto y concienzudo Federico Bermúdez, que de tanta autoridad goza entre todos nosotros, ha concurrido, en la forma de Ponce y Nogales, con una colección primorosa de paisajes encantadores, sobre los que descuellan brillantemente los que ha titulado *La tumba de los enamorados*, *Entre dos luces*, *La huerta del cauce* y *El molino*. Correspondiendo a su importancia, incluimos en este libro la fotografía de uno de sus lindos paisajes.

Un artista muy culto y muy moderno en su admirable *savoir faire*, el antequerano Fernández, tiene distribuida en varios sitios del salón hasta una docena de retratos que denotan el temple y la originalidad de su arte, y que unánimemente se elogian.

Díaz Bresca, Guerrero del Castillo, Rodríguez Quintana y Burgos Ons, enriquecen con su prestigio el acervo valioso de la pintura malagueña, así como Santiago Casilari que nos deleita con unos retratos muy bellos. Otros artistas de valía—el número es crecido y sería imposible citarlos todos—merecen mención especial. Entre ellos, se destacan Mingorance y Salomón Conejo con sus hermosos cuadros *De Santiago de Compostela* y *El país del ensueño*, muy alabados por el público; y el joven y ya célebre caricaturista Pepe Sánchez Vázquez, expositor de ocho caricaturas preciosísimas, de inconfundible estilo y trazos ingeniosos y muy felices.



«Una calle romana» del prodigioso artista Enrique Simonet.

La escultura, selecta en la calidad pero asáz precaria en la suma, está representada por varias obras. En primer término, se admira un soberbio bronce del glorioso Mariano Benlliure, que en pequeño reproducimos, titulado *La estocada de la tarde*, y que el gran escultor regalara a la Asociación de la Prensa, de Málaga. Además, el estudioso y laureado García Carrera presenta dos proyectos de monumentos, de sencilla y severa traza; y el joven don Enrique Risueño, que despierta entre sus paisanos halagadoras esperanzas, una figura de *Marengo*, nuncio de más altas empresas.

Entre las joyas de orden escultórico antiguo que se han coleccionado en la Exposición figura, también, una efigie hermosísima, propiedad del Conde de Mieres, que representa a



Portapaz de plata repujada (Cabildo Catedral.)

San Pedro Alcántara, en talla encarnada, obra de las gubias maestras del famoso Pedro de Mena, escultor granadino del que existe en distintas iglesias de nuestra ciudad lo más selecto de su obra artística.

El Cabildo Catedral de Málaga, que había encargado a la cultura, diligencia y buen gusto de su Arcediano el M. I. S. don Eugenio Marquina Alvarez la elección de riquezas que debieran avalorar la Exposición, presenta los siguientes objetos: I.—Capa pluvial de terciopelo morado, con bandas de oro y seda, de la primera mitad del siglo XVI. II.—Capa pluvial blanca, de brocado de oro y plata, del llamado de tres saltos, tejida en Toledo en el último tercio del XVII. III.—Capa encarnada de brocatel toledano. 1805. IV.—Casulla y dalmática del terno llamado de los Reyes Católicos, con tejido de plata sobre fondo de damasco morado. La faja central de la casulla, y las bandas y tarjeta de la capa son de rica imaginería. V.—Terno de terciopelo morado con bordados de oro y plata, donado a la Catedral por el cardenal Riario (don César). Siglo XVI. VI.—Portapaz (*oscu-*

latorium) de plata repujada. 1587. VII.—Frontal de plata repujada y aplicaciones de bronce dorado a fuego. Siglo XVII. VIII.—Custodia de plata repujada, del mismo siglo que el frontal. IX.—Cetro de plata y piedras preciosas, con ornamentación del XVIII. X al XIV.—Cuatro faroles de plata repujada del XVII. XV.—Misal manuscrito y miniado en vitela. Año 1587. XVI y XVII.—Dos libros corales manuscritos en pergamino, con orlas, viñetas, iniciales y capitales historiadas del más puro estilo Danneriano, con escudos de los Reyes Católicos y del obispo Díaz de Toledo, el primero después de la Reconquista. XVIII.—Pendón que ondeó en las murallas del Gibralfaro el día de la conquista de la ciudad. 1487.—XIX.—Estandarte que conmemora el voto de sangre con que el Cabildo Catedral juró defender el Misterio de la Inmaculada Concepción, dos siglos antes de la Definición Dogmática. XX.—Libro miniado y manuscrito en vitela, con los Reales Privilegios otorgados al



«San Pedro Alcántara» del célebre Pedro de Mena. Propiedad del Conde de Mieres



Cuatro grandes vitrinas con bordados litúrgicos del vestuario de la Catedral, que por su riqueza y su arte llamaron poderosamente la atención pública.

Cabildo en 1512, con la firma de la Reina. XXI.—Riquísimo viril de oro y piedras preciosas del siglo XVII. XXII y siguientes.—Varios códices de fines del siglo XVI de rica y muy variada imaginaria.

A más de esta espléndida colección de joyas bibliográficas y litúrgicas, el Cabildo Catedral ha expuesto el original de la famosa Bula *Laetentur Coeli*, del papa Eugenio IV, promulgando solemnemente la unión de la Iglesia Católica y la Cismática Griega, en el Concilio de Florencia de 1459; documento solemne, quirógrafo y bilingüe de una importancia excepcional, que firman el pontífice mencionado, el emperador Juan Paleólogo, gran número de cardenales, patriarcas, arzobispos, obispos y delegados eclesiásticos latinos; y patriarcas metropolitanos y eclesiásticos griegos.

El Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Málaga presenta, igualmente, una hermosa y variada colección de documentos interesantísimos, entre los que se destacan por su importancia histórica una Real Cédula de la reina doña Juana otorgada en 1516, sobre órdenes para guardar la costa de Fuengirola y defenderla de las constantes incursiones de los piratas berberiscos; varios Títulos y Privilegios y oficios firmados por la majestad del Rey don Felipe IV; el Fuero de Má-



Un fastuoso retrato femenino, del ilustre Pedro Saenz.

laga, otorgado por los Reyes Católicos en 20 de Diciembre de 1495; la Carta de Privilegio de los mismos monarcas en que se señalan a Málaga los pueblos que en adelante habían de constituir su jurisdicción; el Libro de Repartimientos otorgado a Alix Dordux en 1487; el primer libro de los Cabildos escrito en letra cortesana y con titulares miniadas, conteniendo los nombres de los señores que integraron el primer Concejo, y relación de todos los nobles que se avecindaron en la ciudad; la Carta de privilegio, en pergamino, que concedió Felipe III en 1603 confirmando la Real Cédula de doña Juana, infanta de Castilla y Gobernadora del Reino, para que no pudiera enajenarse ninguno de los lugares de la provincia; y multitud de documentos de alto interés,

a partir de la fecha de 1487. Además, se exhibe un curioso boceto del cuadro pintado para conmemorar la fundación del Montepío de Viñeros, durante el venturoso reinado del tercer Carlos.

PABELLÓN DE HISTORIA Y ARTE RETROSPECTIVO.



La instalación de este Pabellón fué encomendada por el conde de Guadalhorce al arquitecto Sr. Guerrero Strachan, a los literatos hermanos Díaz de Escovar, y al autor de esta crónica. El primero encargóse de acopiar elementos para la formación del avance de un inventario monumental de la provincia de Málaga; los segundos, de exponer muchas de las curiosidades del magnífico archivo y biblioteca que poseen; y el último, de formar una galería de retratos de hombres ilustres nacidos en la provincia malagueña, o que en ella hubiesen rendido la más ópima parte de su labor. La parte correspondiente al inventario monumental encomendado al ilustre arquitecto don Fernando Guerrero Strachan, hállase constituida por ciento ochenta fotografías, agrupadas en dos filas y desarrolladas a todo lo largo del perímetro del salón.

Para la más fácil comprensión de este inventario monumental, se le ha clasificado en varios grupos, empezando por la Arquitectura ibérica o antirromana, en la que figura la célebre cueva de Menga, en Antequera, que es el dolmen más importante de la Península. Sigue a esta fotografía la parte correspondiente a la Arquitectura privada, o sea la Casa, y en ella figura una buena colección de fachadas de casas, de varias épocas y estilos, interiores y detalles de azulejería, escaleras, patios, cocinas, y otros elementos para reconstituir lo que fué la mansión malagueña en épocas anteriores. Siguen a este grupo otros encabezados con el epígrafe general de Arquitectura pública, ocupando el primer lugar la Ciudad, con sus murallas, emplazamien-



UN TORERO. Hermoso lienzo al óleo del Conde de Aguiar.

los, obras de embellecimiento de la vía pública, aspectos de las calles, dando la impresión del trazado de ellas, buscando realzar los monumentos y dentro siempre del trazado de vías estrechas, propias de climas cálidos y muy

apropósito para desarrollar dentro del reducido perímetro de las murallas el mayor número de edificaciones posible. Continúan, después, las obras públicas, figurando en ellas el grandioso puente de Ronda y una lápida conmemorativa de la traida de aguas a Marbella, que constituye un bonito ejemplar del siglo XVII. A continuación, aparecen los edificios de Recreo público, entre los cuales están los restos del teatro romano de Ronda y la Plaza de Toros de la misma ciudad, con su bellísimo trazado interior y puertas de ingreso. Vienen detrás las Iglesias y con ellas excelentes fotografías de las mejores de la provincia, con sus hermosas fachadas, interiores, arcos, bóvedas, retablos y pinturas, y detalles como la veleta de Macharaviaya que es de un trazado elegantísimo. Después, los Monasterios, exhibiéndose gran número de los de Antequera, Vélez y Málaga. A continuación, figuran los edificios administrativos, entre los cuales están los Ayuntamientos, Aduana de Málaga y la casa llamada del Consulado (antigua casa de la Asociación de Viñeros), a la que pertenece la hermosa puerta cincelada y repujada, declarada monumento nacional hace pocos años. Finalmente, se admiran en este avance de inventario los edificios destinados a Beneficencia, catalogándose los hospitales de Vélez y Marbella. Aparte de esta colección, se exponen varios curiosísimos planos, que se archivan en la Comandancia de Ingenieros, los cuales son de extraordinario interés.

Aparecen entre ellos un plano de Málaga (el más antiguo que se conoce), los planos de las antiguas Atarazanas, los de la Capilla y fuerte destruido de la Farola, los de la traida de aguas de Churriana a Málaga, un grabado en madera representando una vista de Málaga antigua, que procede de la colección de don José Carvajal y ha sido presentado por su hijo político don Juan Maury, y también dos planos representando un proyecto de armadura para



La puerta del Sagrario, (de la colección de fotografías del señor Guerrero Strachan.)



SALÓN DE HISTORIA Y ARTE RETROSPECTIVO. El friso es de retratos de malagueños célebres. Debajo están las fotografías del Torcal prodigioso. Las más pequeñas pertenecen al inventario monumental de la provincia

la Catedral, ejecutado por don Ventura Rodríguez. De Antequera han remitido una espléndida colección de doce grandes fotografías del Torcal, la Sierra pétrea, de maravillas naturales, que es—según la frase de un clarísimo poeta—el magnífico sueño de un dios, convertido en granito. Además, se han expuesto otras muy bellas fotografías de las iglesias de Santa María, San Pedro y los Remedios; una magnífica representando la Dolorosa, en talla, y otra de una célebre pila bautismal de cerámica mudéjar, ejemplar el más bello de su clase.

La Academia de Bellas Artes presenta una fotografía del mosaico romano descubierto en la Alcazaba; y el señor Muriello Carreras fotografías de la Virgen de Belén, Crucificado y San Juan de Dios, las tres esculturas más notables de Mena, y otra, admirable, del retablo gótico de la Catedral.

Finalmente, el señor Osuna expone dos grandes fotografías panorámicas de Málaga, tomadas desde el mismo punto de vista y ejecutadas, una antes de construirse el puerto, y la otra como aparece



Otra hermosa farola antequerana, que decora los jardines de la Exposición.

en la actualidad. Estas últimas fotografías, ejecutadas con la maestría peculiar del veterano fotógrafo, son de gran interés para nosotros, los malagueños.

La Biblioteca de los hermanos Díaz de Escovar ha efectuado una instalación valiosísima que llama poderosamente la atención de los aficionados a este aspecto de la cultura. Entre los múltiples ejemplares—imposibles de describir minuciosamente por su considerable numeración—que ocupan tres grandes vitrinas, podemos destacar los siguientes:

Una colección de libros impresos en Málaga desde 1599 a 1800. Se presenta un libro de cada impresor, comenzando por Juan René.—Otra de las Historias de Málaga y su Provincia, de las que se conservan muy raros ejemplares manuscritos, comenzando por la del Padre Roa, de 1625.—Otra de estampas de la ciudad, la mayoría de la época fernandina.—Otra de autógrafos de personas ilustres, sobresaliendo el de Santa Teresa de Jesús, encerrado

en un relicario.—Otra de obras manuscritas por sus autores, viéndose entre ellas autógrafos del duque de Rivas, Benavente, Dicenta, Linares Rivas, y muchos célebres dramaturgos.—Otra de oficios relativos al gobierno de Málaga. Existe uno en extremo curioso, ordenando el fusilamiento de don Baldomero Espartero, exregente de España.—Otra de proclamas y alocuciones referentes a los pronunciamientos de la ciudad.—Otra de los primeros periódicos que se publicaron en Málaga, a fines del siglo XVIII.—Otra de listas, proyectos y contratos teatrales de 1818 a 1840.—Otra de algunos incunables y valiosos libros de tiempos viejos; y numerosos y curiosísimos documentos de gran valor.

Además, del Museo de los propios señores don Joaquín y don Narciso Díaz de Escovar se ha trasladado a la Exposición y figura en el Pabellón Retrospectivo una colección de hachas, puntas de lanza y cuchillos pertenecientes a la edad de la piedra pulimentada, vasijas prehistóricas y muy notables ejemplares de las cerámicas fenicia, árabe y romana; curiosos proyectiles de plomo de los honderos de Roma; lápidas, bustos, y vestigios arqueológicos de indudable importancia para la historia de las civilizaciones pretéritas, así como una bien escogida colección numismática, con monedas de la diosa Malach, y otras de Sexi y Acinipo.

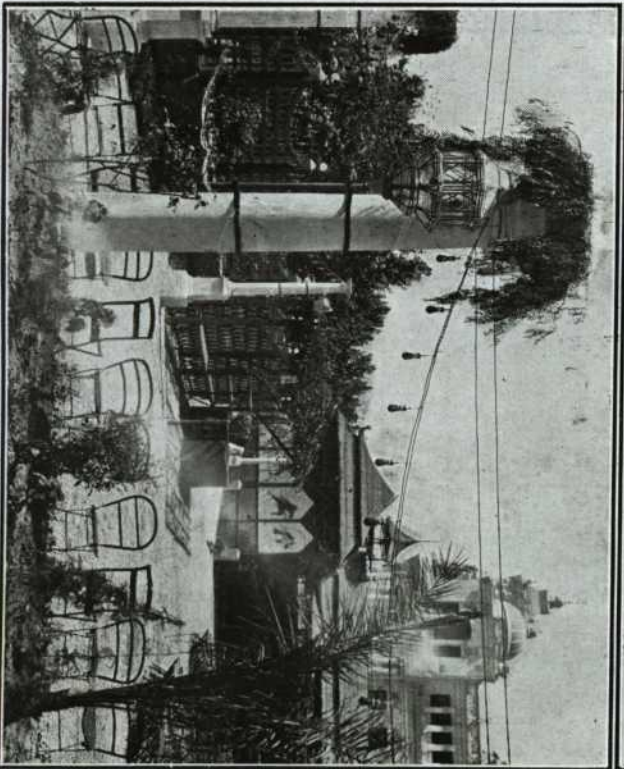
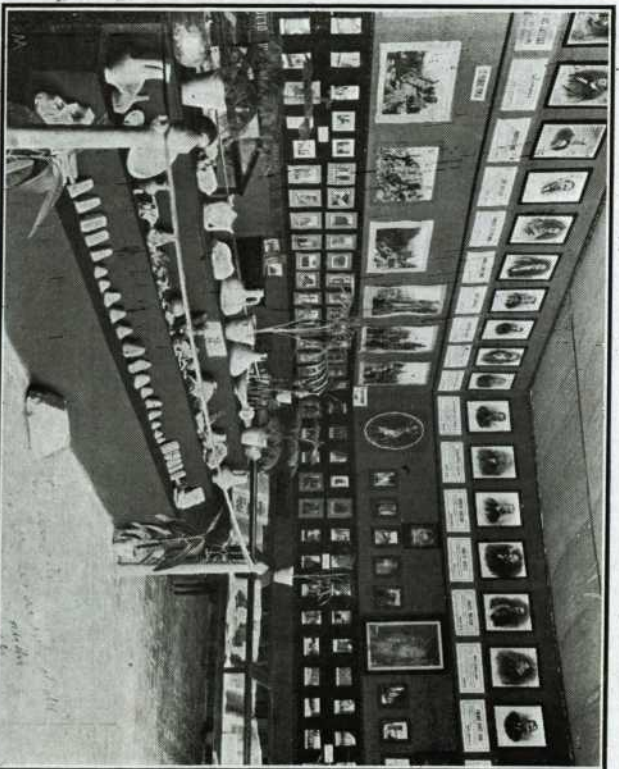
También figuran en las graderías cen-



Una japonesa. Dibujo cromático.

trales del Pabellón múltiples objetos desenterrados en las excavaciones del faro de Torrón, entre las ruinas de Singilia, y en los cimientos de la Alcazaba de Málaga.

La parte encomendada al cronista de este Catálogo ha sido la colocación de un friso de retratos de ilustres malagueños, no solo por el acto inconsciente de su natal sino porque en Málaga señalaran con los prestigios de su talento. Buscándolas afanosamente en los seis días de que dispuso desde la recepción del encargo a la apertura de la Exposición, logró reunir cuarenta y cinco efigies de personalidades malacitanas, que fueron ampliadas en daguerreotipos de gran tamaño, tomándolas de cuadros al óleo, viejas estampas de época, dibujos a pluma y lápiz, grabados periodísticos y pequeñas fotografías. Bajo cada retrato colocóse la correspondiente cartela de condensación biográfico—crítica, muchas de las cuales, acaso por su redacción litera-



I. Angulo derecho del Pabellón de Historia y Arte Retrospectivo. II. Vista parcial de la Exposición.

ria, obtuvieron del público muy lisonjeros comentarios. Bien hubiera querido el autor de esta interesantísima parte de la Exposición haber dispuesto de más tiempo y sitio para que el número de retratos hubiere sido más completo. Al formar el friso glorioso hubo que lamentar omisiones que a muchos parecieron olvidos. Por no hallar en tan breve tiempo sus efigies, no aparecen en este ensayo de galería ninguno de los grandes hombres que ilustraron los siglos de la Málaga mulsumana: Aven Cebrol, el filósofo judío, autor de *Las fuentes de la vida*; Aben Albeithar, el famoso médico; y el valeroso Hamet el Zegrí. Faltan, también, Vázquez Ciruella, y los hermanos Alderete, y los hermanos Oliver; y Niño de Guevara, el pintor. Y otros dos excelsos artistas que aunque nacidos en Valencia fueron malagueños de alma: Ferrándiz y Muñoz Degrain. Otra dolorosa omisión—acaso la más grande de todas—es la de don Francisco Giner de los Ríos. Únanse a ella, con nuestra deploración sincera, las de Pepe No-



Una magnífica marina de don Roberto Castellanos.

de Villalobos, descubridor de las primitivas Filipinas; el poeta Vicente Espinel y el dramaturgo Leyva y Ramírez de Arellano; los obispos Fray Alonso de Santo Tomás, Armengual de la Mota y Molina Lario; los Gálvez, de Macharaviaya (don José y don Bernardo); los héroes españoles general Torrijos, capitán Moreno y comandante Benítez; el insigne polígrafo don Luis Velázquez de Velasco, marqués de Valdeflores; la actriz Rita Luna, y la cantante Lorenza Correa; el famoso torero rondeño Pedro Romero, y el atildado poeta don Juan María Maury.

gales, los hermanos Suarez de Figueroa, don Jorge Loring, y tantos otros malagueños insignes como surgen al correr de la pluma, que no hallaron lugar en la galería, constreñido el propósito por las exigencias de espacio y tiempo.

En cambio, si no están todos los que son, desde luego son todos los que están. La nomenclatura de compendiados adjetivos, dirá más que la afirmación. Hela aquí, *calamo currente*: Ruy López

Los historiadores de Málaga Ildelfonso Marzo, y Guillén Robles; el epigrafista Rodríguez de Berlanga; el arabista Simonet; el botánico Prolongo; el arqueólogo Orueta; el músico Eduardo Ocón; el insigne dibujante Vallejo; los grandes hombres de negocios don José Salamanca, don Martín Larios y don Manuel Agustín Heredia; el donoso Estévez Calderón (El Solitario); los eminentes políticos Ríos Rosas, Cánovas del Castillo, Romero Robledo, López Domínguez, Carvajal, Palanca, Pérez Lirio y Bergamín; los periodistas Andrés Borrego, Juan José Relosillas y Andrés Mellado; el laureado maestro Moreno Carbonero; el padre Miguel Sánchez; el dramaturgo Rodríguez Rubí; los poetas Arturo Reyes y Salvador Rueda, y el novelista y académico Ricardo León.

Como el lector puede imaginarse por todo lo transcrito, el «Pabellón de Historia y Arte retrospectivo» atesoraba en su interior gran acopio de interesantísimas curiosidades, merced a las cuales obtuvo un éxito que bien pudiéramos reputar de definitivo. En primer término, el Sr. Guerrero Stra-

chan, arquitecto distinguidísimo que siente el arte en todas sus manifestaciones y lo cultiva felizmente, y los laureados literatos señores Díaz de Escovar y Díaz Serrano --colaborador familiar-- fueron muy encomiados por su empresa, así como el autor de estas líneas que puso en la obra su entusiasmo y su excelente voluntad, premiados con el aplauso público.

:: PABELLÓN DE :: PLANTAS Y FLORES.



PANNEAU decorativo del «Pabellón de flores.»



ALZADO sobre el ángulo izquierdo que recorta el solar hacia el fondo, el «Pabellón de plantas, frutas y flores» como puede admirarse en las dos fotografías que de dicha pintoresca edificación se publican en estas páginas, afecta estilo japonés y presenta bellissimo aspecto de atrayente originalidad. El exterior, con sus varias techumbres de paja, sus gárgolas de monstruos estilizados, su puntiaguda torrecilla y sus entre-



Un ángulo del «Pabellón de plantas, frutas y flores.»—Arquitectura y decoración japonesas.

cruzadas maderas pintadas en las más vivas coloraciones, produce al visitante la grata sensación de creerse transportado, por arte del ensueño o la magia, a las orillas del Sumida o a las blancas laderas del Fuji.

El «Pabellón de plantas, frutas y flores» es un cobertizo en triángulo, decorado por dentro y fuera con artísticos entrepaños y simulación de tapices, de los que damos en este Catálogo una curiosa colección. Estos carteles vistosísimos, en sus líneas exóticas y en sus polícromos dibujos, con la ingenua pureza del arte primitivo de los hijos del Sol Naciente, y las deformaciones grotescas de sus intencionadas caricaturas, reproducen el pensamiento y las siluetas del Japón. Ante aquel interesante desfile de budas, geishas, bonzos, dragones, comediantes y samurais, acuden a nuestra memoria las viejas estampas coloridas de Kiyonaga, de Hokusay, y de otros inmortales maestros. El arte imitador y erudito de Alvaro Pries las hizo despertar del olvido, y dos artistas jóvenes: Alas Pumariño y Navarrete (hijo), las trasuntaron con destreza, plenas de felices contornos y con sus extraños matices.

Completando la decoración, la señora condesa de Pries, señora viuda de Gómez García, y señores Alvarez Net, cedieron magníficos tñores y valiosos jarrones de malaquita, lucernas originales, y otros muchos objetos



PANNEAU japonés del «Pabellón agrícola.»

de gran riqueza, entre los que destacábanse poderosamente los tres de Kioto y de Tokio, que reproducimos gráficamente en las primeras planas de la presente publicación.

La Exposición de plantas, frutas y flores, aunque acopiada febrilmente ante la parvedad del tiempo en que todo se organizó, y no en la estación más propicia, obtuvo un éxito completo. En nuestra tierra, rincón privilegiado de Andalucía, prosperan todos los cultivos más heterogéneos y disímiles del universo, desde cuanto se arraiga, florece y fructifica en los arenales del Africa y en los caliginosos trópicos hasta la flora de las nieves norteañas. Así no es de extrañar que el paraje dedicado a la Exposición antedicha, fuese por la abundancia de variedades, por la belleza de las formas, la diversidad de matices y la concitación de fragancias, como un jardín paradisiaco.

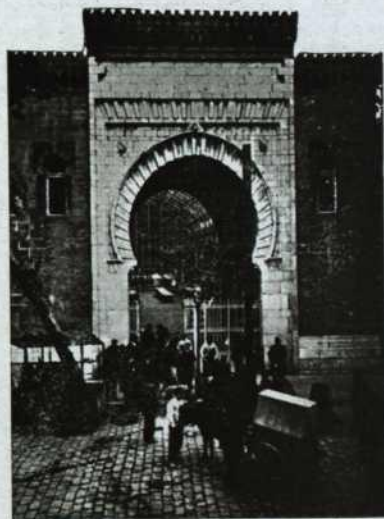
Las señoras viudas de don Quírico López, don Federico Gross y don José

Gómez García, el Excmo. Ayuntamiento, don Pedro Casado, don Félix Corrales, el señor Sánchez y los ya mencionados señores Alvarez Net contribuyeron, a la par que otros muchos aportadores altruistas, al halagüeño resultado y al triunfo floreciente de esta soberbia Exposición, una de las más concurridas del afortunado certámen.

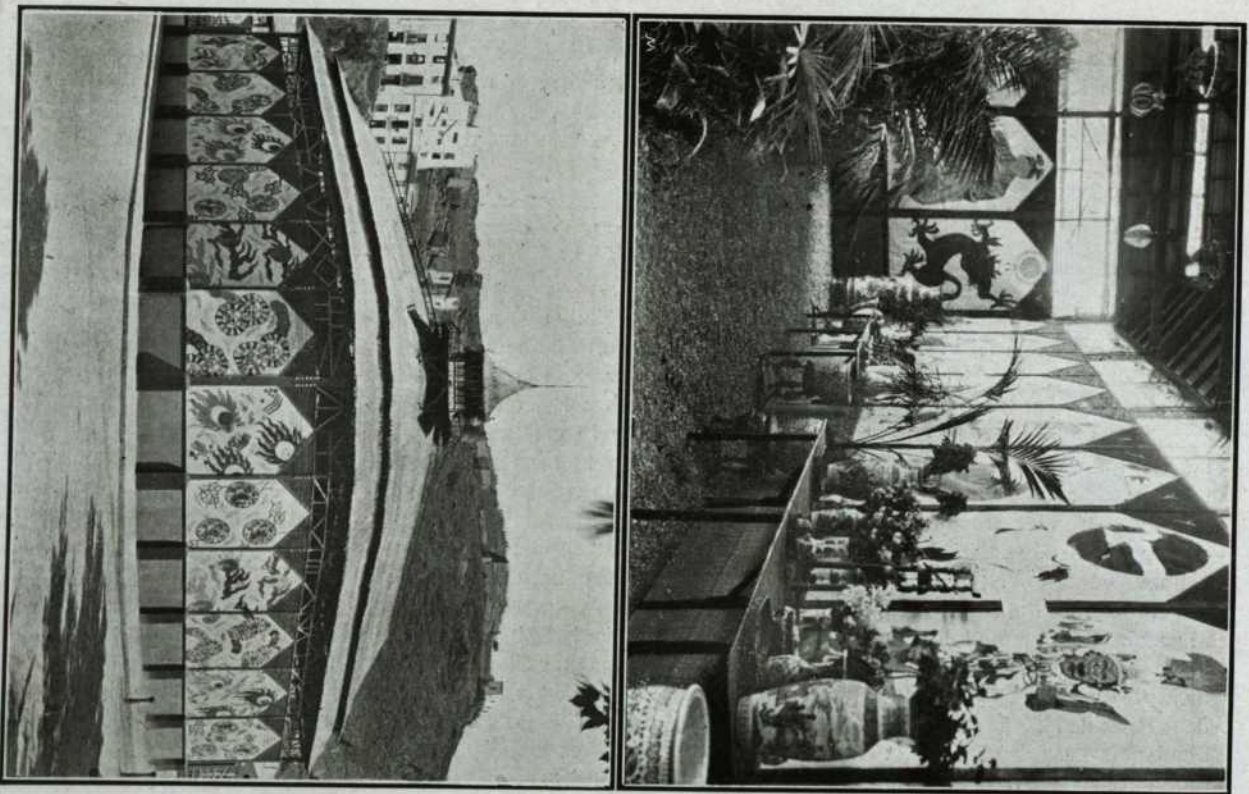
EL TEATRO DE LA EXPOSICIÓN.



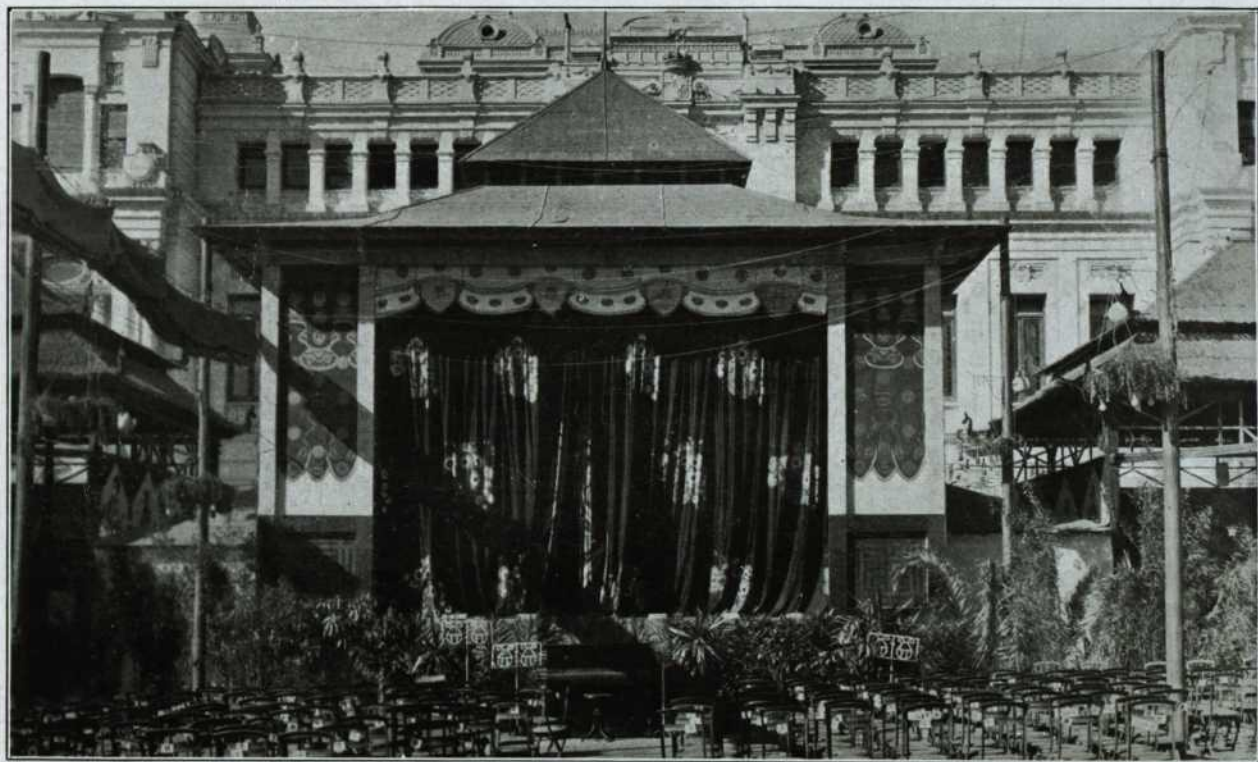
ON posterioridad a su inauguración, la iniciativa del señor conde de Guadalhorce encomendó a la pericia artística del insigne Enrique Jaraba y del infatigable Pepe Navarrete el plano de un teatrillo al estilo de los dos pabellones entre los que había de erigirse. Como ha sido la norma de todo lo efectuado bajo la inspiración de don Rafael Benjumea, del pensamiento a la inauguración del teatro mediaron escasísimos días. En una página de esta crónica pueden admirar nuestros lectores la linda presentación del pequeño edificio escénico, en cuyo decorado exterior se ha observado el canon estético de los dos pabellones contiguos. ¡Lástima es que la fotografía no reproduzca en sus colores el acierto cromático del exorno que imprime al telón y la embocadura, y al gracioso y flotante toldo, pronunciado caracter asiático! Sobre el tablado de la farsa, verificáronse representaciones dramáticas bajo la experta dirección del popular actor Simó Raso, que le inauguró con su compañía. Un auditorio numeroso y selecto celebró con aplauso la labor de los comediantes, y animó muchas noches el recinto de la Feria de Málaga. Inauguróse la temporada con la graciosa obra *El puesto de antiquités de Baldomero Pagés*, siguiendo otras de gran éxito: *Currito de la Cruz*, de Pérez Lugín y Linares Rivas; y varias más de Benavente, los Quintero, Muñoz Seca, Fernández del Villar y muchos otros autores de extraordinaria nombradía.



Puerta árabe del Mercado Alfonso XII.
(De la colección del Sr. Guerrero Strachan.)



1. Otro ángulo del «Pabellón de plantas y flores» en el recinto de la Exposición. II. Exterior del «Pabellón agrícola.»



El Teatro de la Exposición, donde se han celebrado inolvidables fiestas escénicas.

ESPECTÁCULOS VARIOS.



NUMEROSOS han sido los espectáculos y fiestas celebrados durante las noches de estío, sobresaliendo, en primer término, los dos conciertos de la Banda de Ingenieros, de Madrid; la fastuosa Verbena de la Prensa, y la de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa, amén de muchas populares llenas de característico encanto.

Además de estos festivales, celebráronse otros de caracter educativo. Nos referimos a las doctas conferencias que se pronunciaron sobre temas de varia índole, todos interesantes. En este ciclo de sapiencia, cuya extensión nos priva de dedicarle el largo espacio que merece, destacaron la pronunciada] por el ingeniero don Luis Liró, sobre «La Agricultura actual y el futuro de la costa de Málaga»; la del Arcediano señor Marquina acerca de la orientación de las Exposiciones en su relación con el ideal artístico; la de don Amador Oppelt, estudiando los problemas de alimentación más directamente relacionados con nuestra ciudad; la del doctor Fortun, sobre la tuberculosis y su profilaxis; la de don Carlos Mendizábal sobre radiotelefonía; y la del arcipreste don Andrés Coll y Pérez, titulada «Jesucristo y la Belleza», coincidente en título y tema con una pronunciada hace tiempo por el canónigo y novelista señor Muñoz Pabón (q. e. p. d.)



Torre de la Iglesia de Santiago.
(De la colección del Sr. Guerrero Strachan.)

EL CORTIJO.



UNQUE no dentro del recinto de la Exposición, e independiente en absoluto con su propósito, la Junta de Festejos levantó en un terreno próximo a aquella, en un solar del Parque existente entre la Casa de Correos y el Palacio Municipal, propiedad de los señores Larios, una construcción andaluza para evitar durante las fiestas la fealdad polvorienta de la planicie, convirtiendo el paraje en lugar de recreo. Obtenida la concesión de los propietarios, levantáronse por ensalmo—el ensalmo de una voluntad



Una vista parcial de EL CORTIJO construido por la Junta de Festejos, con característica propledad.

decidida que no es necesario nombrar de nuevo—los muros de un cortijo andaluz. Hasta los más nimios detalles se imitaron fielmente sin que nada característico faltase en aquel alarde de gracia: desde el emparrado que brinda el cobijo de su hojarasca durante los calores de estío hasta el finado donde mujen los novillos de la labranza, y el establo de las vacas de leche, y el redil de los mansos corderos, y el pozo de las aguas hondas y frías, y la alberca de anchos preñiles, y los clásicos poyos, y las argollas del agarradero, y las ventanucas dispares, y la clásica chimenea para la velada invernal. Todo imitado con donaire sin que se olvidara un perfil.

El cortijo andaluz, admirado y celebrado en justicia, fué arrendado a un abasto público, y hasta las altas horas de la madrugada vióse todas las noches concurridísimo. Como era natural, dado su carácter campesino, las guitarras y castañuelas vibraron largo tiempo cabe sus muros, acompasando malagueñas y ritmando las danzas populares tan plenas de belleza y color.

En una página cercana hallareis cierta fotografía que el arte inimitable de Arenas ha sorprendido en un momento verdaderamente geórgico. Ovejas y pastores. Del emparrado cuelgan las tallas goteantes que dan al agua la frescura de los veneros escondidos. Sobre el rústico poyo verdean las macetas de albahaca. Es un cuadro bellissimo imaginado y visto por ese artista incomparable que se llama la Realidad.



Casa del Consulado, (de la colección del Sr. Guerrero Strachan.)

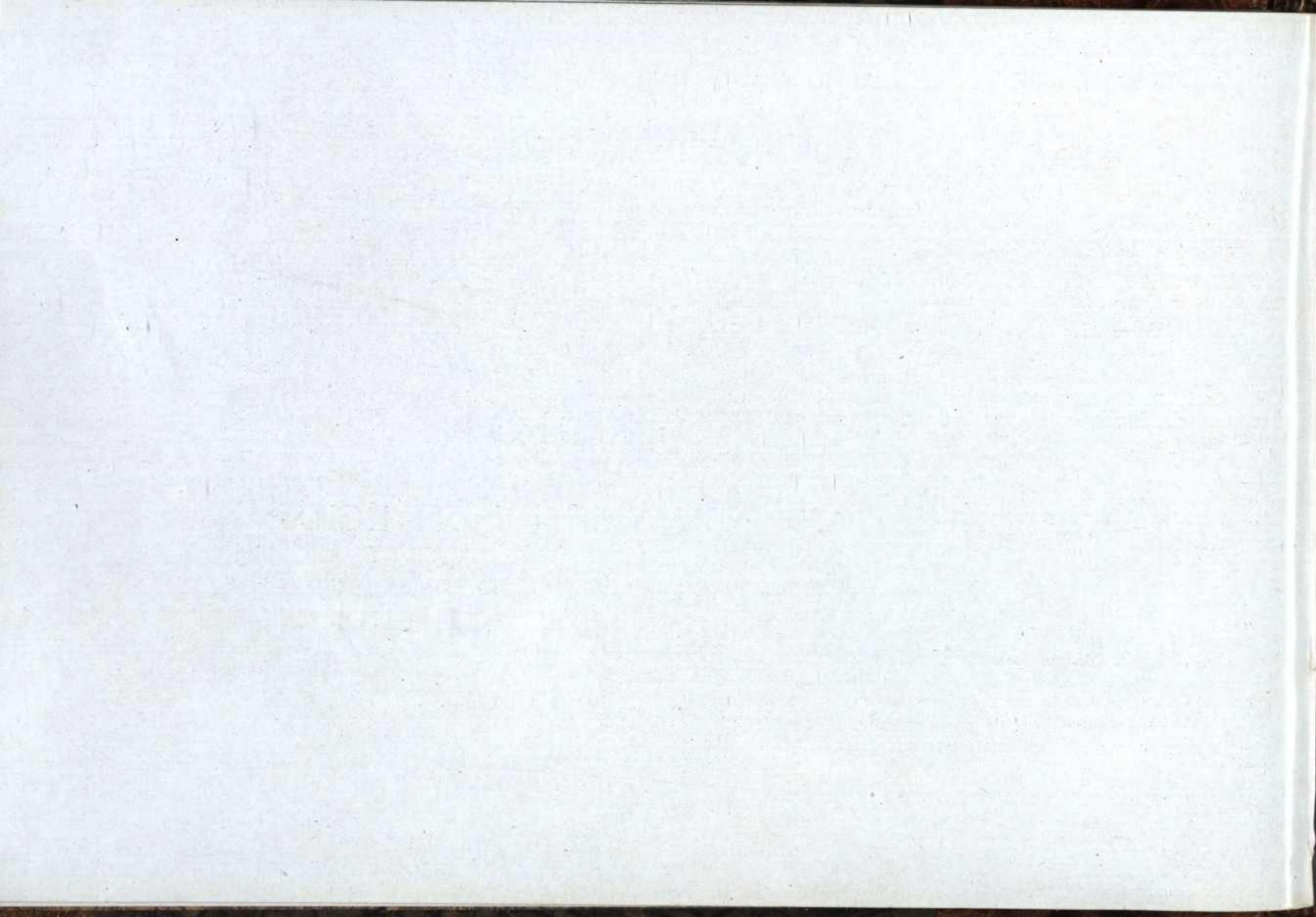


Detalle de la Torre de Santiago, (de la colección del Sr. Guerrero Strachan.)

II.

LA EXPOSICIÓN.

AGRICULTURA. ◦ INDUSTRIA. ◦ COMERCIO.



: : : PABELLÓN DE : : : PRODUCTOS AGRÍCOLAS.



ON el mismo caracter arquitectónico del de «Plantas, frutas y flores», ocupa el ángulo izquierdo del solar de la Exposición más fronterizo con el Parque.

A este «Pabellón de productos agrícolas» concurren numerosos agricultores. En la imposibilidad de detallarlos, nos ceñiremos únicamente a especificar con arreglo a la gran importancia de sus respectivas instalaciones, las que han expuesto a la curiosidad pública la «Granja Agrícola de Torrón», la «Sociedad Azucarera de España (Colonia Ordóñez)» y los señores Casado y Corrales.

INSTALACIÓN DE LA ESTACIÓN DE AGRICULTURA DE TORRÓN.—Esta magnífica instalación ha sido ideada, implantada y dirigida por el ilustre y entusiasta ingeniero don Luis Liró, a quien el Gobierno tiene encargada la dirección de tan importante Granja Agrícola. Comprende las siguientes secciones: **QUÍMICA AGRÍCOLA.**—Formada por un laboratorio, para el análisis de tierras, abonos, vinos, aceites, etc., con el personal necesario para atender a toda clase de consultas y análisis que en el mismo se efectuaban y cuyos servicios eran completamente gratuitos para los agricultores de la provincia de Málaga. **AGRICULTURA GENERAL.**—Constituida por un

gráfico relativo a la distribución de la superficie total de la provincia: tierras aprovechadas en los distintos cultivos de secano y regadío, dehesas, montes y zonas improductivas. Otro gráfico sobre el valor de las producciones medias anuales en cada cultivo, poniendo de relieve que los productos del campo en la provincia de Málaga,



Puerta mudéjar de Santiago (De la colección del Sr. Guerrero Strachan.

ascienden anualmente a ciento setenta millones de pesetas. Un interesante gráfico sobre el valor presente y el aumento futuro de las cosechas en la zona de regadío, cuando se construyan los canales del Pantano del Chorro. Otro, relativo a las mezclas de abonos y materias fertilizantes; y un monumento representativo de los distintos factores que intervienen en la conservación de la fertilidad del suelo; cuya interpretación se explicaba por medio de hojas divulgadoras, que se repartían profusamente a los visitantes. Además se presentaba en esta sección una serie de ocho variedades

de batatas seleccionadas, de tamaño y finura extraordinarios y una máquina se-gadora de un nuevo modelo americano, propia para pequeñas parcelas de alfalfa. **CAÑA DE AZÚCAR.**—Esta sección estaba formada por una plantación ordinaria de las tres variedades que se cultivan en la provincia de Málaga: morada de Batavia, de Egipto y de Hawai o Madera. En ellas podían observarse los efectos de la enfermedad llamada «mosaico», que origina la disminución de cosecha en las dos primeras variedades, a partir del segundo año de planticio. Además, se ilustraban los efectos de esta enfermedad por tres gráficos de los resultados experimentales y cosechas de caña obtenidas durante dos años consecutivos, según se planten las distintas partes del tallo o las cañas enteras.

VITICULTURA.—Constituida por un vivero de injertos de vid y máquinas de injertar sobre mesa, que constantemente confeccionaban y repartían los injertos entre los visitantes; divulgando así este procedimiento de repoblación en vides americanas, mucho más rápido y económico que los métodos ordinarios.

También existían en esta sección cinco cuadros en relieve relativos a los procedimientos más modernos de regeneración de cepas deprimidas por la filoxera o faltas de adaptación al terreno; cuyos cuadros representaban al natural la sección del suelo y subsuelo y las diferentes fases de las operaciones, en forma perfectamente clara. Como complemento de este cultivo, figuraba un gráfico relativo a las producciones y valores de la pasa moscatel en los cinco años últimos, con notas aclaratorias sobre la misión que deben realizar cuantos intervienen en esta rama de la producción agrícola



Guerrero del Sol naciente. Pabellón agrícola.



Instalación de la Estación de Agricultura General de Torróx. A la derecha, el ingeniero agrónomo D. Luis Liró, director de esta Granja.



malagueña. **ALGODÓN.**—En la parte dedicada al cultivo algodonero, se hallaba una plantación ordinaria de la variedad Jumel y otras plantas notables de las variedades americanas Trice y Express, obtenidas como productos de selección por el grado de precocidad y desarrollo en las parcelas experimentales de Torróx. Una máquina des-

motadora de semillas, tipo Eagle de diez sierras circulares, accionada por motor eléctrico, que funcionaba con el algodón producido en la Granja. Una colección de veinte y seis clases de semillas de algodoneros Uplands, Egipcios y Sea Island, correspondientes a las variedades ensayadas y seis cuadros con fibras peinadas para apreciar la longitud de cada una de las clases de mejor adaptación a nuestras condiciones de suelo y clima.

Un gráfico de las temperaturas y lluvias medias en Málaga, comparadas con las de las diferentes regiones algodoneras norteamericanas. Un modelo reducido de empacadora a mano y una serie completa de balas de algodón, clasificadas según las denominaciones corrientes en Inglaterra y Estados Unidos.

En resumen: esta original instalación, distinta realmente de cuantas han podido verse hasta hoy en nuestras Exposiciones, representaba por su carácter especial de enseñanza y divulgación práctica, el más acertado cumplimiento de la misión encomendada a tales Centros agrícolas oficiales, cuya labor ha de traducirse en beneficios positivos para los agricultores de la provincia de Málaga; y que ha valido al señor Liró numerosas enhorabuenas.

INSTALACIONES DE LA COLONIA ORDÓÑEZ (Sociedad General Azucarera de España.)—Esta Colonia presentaba, en realidades, algunos de los estudios publicados por don Félix Carmena, director técnico de dicha Colonia y una de las autoridades de más prestigio de la agricultura española. **TABACO.**—Demostró en la instalación lo sencillísimo que es su

cultivo y lo excelentemente que se adapta al clima de Málaga, incluso en variedades habanas, por estar encajada la provincia en el centro de la zona más económica. Después ha verificado todas las operaciones de desecación y curación demostrando en un simple chozón que estas manipulaciones no requieren gastos de edificios, con lo cual



LA ALCAZABA. Puerta árabe. (De la colección de Guerrero Strachan.)



Vista parcial de la hermosísima instalación de la COLONIA ORDÓÑEZ, que ha presentado su director técnico don Félix Carmena.

ha caído por tierra el mayor fundamento de oposición que venía haciéndose al cultivo, pues la curación y desecación en la choza resultó admirable. **SORGOS.**—Son también plantas adaptadas nuevamente en función de forraje, pues antes las conoció Málaga para producir azúcar. De las diez variedades mostradas dos son muy recomendables, el sorgo catalán y el de Año-ver que han producido sobre cincuenta y cinco mil kilos de forraje verde por hectárea. **MAIZ.**—Si se quiere dar solución a los cultivos de competencia extranjera ahorrando a España unos mil millones de importación, es necesario proceder como Carmona ha hecho en este. Obtener variedades adaptables a nuestra península poco esquilmanes, resistentes a cambios bruscos atmosféricos y a enfermedades, y de ese modo el agricultor se convence y se encariña con las plantas de buen rendimiento. Hay que proceder por genética, cruzando plantas e invirtiendo bastantes años en obtener caracteres de bondad y de adaptación sin perder nunca el punto de vista económico. Así la variedad de maíz Guadalhorce obtenida en la «Colonia Or-



ALCAZABA. Puerta de la llave. (Colección de Guerrero Strachan.)

da una de las plantas indicadas, mostrándose la importancia de los cultivos de la Colonia frente a la realidad de las plantas expuestas; y otra numerosa: la conocida ganadería de la «Colonia Ordóñez», importantísima en caballo y vacuno especialmente. El conjunto de la instalación marcaba el rumbo que ha de tomar el futuro y extenso regadío de Málaga, siendo las plantas descritas y expuestas las que mejor resisten los vientos norteños, demasia-

doñez» está terminando la invasión de la península.

Proceder como en el algodón con semillas importadas es perder el tiempo en un intento más. El estudio constante y metódico resuelve estos problemas. **PIENSOS.**—Ha expuesto como piensos una colección de semillas numerosas y de residuos interesantísimos, demostrando que en estos tiempos de carestía se arrojan al fuego muchos residuos que convenientemente preparados constituyen materia muy apetecida por el ganado de toda naturaleza, entrando en la ración dando volumen. Así ocurre con los residuos de enebro de maíz, con las mijeras silvestres, con la aulaga de los montes de Málaga y con hierbas de escarda de los regadíos. **FOTOGRAFÍAS.**—Una colección completa de ca-

do frecuentes, de las vegas de Málaga. **INSTALACIONES DE DON PEDRO CASADO Y DON FÉLIX CORRALES.**—Han constituido la nota más típica de la producción agrícola en la costa malagueña, al presentar los dos modelos de paseros usados en la provincia para la desecación de su incomparable uva moscatel, modelos que aparecen trasmitidos en nuestras páginas.

Durante el curso de la Exposición, se obtuvieron en ellos las pasas de sol y se procedió a su envase, excitando justamente la curiosidad del público, que acudía a presenciar el proceso de la elaboración; tanto por la propiedad con que se realizaba la «faena» como por el tamaño extraordinario de los frutos presentados. Los señores Casado y Corrales forman, sin duda, la más genuina representación del agricultor inteligente y progresivo, y creemos nuestro deber hacerlo constar así, para conocimiento y estímulo de cuantos dedican su actividad a la noble profesión de cultivar el campo, fuente principal de la prosperidad de nuestro país.

Don Félix Corrales, que labra la Hacienda «Quintana» en el Partido de Campanillas, ha logrado transformar una finca que apenas producía veinte mil kilogramos de uva en 1911, hasta llegar a obtener un promedio actual de ciento noventa mil kilogramos en los diez mil pies que constituyen su viñedo.

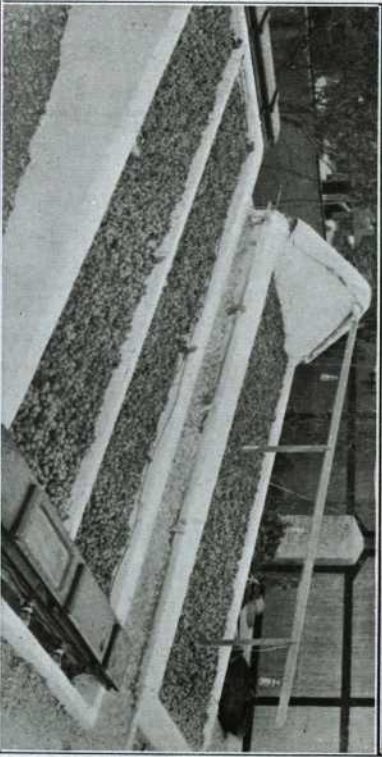
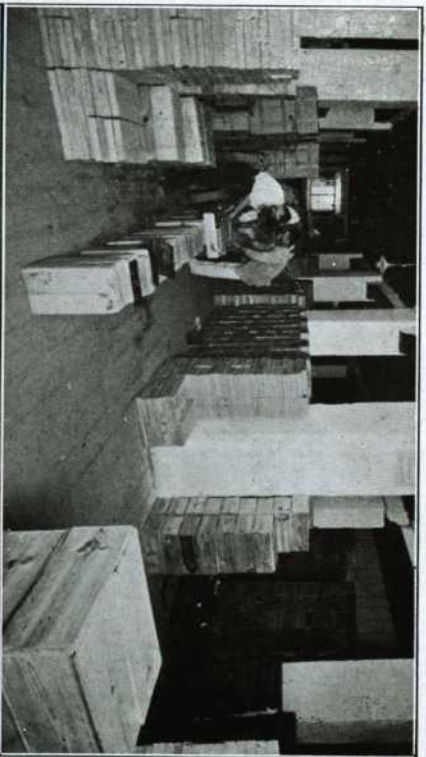
En la repoblación de vides ha atendido con especial cuidado a las labores de



Arquero nipón. Bellísima estampa colorida del «Pabellón Agrícola.»

desfonde y a las condiciones especiales del terreno, dejando las de pie franco para las zonas arenosas e inundables en las que no se propaga la filoxera, estableciendo los patrones de Riparia Gloria y de Murviedro X Rupestris, número 1202 en las zonas más frescas, y plantando el resto de la explotación en las tierras más fuertes, con barbados de Berlandieri X Riparia, número 420-A y de Riparia X Rupestris, número 3309.

Don Pedro Casado, uno de nuestros más importantes exportadores de pasa, y cuyas marcas alcanzan una justa celebridad en los mercados extranjeros, labra también la Hacienda de «San Carlos» (Cortijo de Torres) en el primer Partido de la vega de Málaga. Es esta una plantación de viña joven, repoblada con barbados de Berlandieri X Riparia, número 420-A, en los años de 1920 y 1921, previo desfonde a una profundidad media de se-



P. CASASUO.-Malaga. Exportación de frutos secos. I. Envases. II. Los «pasaretes» en la Exposición. III. Marea de confección.

tenta y cinco centímetros, e injertada al año siguiente de la postura. Las veinte y un mil cepas que constituyen esta parte del viñedo, producen ya de cuarenta y cinco mil a cincuenta mil kilogramos de uva moscatel de gran tamaño, merced al especial cuidado en labores, abono y tratamientos preventivos contra las enfermedades criptogámicas.

Sentimos no disponer de más espacio para exponer con detalle los modernos procedimientos de cultivo seguidos en ambas explotaciones agrícolas, que pueden servir de modelos de viticultura racional y progresiva.

En este mismo Pabellón, a falta de otro sitio más adecuado, expone el señor Baena Gómez varias fotografías de edificios de los que es o ha sido contratista y constructor. Destaca, por su importancia, la Fábrica de Tabacos. El señor Baena Gómez ha patentizado sobradamente su competencia en el Palacio Municipal, Casa de tura metálica, decorada con millares de luces eléctricas formando bóveda luminosa. En torno del espacio central, que afecta la forma de un círculo, se hallan las anchas galerías donde se encuentran emplazadas las instalaciones de industrias. El decorado de este Pabellón es simplemente un friso alto con pintura de hojas, inspirado en el Renacimiento, de gran visualidad y sencillez. Altos cortinajes idénticos a los ya descritos en los Pabellones de arte



Otro dibujo en colores del «Pabellón Agrícola.»

Misericordia, Banco Hispano, Grupo Escolar Bergamin, Estación de Suburbanos, Cochera de Tranvías, casas de Reding y otros edificios notables.

También el médico señor Villar Urbano expone una instalación de hermosas frutas cultivadas en fincas de su propiedad.

PABELLÓN INDUSTRIAL.



ESTE Pabellón, el más extenso e importante de cuantos alberga el recinto, dedicado a «Feria de Muestras», hállase emplazado sobre una terraza construida al efecto, ocupando todo el lado derecho del solar. Es de irregular planta, con una cúpula en el centro de estructura

resguardan la «Feria de Muestras» de los peligros de la lluvia, las molestias del aire y los excesos de la luz solar. Grandes vasijas de cerámica artística con anuncios de intensos colorines decoran el ámbito central, pavimentado de mosaicos con un gran escudo de Málaga y hermosos adornos contruidos por la fábrica de los señores García y Zafra, acreditada entidad que expone fuera del recinto una instalación de sus productos.

La «Feria de Muestras» ofrece al visitante mucho de lo que constituye la riqueza de Málaga en sus modalidades características, aunque ni el tiempo ni el espacio hicieron posible otra cosa que la exhibición de un avance de cuanto en lo futuro puede y debe ser el Catálogo gráfico y esencial de la Industria y el Comercio de nuestra tierra.

Una de las instalaciones que por su variedad, fastuosa presentación y desplazamiento atraen la curiosidad de la gente es la de la poderosa casa de los señores Larios, constituida por cuatro de sus principales negocios: Industria Malagueña, con sus tejidos de algodón; Larios y Compañía, con los selectos vinos, cognac, y licores que bajo esta marca se venden en todos los mercados del mundo; Larios y Crooke, que explota finísimos aceites; y los azúcares que labora en las fábricas de su propiedad. La original instalación ideada y dirigida por el señor Guerrero Strachan, merece unánimes elogios.

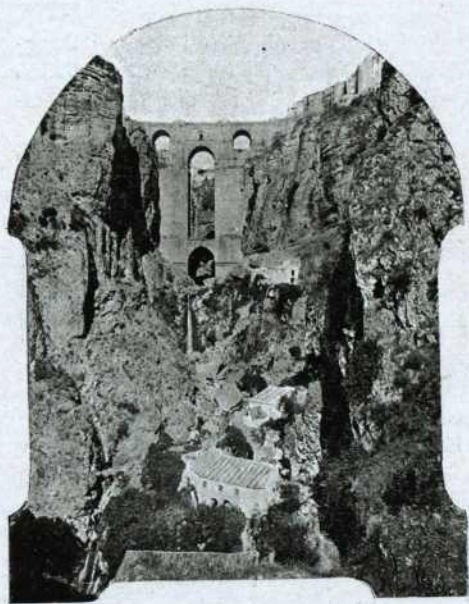


CATEDRAL. Puertas principales.
(De la colección del señor Guerrero Strachan.)

(La Campana), Scholtz (don Cristian), Burgos Maesso y Barceló. La fama de estos industriales que continúan y acendran la excelente opinión que en todo el orbe disfrutaban los vinos de Málaga, sus aguardientes y licores y sus exquisitos cognacs, nos relevan de toda ponderación. En este apartado segundo del Catálogo de la Exposición encontrarán nuestros lectores fotografías de las instalaciones con que las principales Casas citadas han contribuido al éxito de la importante y concurrida «Feria de Muestras.»

La «Harinera San Simón», fundada por el inolvidable patricio don Simón Castell, colabora asimismo a este éxito con un *stand* muy elegante, donde expone gran número de sus elaboraciones privilegiadas. La fábrica «La Vienesa, S. A.» de dulces, bombones y caramelos, ocupa un gran espacio con sus vitrinas atrayentes y sus pirá-

La industria vinícola, aparte Larios y Compañía, tiene en la «Feria de Muestras» soberbia representación. Bastará con consignar los nombres de los exportadores que han acudido al llamamiento del Comité, nombres que gozan en Europa y América de prestigios indiscutibles. Son estos los de los señores López Hermanos, Ruiz y Albert, Krauel (don Carlos), Carrasco y Benítez, Hijos de Quirico López, Mata y Compañía, Hijo de Salvador Pérez



Puente sobre el Tajo de Ronda. (Colección del señor Guerrero Strachan.)

con pimiento morrón, insustituibles como

la importancia de este negocio. La fábrica de artículos de piel que en la calle de Salamanca de esta ciudad, y en su número 16, tiene instalada don Francisco de Luna Marín, ha montado, asimismo, una atrayente exposición de sus objetos industriales. La pe-

mides de envases, servidos, custodiados y embellecidos por encantadoras guardianas, como podrán ver los lectores en el anuncio de la casa. Otra industria de bombones, caramelos y chocolates, «La New York», propiedad del señor Mancilla, presenta unos cuadros de sus productos preciosamente combinados e incitando a la golosina. El señor Kinsbrunner concurre con muestras de sus pastas alimenticias.

La «Minerva», expone sus aceites en amplia instalación muy artística; y el «Fomento Industrial y Agrícola» los abonos que industrializa, con varios ejemplares de agricultura de extraordinarias proporciones.

El stand del «Ceregumil» alimento vegetariano del que damos una fotografía y algunas someras noticias en la página correspondiente, es de original presentación. Muy lujoso, inspirado en el más puro estilo Renacimiento español, es el del «Laboratorio Laza», anuncio de sus acreditados Triyodos coloidal y arsenical, de gran aceptación en la farmacopea moderna. Otros dos farmacéuticos, los señores Medina y Saval, concurren con sendas vitrinas en que muestran sus específicos.

Don Antonio Manzano, propietario de la importante industria de exportación de aceitunas sevillanas, que ha hecho famoso en todo el mundo la marca de las «Dos Hermanas», ha instalado en extenso espacio un magnífico frente de su negocio, llamando poderosamente la atención pública. El señor Manzano, persona culta y afable, dirige con gran pericia la difícil preparación de las aceitunas, habiendo conseguido adquirir gran perfección en el procedimiento, y acreditar las especialidades: aceitunas gordal Reina, manzanilla sevillana, y rellena entremeses. Véase nuestra información gráfica, que dá cabal idea de la

queña información que al margen de su fotgrabado insertamos en el lugar correspondiente nos priva de ocuparnos de nuevo de esta acreditadísima industria.

El antiguo y muy popular establecimiento de espejos, cuadros y molduras de don Pedro Morganti Bayettini ocupa un gran espacio con su muestrario artístico y elegante, ante el que se aglomera continuamente el público admirando el buen gusto y riqueza de la presentación. Otra casa de la ciudad, la «Moldurera Porra» expone también sus trabajos.

«Wandre» combina habilmente en tres planos sujetos en triángulo una colección de fotografías de artistas y escritores famosos, y de lindas damitas malagueñas adoptando poéticas actitudes; y el señor Revello (don Pepe)—existen apellidos incomprensibles—nos muestra planos y ejemplares de su excelente y bien difundida *Guía del Automovilista*, tan necesaria a todo propietario de coche para viajar por las provincias andaluzas.

Dos litografías, de glorioso abolengo artístico en España, compiten gallardamente en su presentación. De entrambas ofrecemos reproducciones zinográficas, que dan, aunque imperfectamente, idea reducida de sus bellezas. La primera en el orden de su colocación en la línea de expositores es la de don Rafael Alcalá. Al pie de su fotgrabado se han compuesto unas líneas admirativas rindiendo homenaje al esfuerzo industrial que representa. No habremos de añadir nada más glosando innecesariamente los muy merecidos elogios. Contigua a la del señor Alcalá encuéntrase la instalación de su congénere que lleva el nombre social de «Herederos de Fausto Muñoz» y que es uno de los establecimientos litográficos más antiguos y acreditados de nuestra patria. En la actualidad, su gerente don Julio Castro ha remozado todos los procedimientos del arte maravilloso de Senefelder, con aciertos dignos de la más efusiva loanza.

La industria del mueble de lujo hállase en nuestra tierra en pleno desarrollo, hasta el punto que pocas ciudades de España podrán competir con la nuestra. Buenas pruebas de tal aserto lo constituyen las instalaciones de la Exposición. En una, los señores Prados Hermanos, que tienen su espléndido



Ronda. Puerta de la Almokabara.
(Colección del señor Guerrero Strachan.)

comercio en la calle de Larios, realizan un alarde de su buen gusto con la composición de un estrado de mobiliario artístico y lujoso. En otra, los señores Herederos de Juan Alonso, situados en las céntricas calles de Santa María y Sánchez Pastor, concurren con un dormitorio modelo de aristocrática elegancia. Más modestamente que los antedichos artífices, el señor Baquero ha instalado algunos muebles de su casa.

El Centro Benéfico de Ronda, que ejerce una obra social tan altruista y llena de entusiasmos, enriquece el conjunto con una exposición para venta de perfectas imitaciones de los muebles clásicos españoles, tapices y labores de adornos, e infinidad de objetos de cuero, hierro y maderas preciosas. El *stand* del Centro Benéfico ha llamado desde su apertura la atención del público que gusta de las tradiciones artísticas allí donde se encuentran representadas en su viejo y opulento esplendor.

Esparcidos por varios pabellones, pero en realidad perteneciendo a este de que nos ocupamos ahora, son objeto de estimación los vetustos bargueños y los bien labrados arcones Renacimiento del maestro de tallas don Francisco Merino Batun.

Don Daniel Cuadra, de Antequera, ha presentado en sitio preferente sus hermosos tejidos de lana, que responden a la fama de su célebre nombre comercial y a la característica de la ciudad donde se confeccionan, de que más adelante hablaremos.

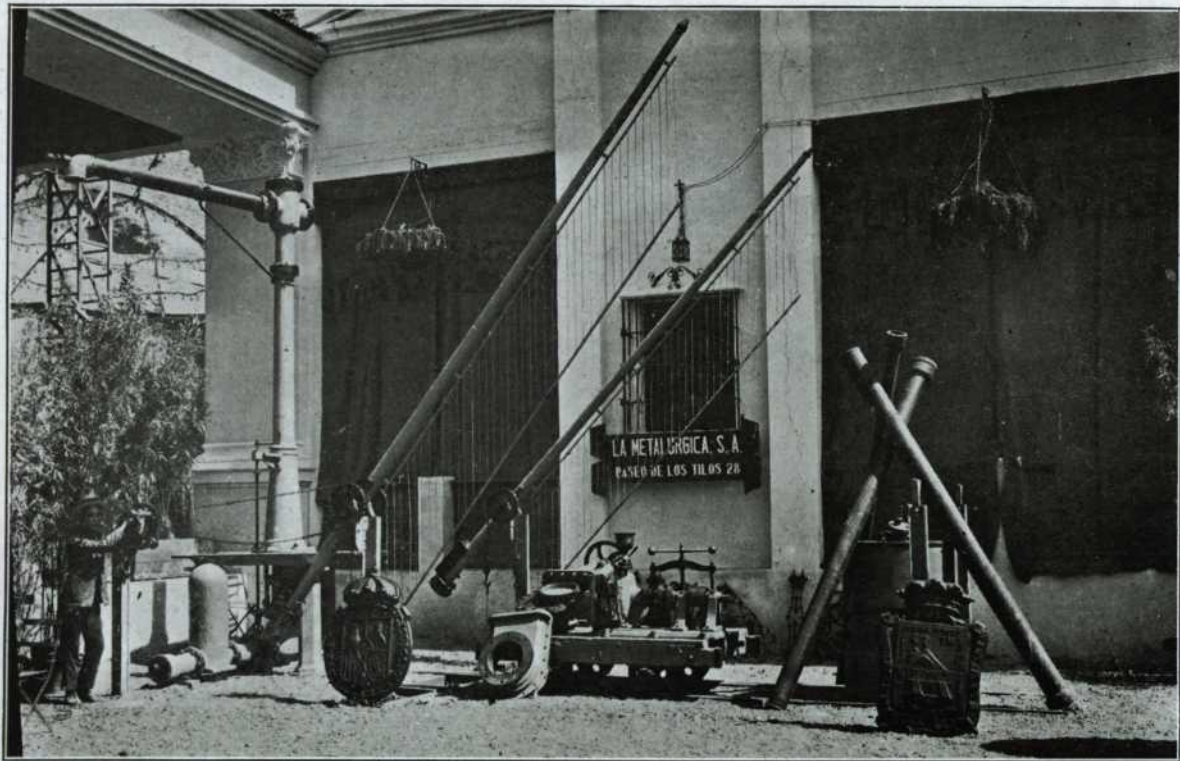
El acreditado agente de anuncios don Miguel Solano, que tiene la exclusiva de la publicidad en los tranvías malagueños y en los pescantes y farolas de la ciudad, concurre con una esmerada y atractiva instalación de su negocio, que ha constituido un éxito de presentación.

Don Adolfo Ros, director propietario de la primera fábrica de esencias establecida en España, para farmacia, perfumería, y fabricación de jabones, licores, jarabes, etcétera, con destilerías de último modelo para el «Anís España» y «Anhetol», tiene en el Pabellón industrial una instalación interesantísima, objeto de constante curiosidad y de muy halagüeños encomios.

Como podrán apreciar nuestros lectores en la página correspondiente, el *stand* de «San Carlos, S. A. Fábrica Vasco Andaluza de Abonos» constituye un alarde magnífico, a la altura de la poderosa entidad que lo instala, propietaria de dos fábricas en Málaga y Sevilla. Igualmente, otra empresa de grandes recursos financieros, «Los Guindos», ha presentado sus productos minero metalúrgicos.



Ronda. Puerta de San Francisco.
(Colección del señor Guerrero Strachan.)



Instalación presentada por LA METALÚRGICA, S. A. Paseo de los Tilos, 28.—Málaga. Talleres de calderería, fundición mecánica y forja.
Especialidad en construcciones metálicas. -:- Pídanse proyectos y presupuestos.

Don Antonio P. Pons ocupa fuera del Pabellón industrial, en el espacio comprendido entre este y el de Arte Retrospectivo, una caseta reproducida en el Catálogo, con soberbios trabajos de forja y cerrajería artísticas, cuyas especialidades se detallan al pie del grabado de referencia. Sus hermanos, han instalado dentro del Pabellón unas muestras metálicas, para automóviles, explicadas donosamente con chispeantes caricaturas, que la brevedad del espacio nos ha impedido reproducir como fuera nuestro deseo. La fábrica «El Vulcano chico» también aporta un buen muestrario de objetos de su construcción.

«La Metalúrgica, S. A.» importantes talleres de calderería, fundición mecánica y forja, con especialidad en construcciones metálicas, que tan numerosos trabajos lleva realizados en toda la región andaluza, ha dispuesto una gran instalación de sus múltiples fabricaciones, que proclaman la magnitud de este gran factor industrial.

La fábrica de géneros de punto marca «Giuliano» de don Julián C. López, de Málaga, ha montado una originalísima instalación. En la página correspondiente encontrarán nuestros lectores dos fotografías de esta casa, especialidad en medias y calcetines de seda natural y artificial, hilo, sedalina

Y con estos breves apuntes termina el inventario de la Exposición malagueña, verdadero milagro de la voluntad de un espíritu, a quien nuestros indígenas nunca sabrán agradecer el sacrificio que voluntariamente se impuso.

Igualmente queremos hacer constar que el patrocinio del Ayuntamiento y la Junta de Festejos, de que se habla al comienzo de este Catálogo, se refiere únicamente al apoyo moral que han prestado a la dirección de la empresa.



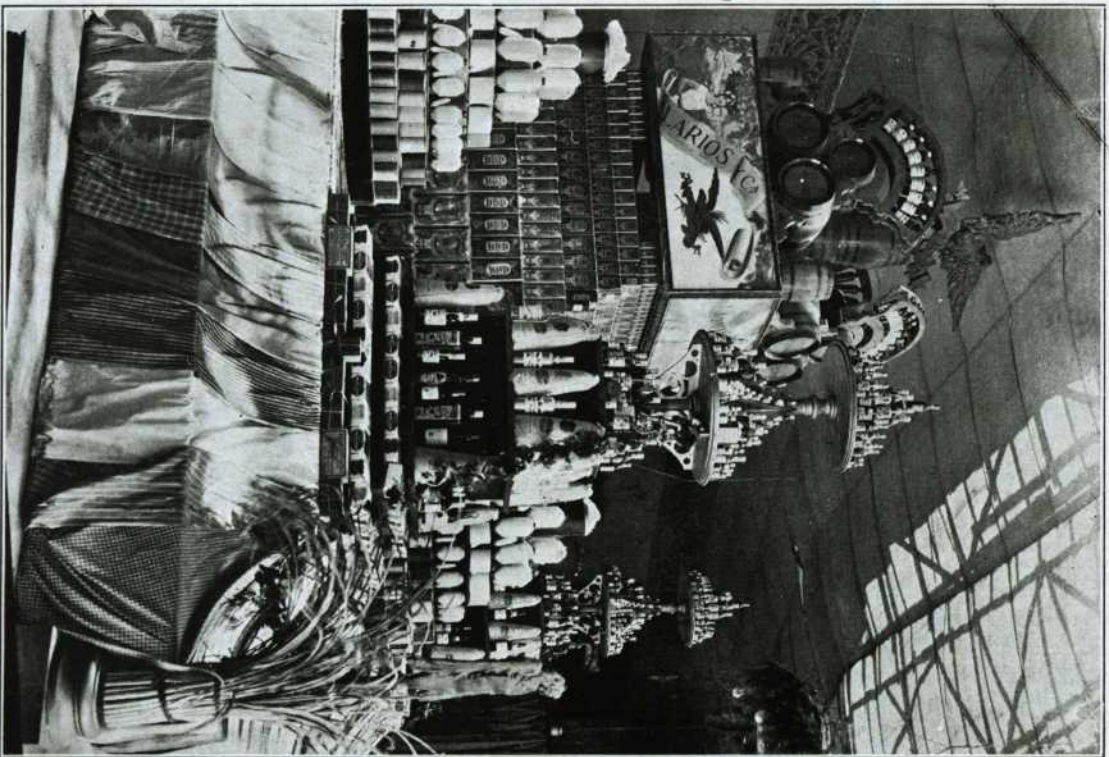
CASTILLO DE ANTEQUERA.

(De la colección del señor Guerrero Strachan.)

y algodón, con secciones de tintorería, planchado, aprestos, etc., por procedimientos modernísimos. Lo mismo que en la fábrica, en el *stand* de la Exposición el público ha presenciado la manufactura de los artículos, innovación muy celebrada.

Por último, el ilustre doctor Forteza, especialista en radiografía y electroterapia, ha llevado unas curiosas fotografías de sus experimentaciones científicas.

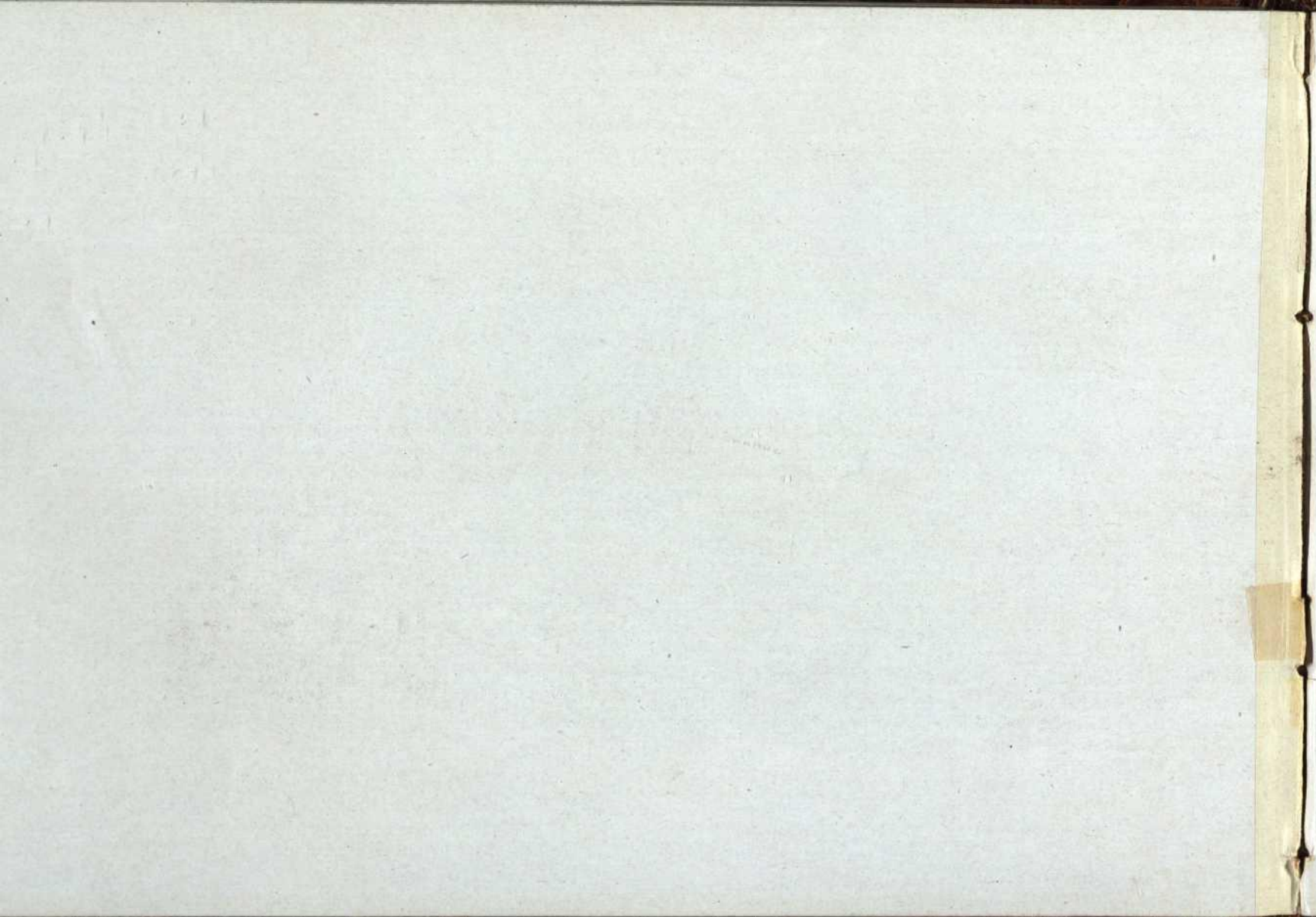
No acabaremos sin consignar que el Sr. Lafuente ha expuesto en vitrinas unos soldaditos de plomo; y otros dos señores, cuyos nombres sentimos no recordar, han lucido el producto de su paciencia y de su habilidad en trabajos de taracea. Uno, ha confeccionado una guitarra con vistas de parajes de Málaga, y el segundo una miniatura de nuestra basilica.



Instalación presentada por los señores Larios para anuncio de sus cuatro negocios:
«Industria Malagueña» (Tejidos de algodón); «Sociedad Azucarera Larios»; «Larios y Crooke»
(Aceites), y «Larios y Compañía» (Vinos y Cognac.)

III.

MÁLAGA Y SU PROVINCIA.



EL PROGRESO DE MÁLAGA.



OMO hemos dicho anteriormente, al diseñar lo más notable de la magnífica «Feria de Muestras», la escasez de tiempo para la preparación del certamen y la limitación de espacio no han consentido realizar otra cosa que un esbozo de lo que puede ser más adelante, con los medios propicios a la obra, empresa de tanta importancia. Por fortuna, parece que el propósito tiende a perseverar en el ánimo de los malagueños entusiastas y que se abre camino la magna idea de abrir de nuevo la Exposición.

Las páginas siguientes tienden a convencer a los pesimistas con el desfile gráfico de una buena parte de lo que puede hacerse en nuestra provincia. Repasen los lectores el centenar de fotograbados impresos a continuación, que ellos son prueba paladina de nuestra confianza en el gran éxito. Comercios, fábricas, negocios de salida, materias transformables e importación, ganadería, manufacturas, y otros muchos aspectos de la riqueza y el trabajo pregonan el avance de nuestro creciente progreso en todos los órdenes sociales. Comparen el pasado de Málaga—ese pasado de opulencia que tantas envidias produce—con el presente, y hablen los que deban hablar, sin que se amengue lo sincero con la nostalgia del ayer. Ciertamente que, por ejemplo, la vendimia de Málaga era antaño un venero de onzas de oro, y en la actualidad no es ni sombra de las opulencias pasadas; pero, en cambio, los negocios de hoy son de múltiples estructuras, calidades y especies heterogéneas.

Los comerciantes de importancia de principios del siglo XIX necesitaron de un gran puerto, capaz para sus tráficos con América, y entonces construyóse el que hemos conocido de niño los que ya vamos siendo viejos. Aquella obra de ingeniería abasteció durante doce lustros a todas las necesidades del movimiento general. Fué el que sirvió cómodamente en la que se ha llamado la edad de oro de la provincia malagueña. Hoy tenemos un puerto infi-



Un chalet de la Caleta (Colección del señor Guerrero Strachan.)



Catedral y Embarcadero.
(Colección del Sr. Guerrero Strachan.)

nitamente mayor que aquel, y uno de los más amplios de España. Y a pesar de su longitud, de sus tres magníficos muelles, de sus anchurosos diques, de sus vías de comunicación ferroviaria, y de su numeroso *outillage*—aunque no a la altura de los grandes puertos modernos, por lo que se está transformando de acuerdo con la necesidad, representando enorme avance con relación al material primitivo—y sin embargo... el puerto de Málaga es exiguo, es insuficiente, es incapaz si no se amplía, en su extensión, si no se dota de maquinaria que active las maniobras de embarque y desembarque, si no se intensifica en todos sus elementos motores; es insuficiente, repetimos, para atender a las necesidades modernas. Díganlo, si no, en ciertas épocas, los barcos amarrados de punta, para que quepan los posibles, y los muchos que anclan en medio esperando turno de amarre. Y lo mismo que demostramos sobre el movimiento marítimo podemos aducir a propósito del ferrocarriles. Hay otro dato harto elocuente de la prosperidad de Málaga. El presupuesto municipal de hace treinta años era de un millón de pesetas. Hoy se acerca a los ocho millones. La demostración es palmaria y no ha menester más asertos.

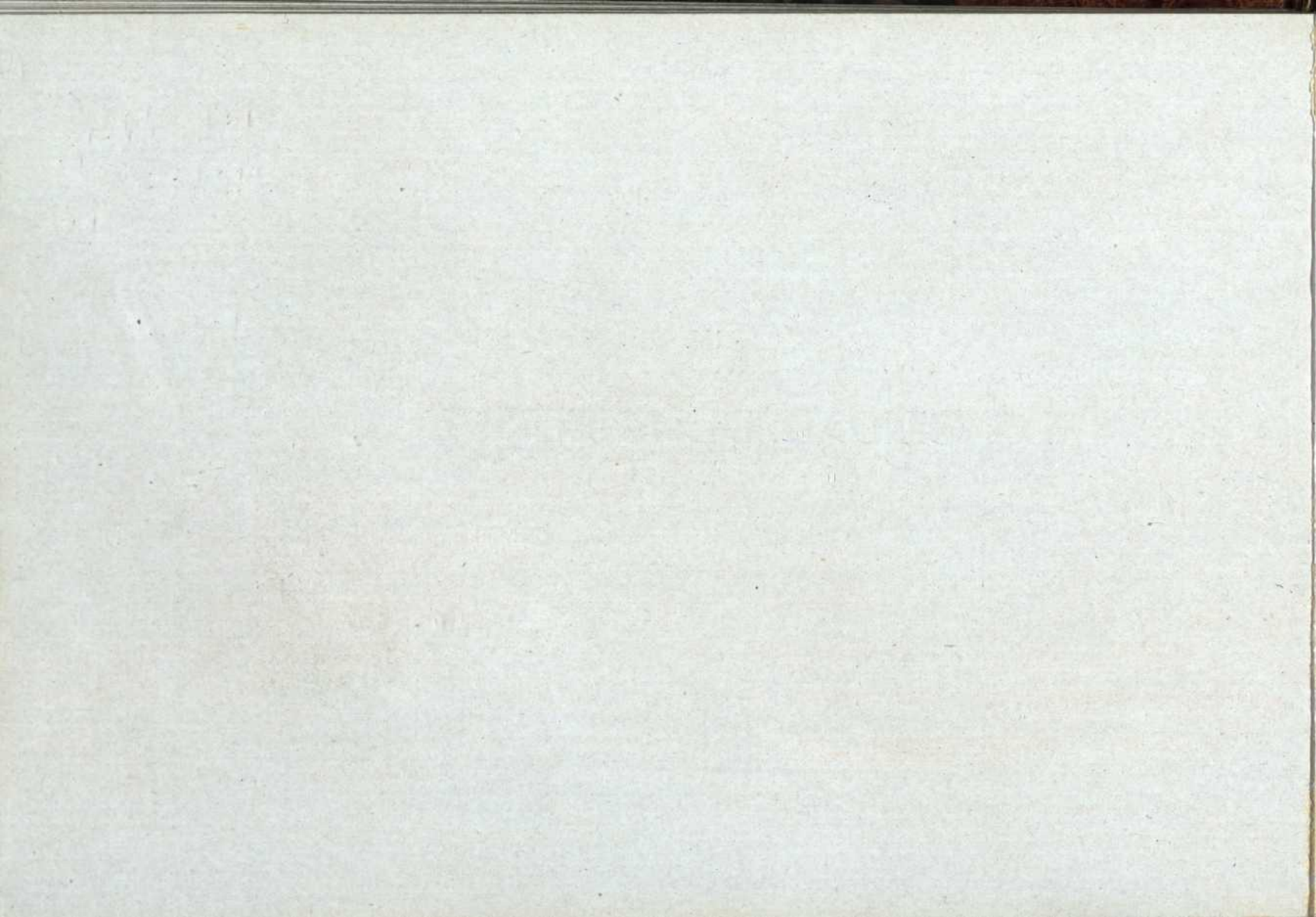
Todo esto nos alienta a ser jubilosamente optimistas en lo que atañe al futuro de Málaga. La privilegiada provincia que sostiene y produce tan innumerable negocios, que desarrolla sus riquezas con espíritu emprendedor en la medida que denotan las cien planas de fotografías industriales impresas a continuación, tiene ante las miradas de sus natales una perspectiva magnífica, como pocas provincias de

España. Podrá, sí, soportar, como todas, las depresiones financieras a que nos fuerzan las presentes crisis mundiales, pero la intensificación de sus comunicaciones modernas, la transformación de sus fábricas, la aplicación de sus pantanos, la cultivación progresiva de sus terruños generosos, y la vecindad con las plazas de África son los acrecidos veneros de su potente porvenir.

Y apuntadas estas ideas, con tanto desaliño escritas, pase el lector la página presente y absórbase de nuevo en la contemplación de cuanto hemos acopiado en demostración de lo dicho, que el arte incomparable de Juan Arenas—tan ducho en esta especialidad—ha trasuntado bellamente no solo con la ayuda de su objetivo fotográfico, sino también con la de su buen gusto y su patente maestría.

IV.

LA CIUDAD DE ANTEQUERA.



LA CIUDAD DE ANTEQUERA.



A importancia excepcional de Antequera, que es después de Jerez el pueblo más rico y numeroso de Andalucía, nos induce a consagrar una sección aparte en este Catálogo al comercio, la industria, las artes y la historia de este emporio de la provincia; siquiera el breve espacio de que podemos disponer reduzca nuestro propósito a proporciones bien someras.

Antequera, denominada *Antikaria* por los romanos, lo que demuestra su remoto origen, con título de ciudad desde 1441 en premio a una victoria sobre los árabes, encierra innumerables vestigios, en especial arquitectónicos, amén de muchas lápidas de valiosa epigrafía pertenecientes a Singilia, Nescania, Ancio e Iluro. Sus monumentos más notables son el Castillo árabe con su famosa torre del Homenaje y el reloj de *Papabellotas*, que se va desmoronando y desaparecerá totalmente entre la incuria de los hombres; la basílica de Santa María, la Mayor, también ruinosa y despojada de sus ornamentales bellezas; la iglesia de los Remedios, que atesora un retablo magnífico y suntuosa decoración; las Casas Consistoriales que eran el antiguo convento de la advocación anterior; San Sebastián, hoy Colegiata, con preciosa portada Renacimiento, torre de bella construcción, un coro de soberbias entalladuras, dos cuadros de Murillo, varias esculturas de mérito, y numerosos ornamentos de gran valor, algunos de los cuales reproducimos; el Carmen, de estilo barroco, con artesonado mudéjar, también trasuntado a estas páginas; San Francisco, Santo Domingo, San Pedro, este último de estilo toscano; y San Agustín, de arquitectura renacentista y torre de graciosa silueta extrañamente coronada por un barroco chapitel.

Además de los antedichos posee Antequera otros monumentos dignos de singular mención, tales como el famoso «Arco de los Gigantes» donde estuvieron desde 1585 hasta su traslación al Ayuntamiento las lápidas arqueológicas de que se hace mención al



Portapaz de plata repujada.
San Sebastián. Antequera.

comienzo; y la moderna estatua al heróico capitán Moreno que labró el cincel inspirado del escultor antequerano don Francisco Palma, sin contar otras varias de indudable importancia, muy conocidas.

Acaso el monumento de mayor mérito de que puede ufanarse Antequera es aquel que recuerda el rastro de las tribus nómadas, allá por los milenios ibéricos, ejemplar megalítico y ciclópeo que todo el mundo conoce por la Cueva de Menga; y luego, aquellos otros cóncavos titulados Cuevas del Romeral y de Viera, tan elogiados por arqueólogos y eruditos. Pero, con ser notables estos ejemplares del genio humano en los rudimentos de su civilización inicial, son más asombrosos y únicos los prodigios de la Naturaleza, tan bravamente derrochados sobre la sierra del Torcal, maravilloso efecto de un cataclismo geológico en el periodo caótico de la formación de la Tierra. Fenómenos sísmicos y lento socavar de aguas estancadas — escribe un antequerano ilustre — han producido en la vasta montaña ese destrozo de rocas calcáreas que se mantienen en inestables equilibrios, en incomprensibles emplazamientos, que labradas al parecer por manos de cíclopes remedan edificaciones clásicas, templos, pagodas, fortalezas, estatuas y figuras gigantes y absurdas.



Copón de plata sobredorada.
San Sebastián. Antequera.

Antequera es la primera ciudad de la provincia de Málaga, con treinta y dos mil habitantes, vías de comunicación ferroviaria y numerosas carreteras por las que a la continua circulan centenares de vehículos automóviles y otros tantos de tracción animal. La ciudad es extensa, bonita, clara, de pulcras y amplias calles, lindos jardines, múltiples edificios con ejecutorias hidalgas, y construcciones contemporáneas. El movimiento de su industria es de excepcional importancia, especialmente en la Ribera, espléndida agrupación de viviendas y fábricas que festonea las márgenes del río de la Villa, núcleo de actividades productoras de las que nacen el bienestar, la fuerza, la riqueza industrial de este hermosísimo pueblo andaluz.

La agricultura es, desde luego, la fuente principal de negocios. Los variados productos de este suelo privilegiado abastecen sobradamente el consumo de la ciudad, permitiendo un extenso comercio de importación, especialmente aceites, trigo y garbanzos, ocupando millares de brazos



Caliz de plata repujada.
San Sebastián. Antequera.



Copón de plata repujada.
San Sebastián. Antequera.

en las faenas agrícolas y un ingreso de varios millones de pesetas anuales. En estas páginas consagradas a la importancia de Antequera publicamos hermosas fotografías relativas a los agricultores y ganaderos don Juan Muñoz Gozávez, don León Sarrailier, don Juan Blázquez Pareja-Obregón y don Bernardo Bouderé, quienes con otros muchos patricios que sería imposible enumerar, sostienen cuidadosa y prósperamente dilatadísimos cortijos donde se implantan todos los modernos procedimientos agrícolas, haciendo de Antequera uno de los términos de España más progresivos y feraces.

La industria en nada desmerece del agro y sus productivas riquezas. Séanos permitido, en primer término, encomiar la formidable «Sociedad Azucarera Antequerana» fábrica de azúcar de remolacha y pulpa desecada, orgullo de la tierra en que se desenvuelve, modelo de instalaciones de esta índole, venero de trabajo para innumerables obreros, que funciona bajo la experta dirección comercial de don José García Berdoy

La más genuina característica de la vida fabril de Antequera la forman las industrias de tejidos de lana, mantas y bayetas, tan famosas en toda España. En las siguientes páginas encontrarán nuestros lectores fotografías de las fábricas de mayor importancia, a saber: las de los señores don León Checa Palma, Rojas y Pérez Hermanos, Hijos de Daniel Cuadra, B. Bouderé y Sobrinos, don Vicente Gómez Aguilar, y don José García Carrera.

La preparación de pieles y sus curtidos especiales es, como la anterior, otra industria genuinamente antequerana, que consta de más de veinte fabricantes, entre los cuales se destaca don Antonio Casco, hijo, con un bien montado negocio, surtido de los más modernos elementos de transformación. Entre los talleres de fundición y construcciones metálicas hay que mencionar con elogio los que dirige el ilustre ingeniero Sr. Luna Pérez, de cuyas especialidades hacemos mención detallada en la plana de composición fotográfica que el Catálogo dedica a este inteligente industrial. Asimismo, debemos hacer nueva mención de los señores Bouderé y Sobrinos, propietarios y directores de una soberbia fábrica de electricidad.



Caliz de plata repujada, con esmaltes.
San Sebastián. Antequera.

Don José García Berdoy, gerente infatigable de la «Sociedad Azucarera Antequerana» tiene montada en Antequera, con sucursales en Sevilla y Málaga, una importante Agencia de Maquinaria Agrícola y Depósito de Abonos Minerales que extiende sus variados negocios a las provincias nombradas, en proporciones de extraordinaria difusión. Existen en la actualidad otras numerosas manifestaciones de la actividad y el progreso de esta ópima región malagueña, como los talleres de carpintería mecánica, las fábricas de tejas, que se restauran con futuros de visible prosperidad merced a las grandes mejoras; las fabricaciones de jabón y las de harinas, a la cabeza de las cuales se halla la titulada «La Concepción» propiedad de don Carlos Moreno Fernández de Rodas, de la que ofrecemos una curiosa fotografía tomada



Antequera. — Grupo de casas baratas para obreros. Propiedad de la Caja de Ahorros y Préstamos cuyo Consejo de Administración preside el insigne patricio don León Sarrailler.

parcialmente en la nave de cilindros sistema Buhler. Esta gran fábrica fué construida en 1850 para tejidos de algodón y en 1868 transformó sus explotaciones. Desde entonces ha venido modernizándose sin treguas, hasta que don Carlos Moreno, actual propietario de «La Concepción», descendiente heredero de una ilustre familia de hombres emprendedores y activos, la enriqueció completamente con modernísima maquinaria suiza y mejoró su edificación.

Otra característica local es la preparación de maticados, de gran renombre en todo el Mediodía de España. Su importancia se prueba con los múltiples talleres que en Antequera se dedican a la elaboración del producto. Don José Díaz García, propietario de

«La Mallorquina», es uno de los fabricantes de mayor cantidad. El número de obreros de ambos sexos que aparecen en la fotografía correspondiente adviera nuestra afirmación.

Otro daguerreotipo que se publica en este libro, el del personal de la sastrería y dependencia mercantil de la popular «Casa Berdun» nos ofrece gráficamente la exacta medida de su importancia. La «Casa Berdun», en efecto, es un establecimiento acreditadísimo—en Antequera existen magníficos comercios de toda índole—en donde no obstante la concurrencia de dependientes, cortadores y femeninos auxiliares, se trabaja incesantemente a causa del extenso negocio que el crédito de la casa origina.

En la imposibilidad de hacer más larga y minuciosa esta información general—el auge y esplendor de Antequera tienta nuestro deseo de consagrarle con más tiempo, con más acopio de antecedentes, con la debida distri-
ne y al tiempo con que cuenta para lanzar a la publicidad el presente Catálogo. La ilustre cuna de tantas glorias españolas, rancio solar de conquistadores, de artistas, de escritores, de hombres de Estado, se alcurnia en las edades contemporáneas con la nobleza del trabajo, que la hace próspera y envidiable. Y Antequera merece por su pasado, por su presente, por su futuro ubérrimo y fértil, más atención editorial.

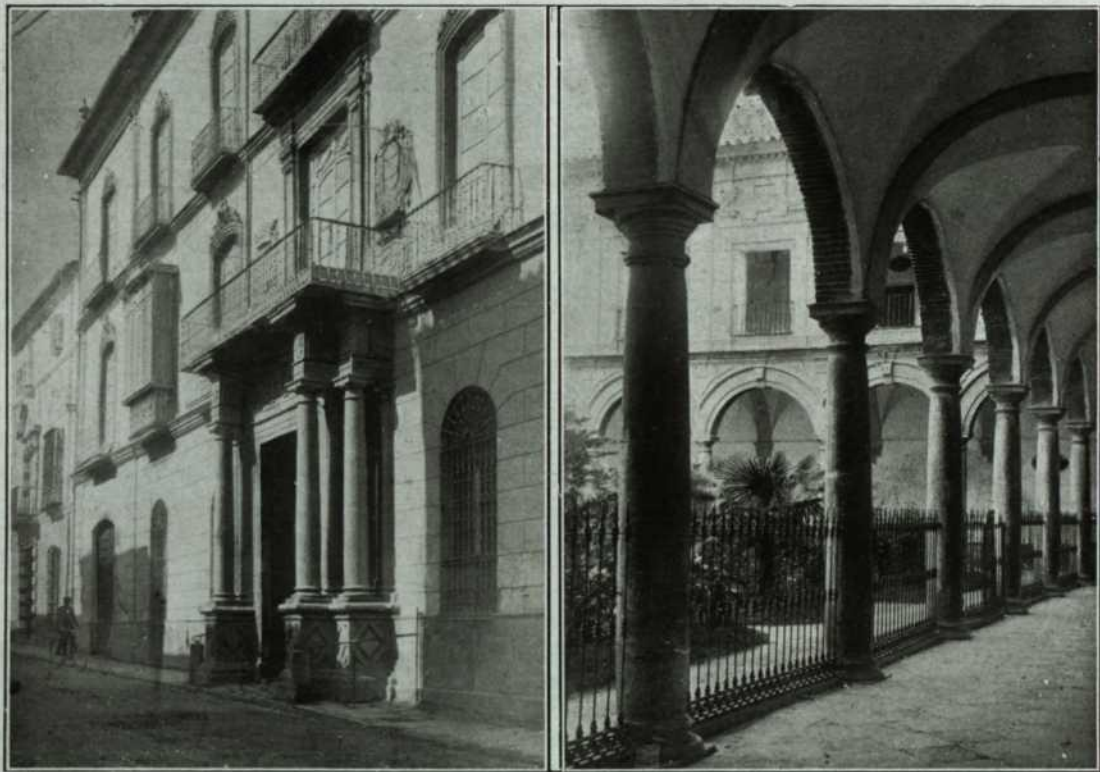


Capa pluvial del terno de difuntos.
San Sebastián. Antequera.

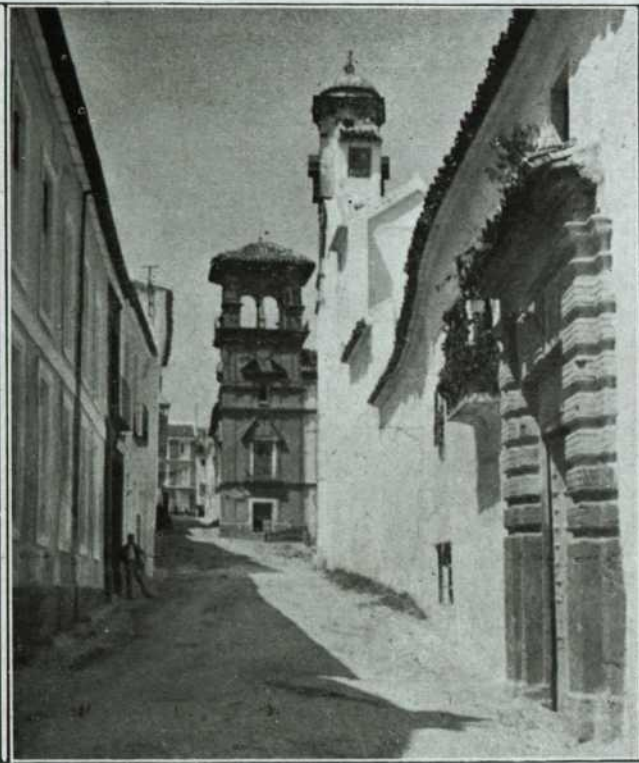
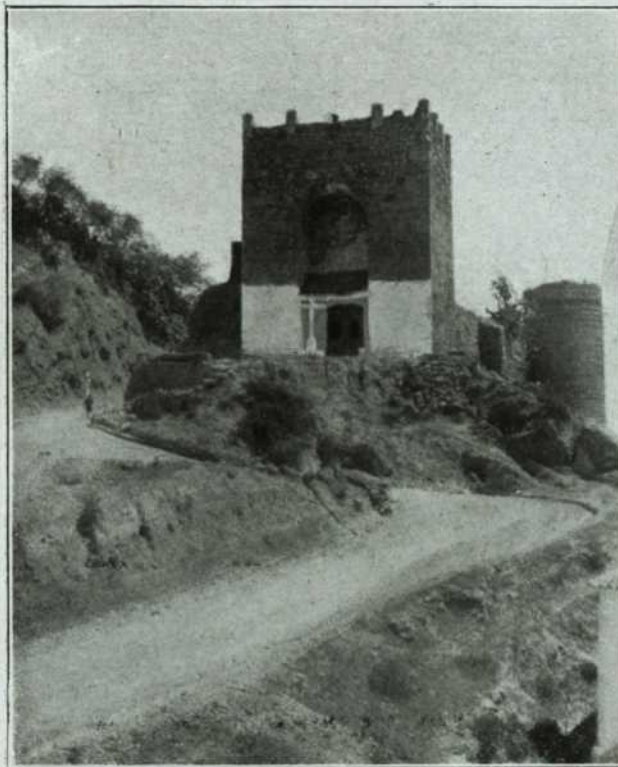
bución, un libro por su lujo y su traza digno de la hermosa ciudad—hacemos aquí punto, no sin dedicar unas frases a dos agencias de automóviles que honran al pueblo antequerano y le colocan a la altura de una capital importante: una es la titulada «Garage Sport» propiedad de don José Lora, con edificio *ad hoc*, a dos calles, con coches de magníficas marcas para la venta y alquiler, talleres de recomposición y venta de accesorios y aceites; y el «Garage Antequerano» de don Francisco Pipó de la Chica en idénticas condiciones, con crecido repuesto de carruajes y surtido *stock* de accesorios «Ford» y aceites y grasas «Vacuum». Estos dos excelentes garages se reparten equitativamente el negocio de la ciudad.

Hemos terminado, por ahora. Bien quisiera el cronista abarcar todo lo interesante de Antequera, pero es esta tarea superior al espacio de que dispo-

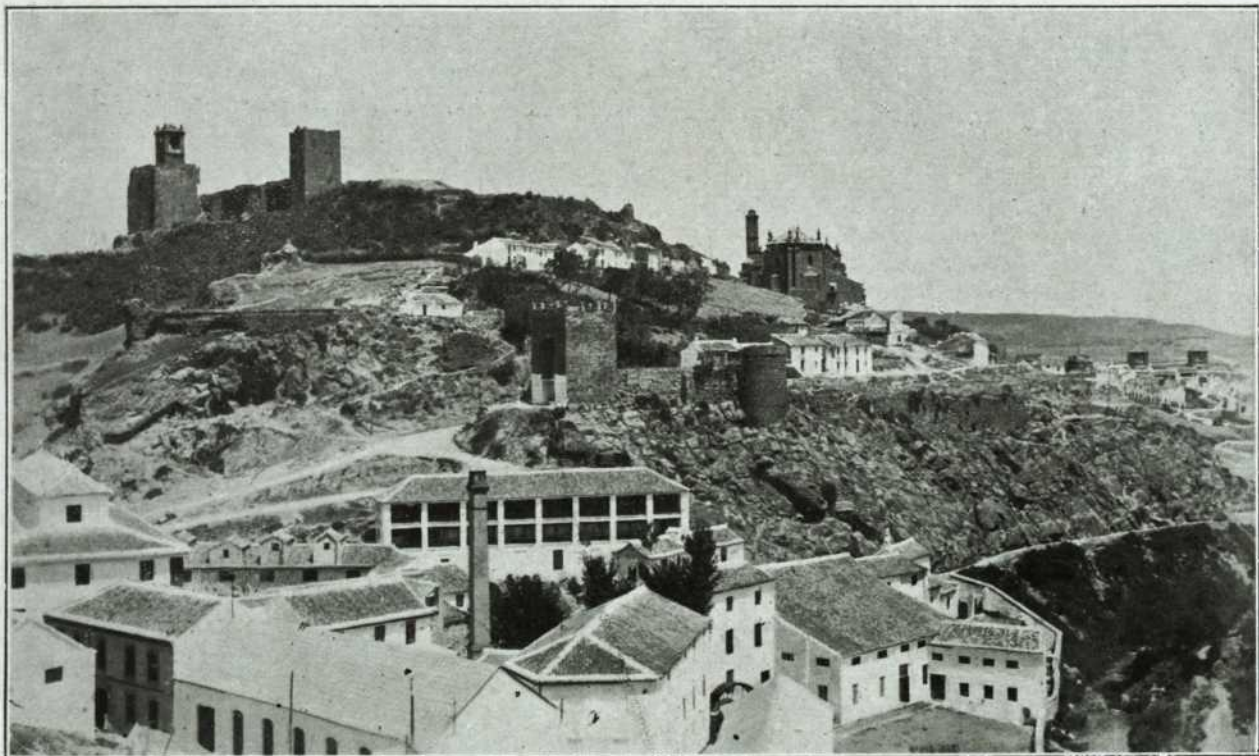
«Dos hermosas fotografías obtenidas en Antequera, tan pródiga en riquezas artísticas de toda índole. Véase la primera: el antiguo palacio de los marqueses de Villadarias, uno de los mejores edificios de Andalucía. Antequera atesora, como ciudad de linajes hidalgos, multitud de mansiones señoriales que pueden competir con el casón de Villadarias; la segunda es el claustro del vetusto convento de los Remedios, hoy Palacio Consistorial, que todos los turistas visitan. Posee un hermoso salón de sesiones, de gran



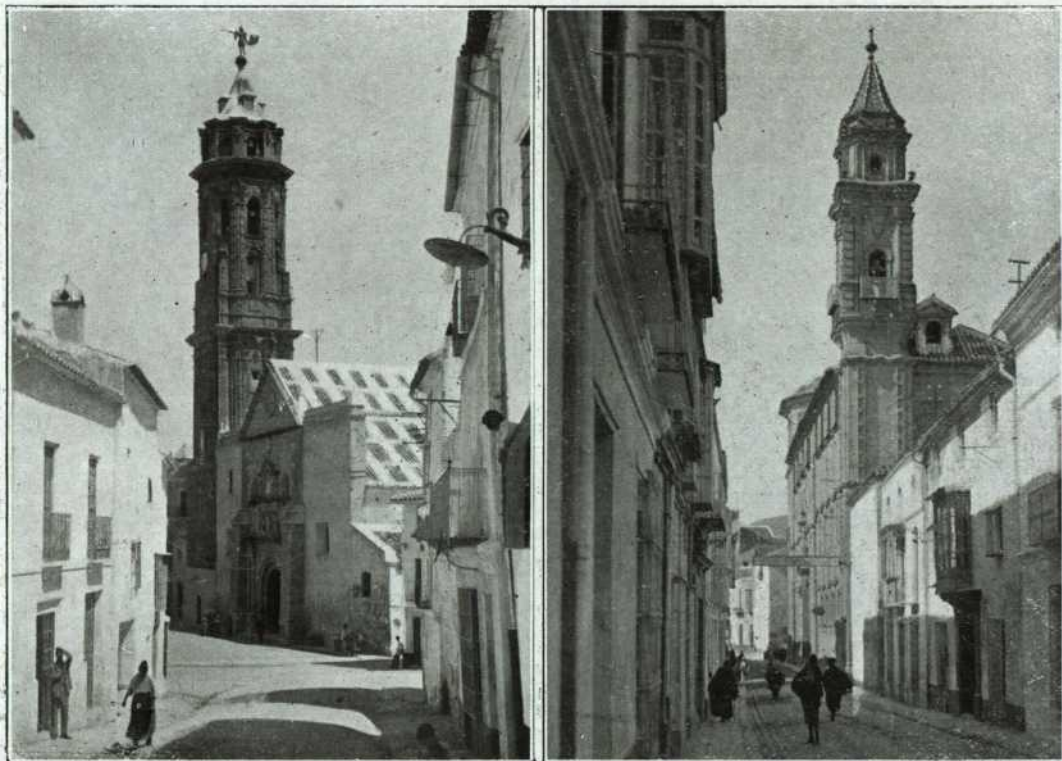
amplitud, muy bellamente decorado con retratos al óleo de los hijos ilustres de la urbe. La mármorea escalera también es digna de atención.



ANTEQUERA.—I. Torreón del Castillo. Antigua Puerta de Málaga. II. La típica calle de Nájera.

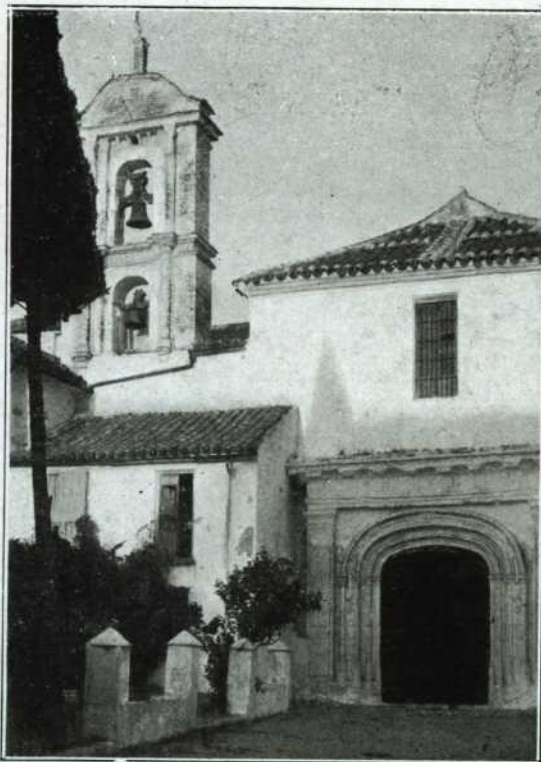


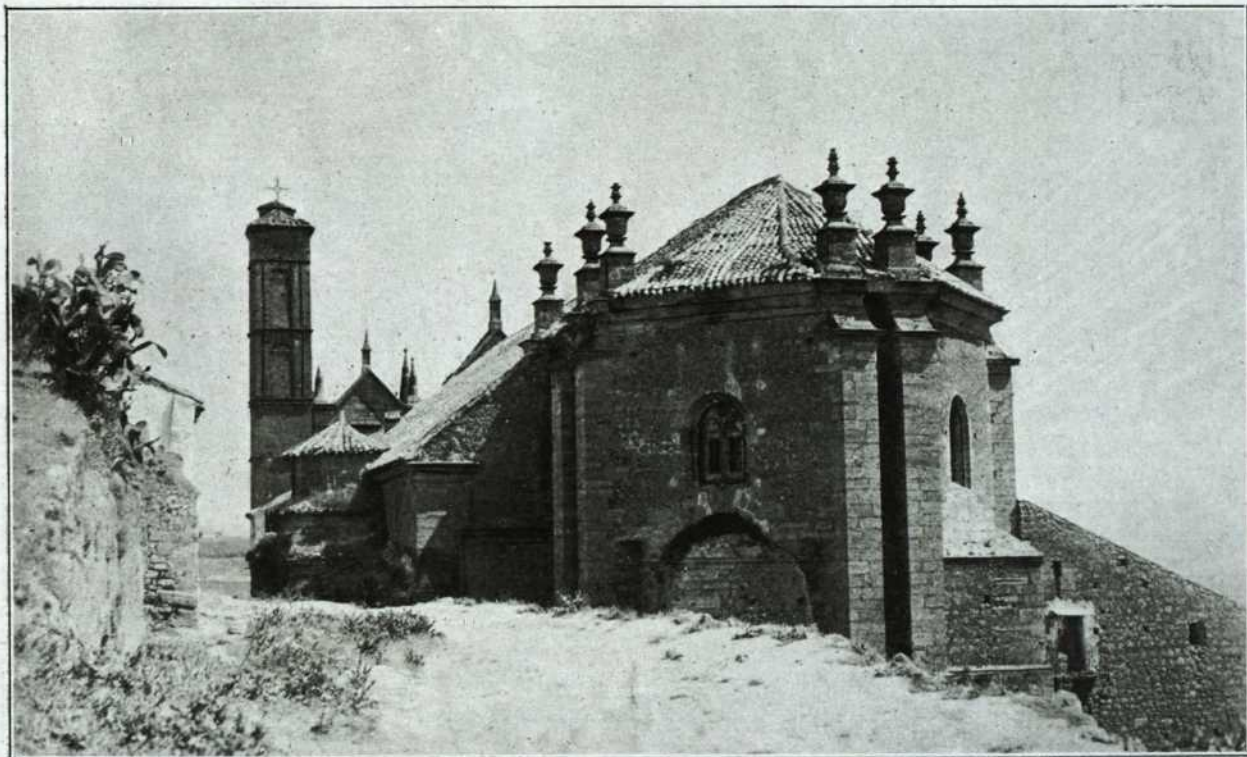
ANTEQUERA.—Ruinas del Castillo árabe con la Torre del Homenaje y el reloj de «Papabelotas»; y la antigua Parroquia de Sta. María.



He aquí dos monumentos de los que Antequera se ufana. Uno, el de la izquierda, la Colegiata de San Sebastián con su admirable torre y portada renacentista; que conserva un tesoro litúrgico del que quedamos en nuestra información algunas curiosas fotografías; el otro, el Convento de monjas de Madre de Dios, de Montegudo, archivo de cristianas reli- : : quias. : :

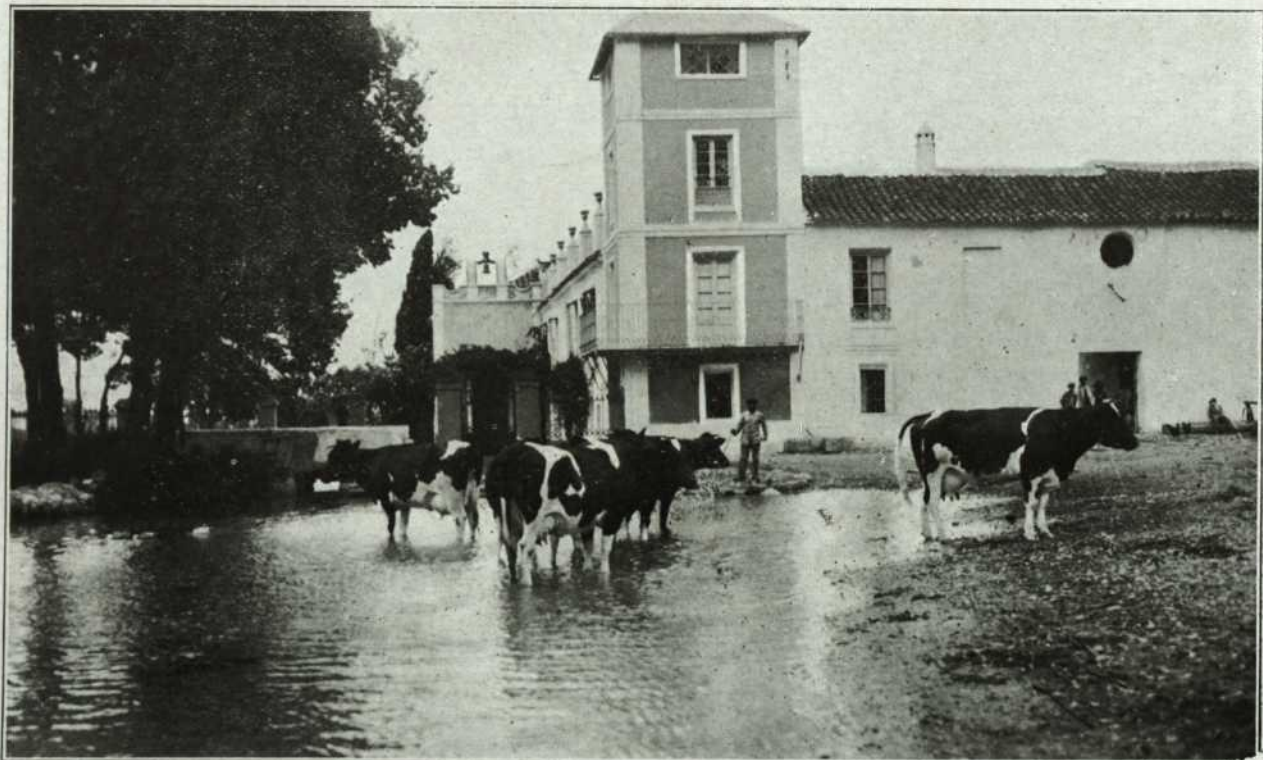
Estas preciosas fotografías presentan a nuestros lectores dos joyas arquitectónicas de Antequera. La primera la constituyen la fachada, frontón y torre de la iglesia de San Francisco de Asís; y la segunda, el interior de Nuestra Señora del Carmen con el magnífico retablo del altar mayor, maravilla del arte barroco, del que existen en las iglesias andaluzas tan valiosos modelos.



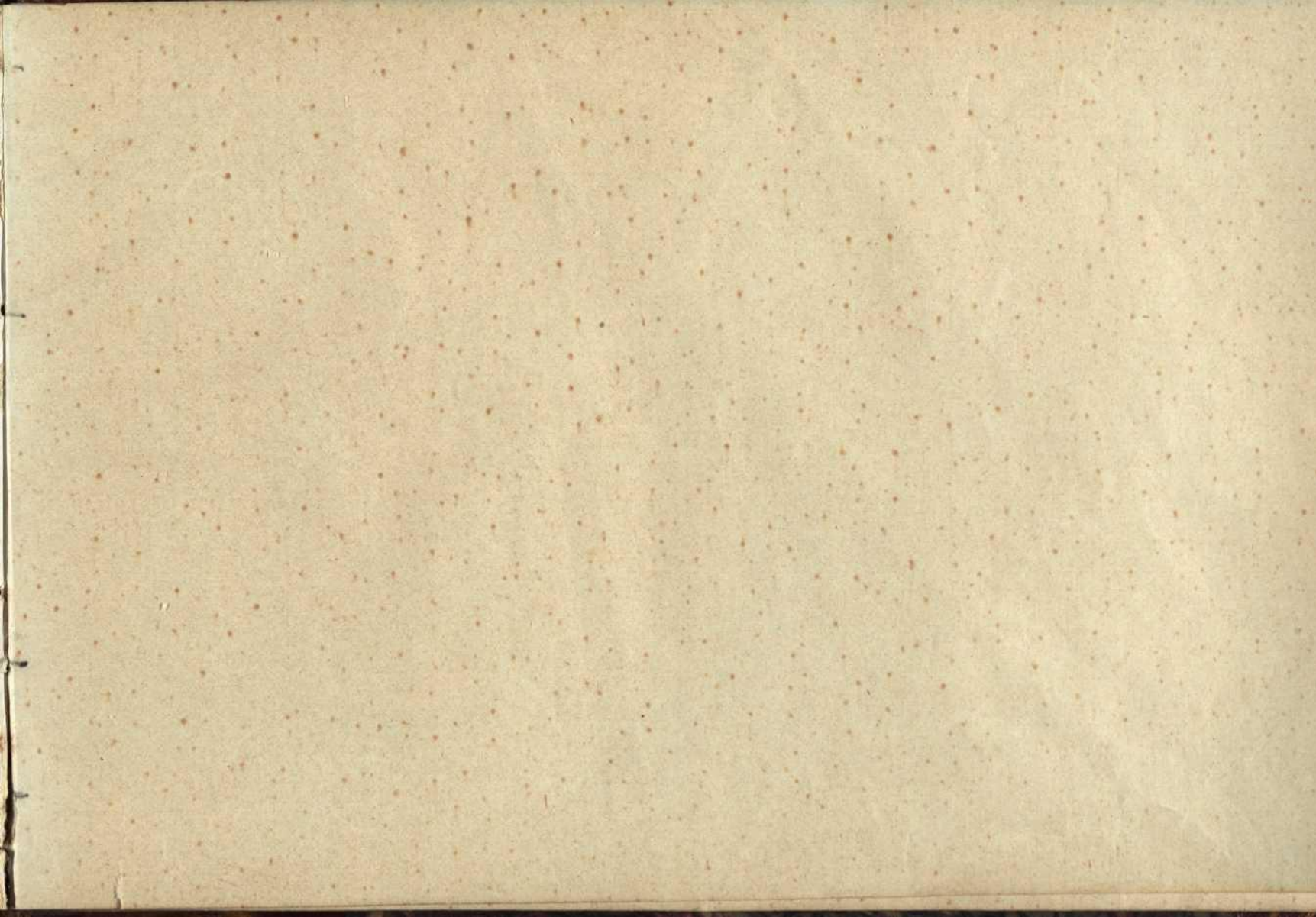


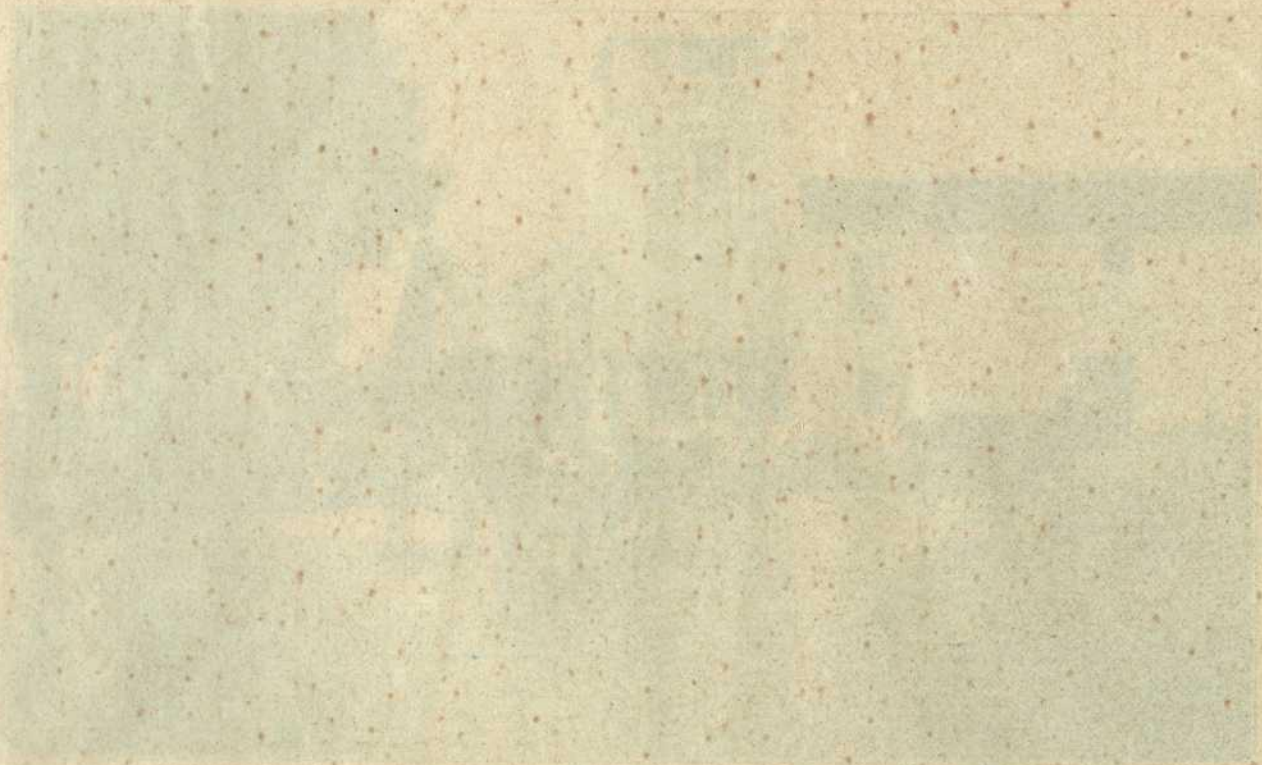
Vista de conjunto de la antigua Parroquia de Santa María, de Antequera.



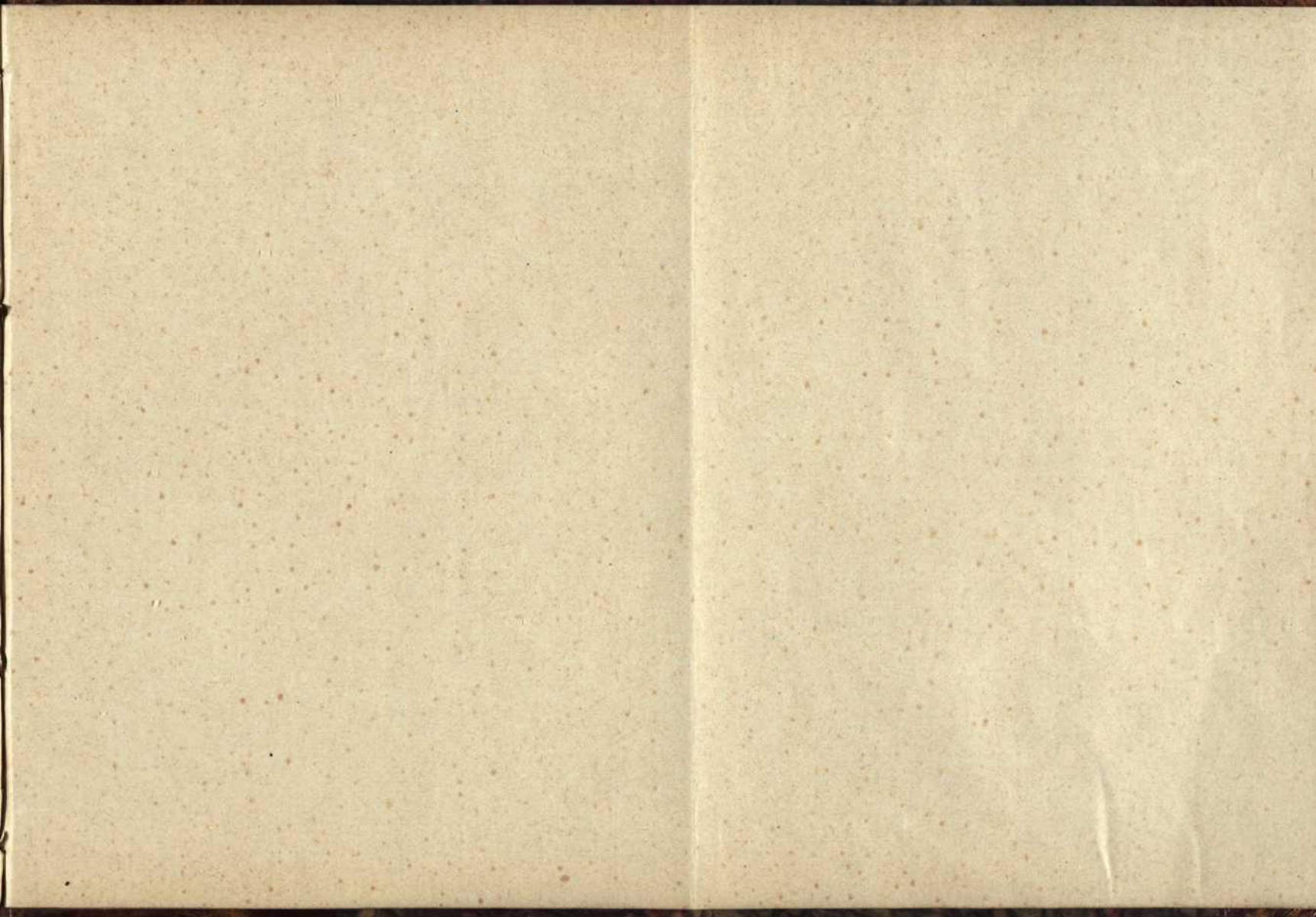


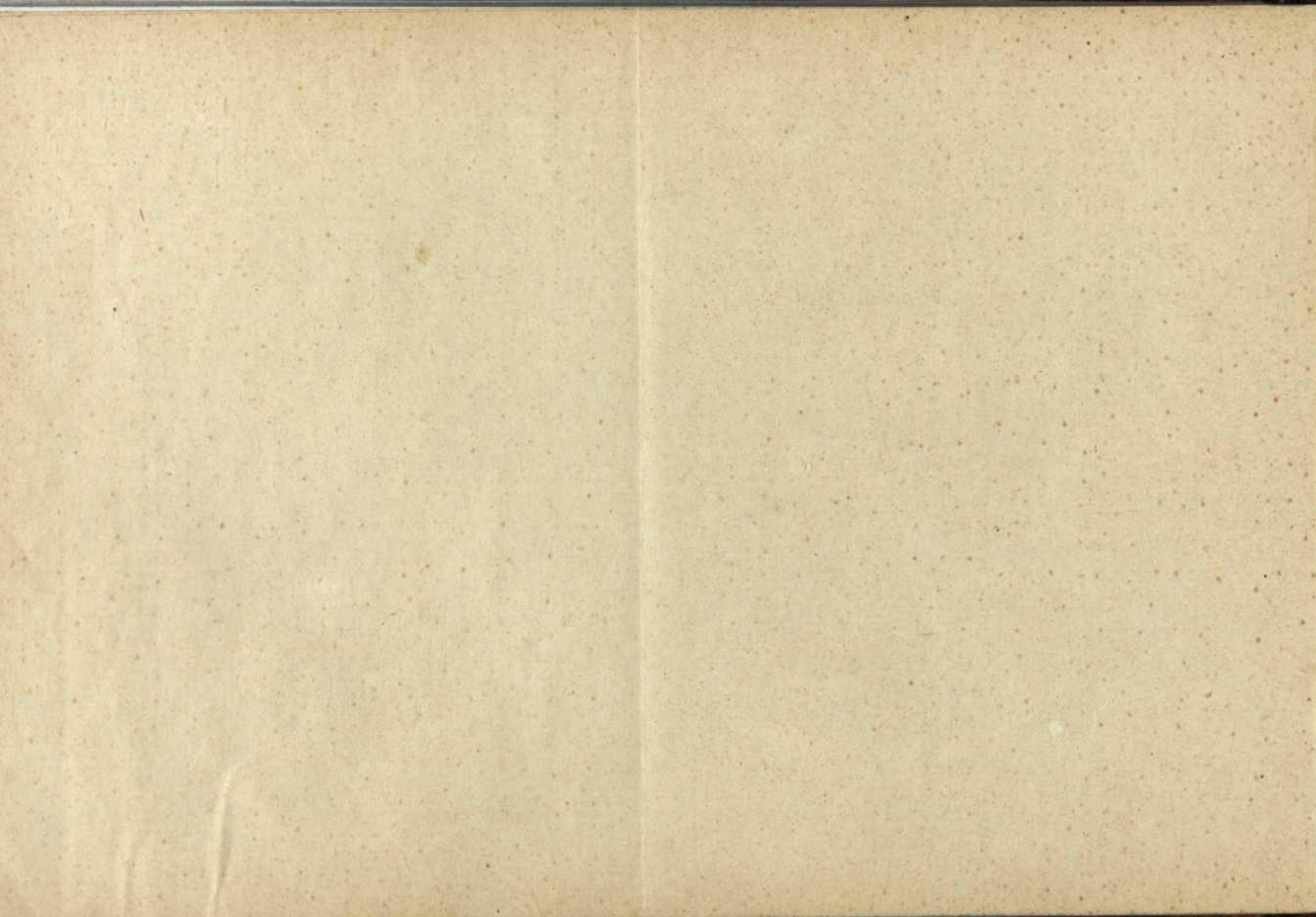
ANTEQUERA. - Cortijo de la Peña, situado en la parte mas pintoresca de la provincia, propiedad de don León Sarrallier.

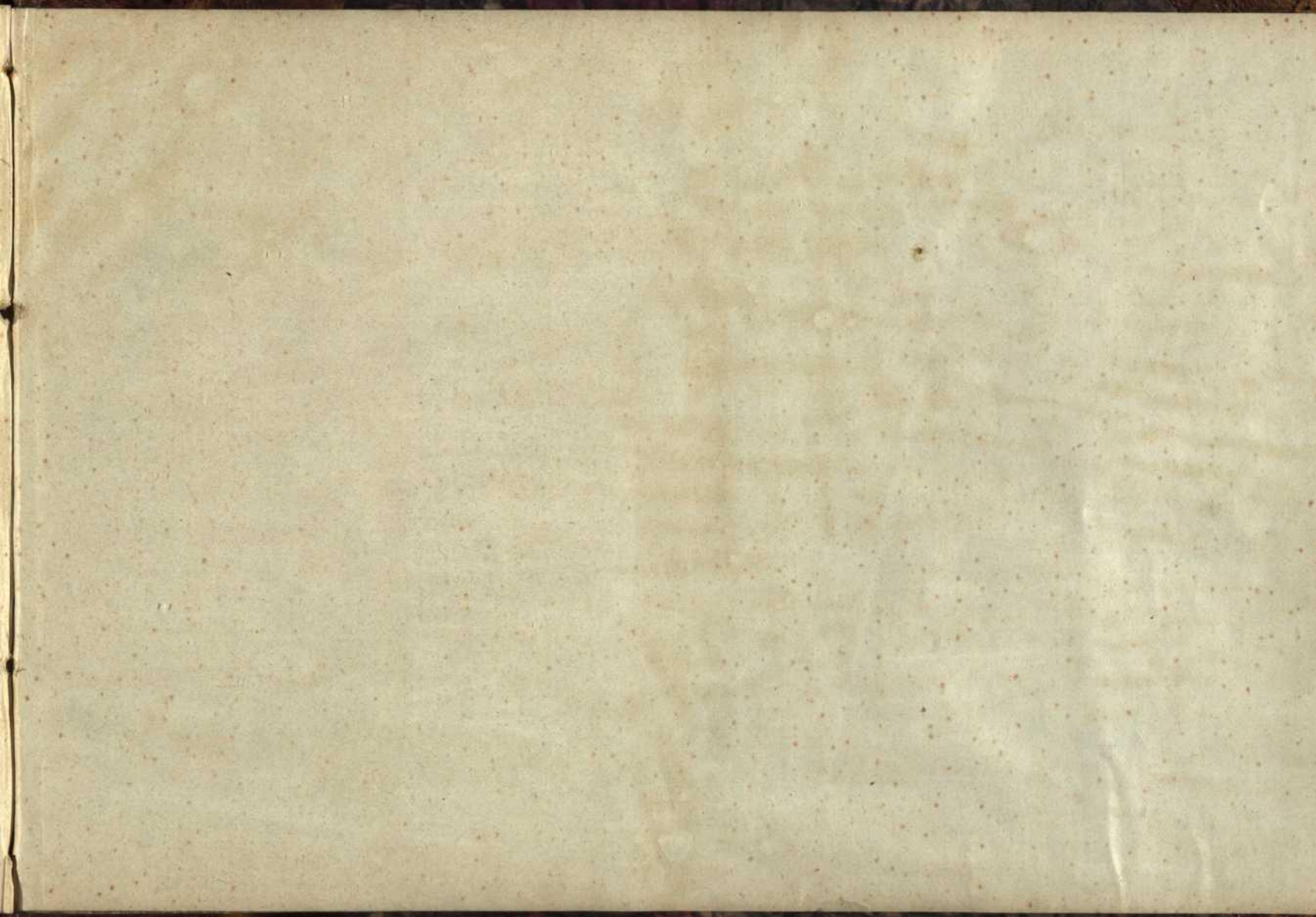




THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY

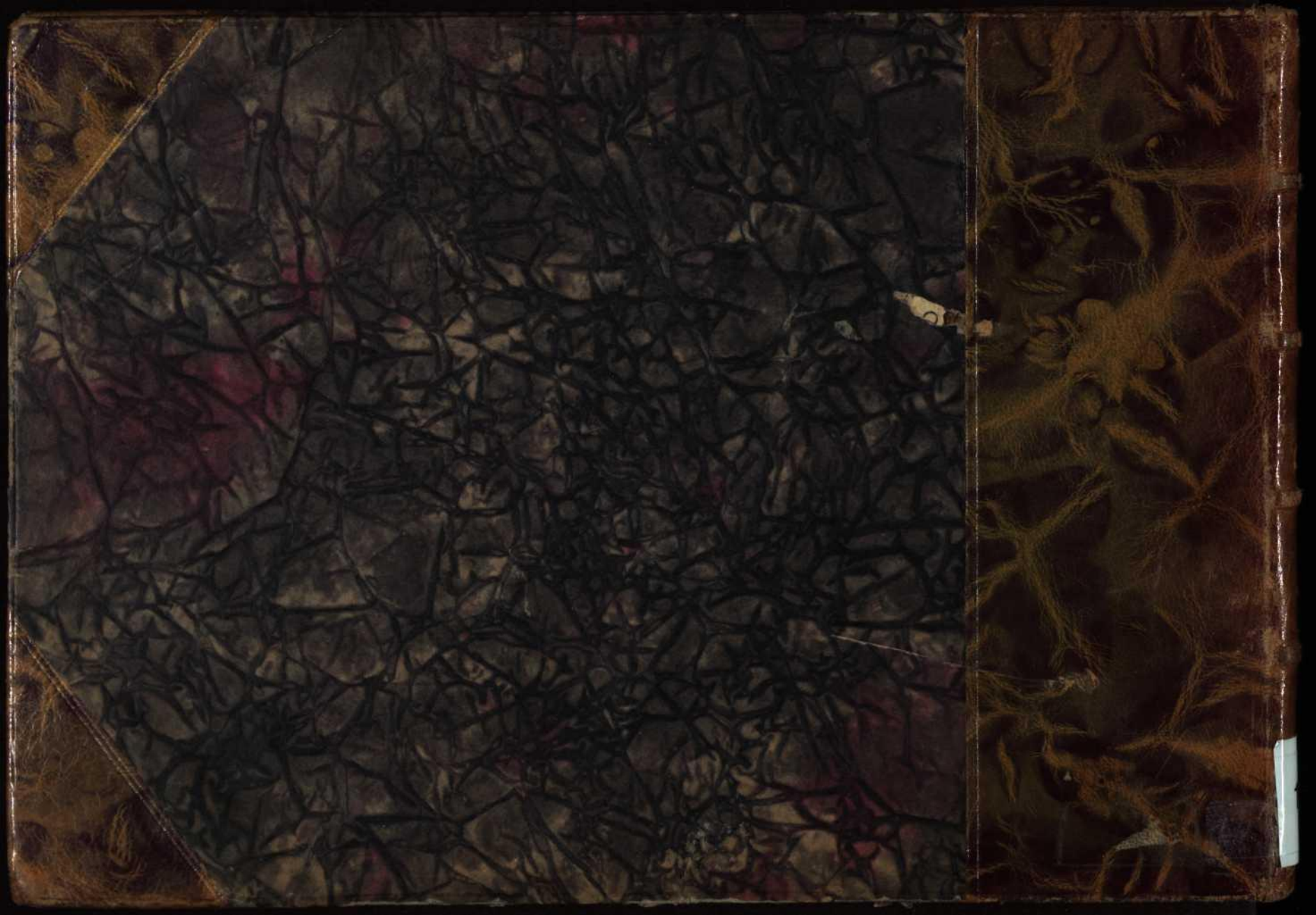












1005